Tema de estudio 2022-2023

Servir a imitación de María

EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA
EQUIPO RESPONSABLE INTERNACIONAL - ERI

Equipos de Nuestra Señora
Súper Región Hispanoamérica Norte

SERVIR A IMITACIÓN DE MARÍA

TEMA DE ESTUDIO 2022-2023

CONTENIDO

PRESENTACIÓN DEL TEMA DE ESTUDIO.....5
INTRODUCCIÓN.....9
PRIMERA REUNIÓN: NO TIENEN VINO.....21
SEGUNDA REUNIÓN: NO TIENEN CASA.....35
TERCERA REUNIÓN: NO TIENEN PATRIA.....49
CUARTA REUNIÓN: NO TIENEN ACCESO A LA EDUCACIÓN.....61
QUINTA REUNIÓN: NO TIENEN ACCESO A LA SALUD.....76
SEXTA REUNIÓN: NO TIENEN DIÁLOGO.....88
SÉPTIMA REUNIÓN: NO TIENEN COMPAÑÍA.....102
OCTAVA REUNIÓN: NO TIENEN RESPETO A LA CREACIÓN.....114
NOVENA REUNIÓN: BALANCE. EL VINO NUEVO.....127
ANEXOS.....138

PRESENTACIÓN DEL TEMA DE ESTUDIO

Querida familia de Equipos de Nuestra Señora:

En la vida de los **EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA**, en diversas partes del mundo, el inicio del año de trabajo o del nuevo curso ocurre al final del verano en el hemisferio norte. Es por ello que el tema de estudio que el **EQUIPO RESPONSABLE INTERNACIONAL (ERI)** entrega al movimiento, considera que en algunas zonas será estudiado por los miembros del Equipo en el período comprendido entre septiembre de 2022 y julio de 2023, y en otras entre febrero y diciembre de 2023. El tema de estudio de este año es, por supuesto, coherente con la hoja de ruta que hemos establecido desde el encuentro de 2018 en Fátima. Este año tiene como eje: **"Servir a imitación de María".**

Ya nos hemos referido en varias ocasiones a que la mística de nuestro movimiento no es otra cosa que el espíritu que nos impulsa a trabajar según la voluntad de Dios. Hay una premisa fundamental que establece una impronta, una disposición que nos identifica: **somos un movimiento cristocéntrico**. Nos reunimos en nombre de Cristo que, a través de su Espíritu, alimenta y potencia nuestra fe, permitiéndonos estar cada día más en plena comunión con Dios.

Entonces, ¿por qué los **EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA**?

Dejemos que responda el mismo Padre Caffarel:

"Se reúnen ustedes para buscar a Cristo, para imitarlo, para servirlo. No lo lograran sin una guía. Y no hay mejor guía que María. Quisiera que en nuestros Equipos practiquen la fe en la ternura omnipotente de la Virgen, que experimenten en cada hogar la confianza y la seguridad que los niños pequeños sienten en presencia de su madre. Quisiera que esa fuera una de nuestras características. Entonces tendría mucha confianza para el futuro [...]. Los equipos estarán entonces protegidos contra el intelectualismo y el pensamiento crítico, que es uno de los primeros beneficios de la intimidad del cristiano con la Virgen. Los corazones se mantendrán humildes: ¿qué podría hacer el Maligno ante la Virgen?".

Fue por eso que el Padre Caffarel en 1947, cuando promulgó la carta fundacional de nuestro movimiento, adoptó el nombre EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA y puso el movimiento bajo su protección. Siete años más tarde, en 1954 (siete años es la edad del uso de la razón, como decía el Padre Caffarel) en Lourdes, en la fiesta de Pentecostés, esta iniciativa fue

ratificada por los Equipos de Nuestra Señora consagrándole el movimiento.

Al respecto, el Padre Caffarel en el editorial titulado UNA GRAN CITA, dijo:

"*San Juan, después de escuchar las palabras de Jesús: "Hijo, ahí tienes a tu madre", te llevó a su casa. Que todos los hogares de nuestros equipos estén abiertos a ti, María: quédate con nosotros. Enséñanos acerca de tu Hijo. Enséñanos a amarlo e imitarlo. Vela por nuestros hijos y haz florecer entre ellos muchas vocaciones sacerdotales y religiosas. Que tu oración obtenga para nuestras familias, como para los apóstoles reunidos en el Cenáculo, la plenitud de los dones del Espíritu Santo. Y que en adelante nos sea imposible no ir, como los apóstoles, a proclamar la Magnalia Dei, las maravillas de Dios, y especialmente las del sacramento del matrimonio, a quienes no las conocen».*

Este tema de estudio, como indica la introducción, será un camino que nos sensibilice para imitar a María en todas las facetas de ser miembros del Equipo y en nuestro servicio. Así, como ella, podemos ser vehículos de ternura y misericordia, allí donde podamos identificar que falta el vino.

Queremos agradecer especialmente a la Súper Región de Oceanía que colaboró con el ERI en la concepción y desarrollo de este tema. Gracias a todos los matrimonios y sacerdotes que nos brindaron sus valiosos aportes y a los miembros anónimos del equipo que desnudaron sus almas dando sus testimonios de vida para que este tema se hiciera realidad. Ahora les toca a cada uno de ustedes, matrimonios y consiliarios espirituales de los Equipos de Nuestra Señora, reescribirlo, esta vez desde sus propias experiencias y reflexiones, para que los temas cobren vida: la vida en abundancia, encarnada y fecunda.

Al momento de escribir este tema de estudio para el movimiento, nuestros corazones están apesadumbrados, al igual que los suyos, por las noticias de la devastadora guerra que está asolando al pueblo ucraniano. Toda la población ucraniana, y en especial nuestros hermanos y hermanas de los Equipos, cuentan con nuestro apoyo, solidaridad y comunión de espíritu y oración.

Como hizo el Padre Caffarel hace 75 años, ponemos en sus manos intercesoras la solución del conflicto, y todo el movimiento en los brazos de Nuestra Madre, la Virgen María. Ella es la guardiana de todos los dolores del

mundo, ratificando nuestro deseo de servirla e imitarla para que siga siendo luz y guía en nuestro camino hacia Dios.

Que así sea, Clarita y Edgardo Bernal

Equipo Responsable Internacional

ERI París, Marzo 2022

INTRODUCCIÓN

La Orientación General dirigida a todos los miembros de los Equipos de Nuestra Señora en el Encuentro Internacional de Fátima en 2018, nos invitó a no tener miedo, a ir a cumplir la misión que tenemos como matrimonios y como Movimiento.

La orientación específica para el año 2022-2023 es:
"Servir a imitación de María".

Este es también el título de este tema de estudio porque la Virgen María vivió una vida de servicio. Después de su hijo Jesús, ella es el mayor ejemplo de servicio que la humanidad haya presenciado jamás. Se declaró humilde sierva del Señor y se sometió a la voluntad de Dios a través de su SÍ.

Al final de su diálogo con el ángel Gabriel, enviado por Dios para anunciar que sería la madre de Jesús, María responde: "He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra".

Al dar esta respuesta, María mostró que toda su existencia estaba dirigida al servicio. Se hizo servidora de los demás por amor, sirviendo con discreción, humildad y piedad.

Tal y como señala el ERI, este tema de estudio tiene un carácter social, y utiliza como referencia principal varios textos de la Carta Encíclica *Fratelli Tutti* - sobre la fraternidad y la amistad social. Según el Papa Francisco, esto es parte de la enseñanza social de la Iglesia.

Con esta Encíclica, publicada en octubre de 2020, el Papa manifiesta ardientemente su deseo:

> "Anhelo que en esta época que nos toca vivir, reconociendo la dignidad de cada persona humana, podamos hacer renacer entre todos un deseo mundial de hermandad. Entre todos: "He ahí un hermoso secreto para soñar y hacer de nuestra vida una hermosa aventura. Nadie puede enfrentarse a la vida de forma aislada... Necesitamos una comunidad que nos sostenga, en la que podamos ayudarnos mutuamente a seguir mirando hacia delante. ¡Qué importante es soñar juntos!... Solos se corre el riesgo de tener espejismos, en los que ves lo que no

> hay; los sueños se construyen juntos". Soñemos como una única familia humana, como compañeros de viaje que comparten la misma carne, como hijos de la misma tierra, que es nuestra casa común, aportando cada uno la riqueza de sus creencias y convicciones, cada uno con su propia voz, hermanos y hermanas todos". (FT, 8)

Este tema de estudio no es un tratado de Mariología, un estudio de la figura, misterio, misión y significado de María en la historia de la salvación. Sin embargo, con este tema de estudio nos acercamos a María, a sus virtudes especiales, a su vida ejemplar como modelo más fiel de discípula misionera de su hijo Jesús, e intercesora por las necesidades de todos los pueblos. El ejemplo de María ilumina y orienta la vida y la misión de todos los cristianos.

Este tema de estudio se centra en la humanidad de María, porque ella es, como nosotros, una persona con la que podemos identificarnos. Su ejemplo nos ayuda a enfrentar los problemas reales del mundo de hoy. Podemos preguntarnos: ¿cómo nos inspiran las acciones de María en nuestra vida diaria?

María es nuestra Madre, la que cuida de todos nosotros para que "no falte el vino", como lo hizo en las bodas de Caná. Para que a nosotros y a nuestros hermanos y hermanas no nos falte nada, podemos seguir su ejemplo. De esta manera podemos tomar más conciencia de dónde "falta el vino" en nuestro entorno y en la realidad en la que vivimos.

El episodio de las Bodas de Caná inspira cada uno de los capítulos propuestos en este tema de estudio. Se enfatiza el pasaje: "Ya no tienen vino", necesidad percibida por la madre de Jesús, para que la fiesta no terminara antes de la hora señalada.

Mirando a nuestro alrededor, podemos preguntarnos: ¿cuáles son las necesidades que María percibe y nos comunica? ¿Dónde falta vino? En la realidad social de nuestro país, de nuestro mundo, ¿cuáles son las insuficiencias, las carencias, esas carencias que impiden que la fiesta continúe? Es importante desde el inicio mismo de este tema de estudio, comprender que está enfocado en la necesidad de ser compasivos y misericordiosos en las realidades que nos rodean, como supo hacerlo nuestra Madre María. Sin atenderlos y ser tocados por ellos, nuestra alegría no puede ser completa.

No se trata de ver la vida desde un punto de vista negativo; ¡¡todo lo contrario!!

Se trata de no conformarse con vivir con la oscuridad que nos rodea. Si tenemos oscuridad a nuestro alrededor, es precisamente porque no estamos aportando la luz que estamos en condiciones de proporcionar.

De esta forma, podemos entender que este tema de estudio no debe ser visto como pesimista. No tiene una connotación negativa. El hilo conductor de los diferentes capítulos es "No tienen ...". Sin embargo, esta es una ventana y una oportunidad para que nuestra celebración sea completa. Sólo puede ser completa en la medida en que todos nosotros, junto con todos nuestros hermanos y hermanas, podamos participar de ella, superando las desigualdades.

No podemos pensar que las necesidades del mundo pueden resolverse sólo con nuestra participación. Como dijo Santa Madre Teresa, el voluntariado en Calcuta es como ser una gota de agua en el océano; pero sin esa gota, el océano estaría incompleto[1].

Así, cada encuentro nos invita a reunirnos con nuestro equipo de base para reflexionar en profundidad sobre los desafíos que nos rodean en las diversas dimensiones de la vida humana, en todos los aspectos que nos interpelan en esta "Calcuta" universal. Cada uno de nosotros puede aportar esa "gota de agua" que puede hacer una diferencia; en el océano; no sólo de nuestra

[1] Noticia publicada en la página Web "Regnum Christi" el 11/07/2019, (accesible online el 21/04/2022) en: https://www.regnumchristi.org/es/una-gota-de-agua/ Esta frase se atribuye al siguiente hecho: en 1979, de regreso de Noruega tras recibir el Premio Nobel de la Paz, la Madre Teresa de Calcuta pasó por la casa de las Misioneras de la Caridad en Roma, donde un periodista le dirigió una pregunta provocadora: Madre, tiene usted setenta años. Cuando usted muera, el mundo volverá a ser como antes. ¿Qué ha cambiado después de tanto esfuerzo? La Madre Teresa le respondió entonces: Verá, nunca pensé que podría cambiar el mundo. Sólo intenté ser una gota de agua limpia sobre la que pudiera brillar el amor de Dios. ¿Cree que eso no es suficiente? Entonces se acuñó la siguiente frase, que se atribuye a la Madre Teresa "Lo que hago es una gota en medio de un océano. Pero sin ella, el océano será más pequeño". Noticia encontrada en "Aleteia Brasil" - publicada el 13/02/17 (accesible online el 21/04/2022) en: https://pt.aleteia.org/2017/02/13/mude-tudo-ao-seu-redor-adote-o-conselho-da-gota-limpa-da-madre-teresa-de-calcuta/

existencia, sino de todos aquellos con quienes compartimos la vida en nuestra Casa Común.

En nuestras reflexiones como matrimonio y como Equipo, debemos preguntarnos siempre: ¿cómo podemos cumplir la misión a la que estamos llamados, siempre inspirados en el ejemplo de María?

María, revestida de la Palabra, tuvo no sólo la apertura para dejarse inspirar por el Espíritu Santo, sino también la fuerza y el carácter para ser mujer de acción, ejemplo de discipulado para todos nosotros, y modelo a seguir en nuestro mundo contemporáneo. Los acontecimientos de las Bodas de Caná nos dejan entrever el vínculo de María con su hijo Jesús, lleno de comprensión, confianza, misericordia y compasión.

Por tanto, en síntesis, este tema de estudio se desarrolla en torno a las virtudes, actitudes y enseñanzas de María, teniendo como telón de fondo la Carta Encíclica *Fratelli Tutti* del Papa Francisco y algunos textos del Padre Caffarel. El objetivo es permanecer en comunión con las reflexiones actuales del Santo Padre y de la Iglesia.

En *Fratelli Tutti*, el Papa Francisco utiliza la Parábola del Buen Samaritano como telón de fondo, afirmando que esta historia todavía se repite hoy. En tantos lugares del mundo falta vivienda, educación, salud, diálogo, alimentación, empleo, cuidado de la creación, libertad, promoción y protección de los derechos humanos. En cuanto al cuidado del herido, en la parábola sólo aparecen dos personajes: (FT, 70)

- Los que se preocupan por el sufrimiento de los demás, y
- Los que pasan por las necesidades de los demás.

¿Con quién nos identificamos? ¿Qué debemos hacer? ¿Qué nos pide el Evangelio?

Que nos preocupemos por compartir lo que tenemos, lo que es "nuestro", con los necesitados, con aquellos a quienes la falta de vino les quita o hiere su dignidad de personas humanas.

Mientras asumimos el desafío de servir y ser misericordiosos con quienes nos rodean, recordemos las palabras del Papa Francisco a nuestro Movimiento:

[...] "Ciertamente quisiera insistir en este papel misionero de los Equipos de Nuestra Señora. Cada matrimonio comprometido ciertamente recibe mucho de su experiencia de Equipo, y su vida conyugal se profundiza refinándose a través de la espiritualidad del Movimiento, pero después de recibir de Cristo y de la Iglesia, el cristiano es irresistiblemente enviado a testimoniar y transmitir lo que ha recibido [...]

Los matrimonios y las familias cristianas son a menudo las mejor situadas para anunciar a Jesucristo a otras familias, para apoyarlas, fortalecerlas y animarlas. Lo que vives en pareja y en familia —acompañados del carisma mismo de su Movimiento—, la alegría profunda e insustituible que el Señor les hace sentir en su intimidad doméstica en la alegría y en el dolor, en la alegría de la presencia del cónyuge, en el crecimiento de sus hijos, en la fecundidad humana y espiritual que Él les concede, todo esto hay que testimoniarlo, proclamarlo y comunicarlo al exterior para que otros, a su vez, puedan emprender este camino.

En primer lugar, animo a todos los matrimonios a poner en práctica y vivir en profundidad, con constancia y perseverancia, la espiritualidad seguida por los Equipos de Nuestra Señora". [...]

"Les exhorto también a seguir estando cerca de las familias heridas, hoy tan numerosas, por el desempleo, la pobreza, los problemas de salud, el luto, la preocupación por un hijo, el desequilibrio causado por el alejamiento o la ausencia, el clima de violencia. Debemos tener el coraje de entrar en contacto con estas familias, de manera discreta pero generosa, material, humana o espiritualmente, en aquellas circunstancias en las que son más vulnerables"[2].

[2] Papa Francisco. Alocución a los participantes en el encuentro organizado por los Equipos de Nuestra Señora. Aula Clementina, jueves 10 de septiembre de 2015.

ESTRUCTURA GENERAL

Se proponen nueve reuniones para este Tema de Estudio.

El siguiente es un breve resumen de cada reunión, incluidos los objetivos y referencias de textos bíblicos que pueden ser utilizados por el equipo base.

Reunión	Objetivos Generales	Referencias de la Biblia
Reunión 1 No tienen vino	• Tomar conciencia de lo que significa la "falta de vino" de otras realidades que nos rodean. • Conocer la pedagogía de María para discernir las diferentes realidades donde "falta el vino". • Experimentar y vivir la virtud de la solidaridad, la que la madre de Jesús demostró en las Bodas de Caná.	Juan 2,1-11
Reunión 2 No tienen hogar	• Tomar conciencia de la "falta de vino" para muchos individuos y familias que no tienen una Vivieda Digna. • Descubrir la creatividad de María y José ante la adversidad, encontrándose ellos mismos sin casa para el nacimiento de su hijo Jesús. • Experimentar y vivir la virtud de la humildad que la Madre de Jesús demostró en este contexto.	Lucas 2,1-7

Reunión 3 No tienen un país	• Tomar conciencia de la "falta de vino" en aquellos que han sido forzados a abandonar su país. • Entender que en el plan de Dios no hay espacio para la indiferencia pues todos somos hermanos y hermanas. • Experimentar y vivir la virtud de la resiliencia de María.	Mateo 2,13-18
Reunión 4 No tienen acceso a la Educación	• Tomar conciencia de la "falta de vino" en aquellos que no tienen acceso a una educación de calidad. • Reflexionar en la importancia de una educación integral que incluya tanto conocimiento técnico como valores humanos y cristianos. • Comprender el valor de la formación permanente como parte esencial del crecimiento espiritual tanto individualmente como en pareja.	Lucas 2,46-52
Reunión 5 No tienen acceso a la salud	• Tomar conciencia de la "falta de vino" en personas que sufren de alguna enfermedad o padecimiento. • Reconocer que hay personas que viven sin las condiciones sanitarias mínimas. • Reconocer la disponibilidad de María que va a encontrarse con Isabel su prima para estar con ella.	Lucas 1, 35-45

Reunión 6 No tienen diálogo	• Tomar conciencia de la "falta de vino" en el diálogo entre individuos, parejas, familia y en la Sociedad, en nuestra Iglesia y entre naciones. • Entender que el radicalismo y la polarización no construyen diálogo y fraternidad. • Experimentar y vivir las virtudes de la escucha, el diálogo y la sensibilidad humana de María.	Lucas 1,26-38
Reunión 7 No tienen compañía	• Tomar conciencia de la "ausencia de vino" de los que se sienten solos. • Darse cuenta de que hay una diferencia entre la soledad y la incomunicación. • Experimentar la virtud de la serenidad de María ante la Cruz.	Juan 19,25-30
Reunión 8 No cuidan la Naturaleza	• Tomar conciencia de la "falta de vino" en la responsabilidad de todos de cuidar la Casa Común. • Experimentar una espiritualidad que nos oriente en el camino del cuidado y del cultivo de la tierra. • Experimentar y vivir la virtud de la perseverancia de María como defensora de la vida.	Apocalipsis 12,1-4
Reunión Balance El vino nuevo	• Evaluar qué milagros del vino nuevo han sucedido en nuestro equipo a lo largo del año. • Darnos cuenta de lo que durante el año no hemos sido capaces de escuchar y hacer frente a todo lo que Jesús nos ha dicho. • Entender, inspirados en la confianza y la esperanza de María en el Espíritu Santo, que todo puede ser transformado, empezando por cada uno de nosotros.	Hechos de los apóstoles 1,12-14 2,1-4

ESTRUCTURA DE LAS REUNIONES

1. OBJETIVOS

Este Tema de Estudio proporciona algunos objetivos a ser vividos y alcanzados en cada encuentro. Cada objetivo está dentro del marco de referencia propuesto: "Servir, a imitación de María".

Estos objetivos pretenden fortalecer la unidad de nuestro Movimiento a nivel internacional en el estudio de este tema. Esto no significa, sin embargo, que el Tema de Estudio deba ser tratado de la misma manera por todos los equipos de base. La riqueza de esta unidad proviene precisamente de su diversidad. Cada país o Súper Región necesita considerar su propio contexto cultural, social, económico y religioso. Pero en Dios somos uno; de ahí la importancia de que el Movimiento adopte el mismo Tema de Estudio para todos los equipos de base.

2. PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN DE EQUIPO

Introducción

La introducción ofrece una primera mirada al tema de reflexión propuesto para cada encuentro, en consonancia con los objetivos establecidos. Todas las parejas, y especialmente la Pareja Responsable del Equipo, deben considerar cuidadosamente estas ideas antes de cada reunión.

La Palabra de Dios

El texto bíblico de cada encuentro está relacionado con el tema propuesto, y se sugiere que este sea un punto de partida para todos los integrantes del Equipo para su participación en el encuentro. Si es posible, haz una lectura en oración de la Palabra de Dios. (*Lectio Divina*).

Los cuatro pasos de la *Lectio Divina* son:

a. Lectura: leer, estudiar y familiarizarse con el texto bíblico.

b. Meditar: descubrir lo que Dios tiene que decirme.

c. Orar: entrar en diálogo y comunión amorosa con Dios.

d. Contemplación: poner en práctica la palabra de Dios descubriendo "nuevas formas" de ser y asumir la vida (a través de transformar el compromiso) especialmente durante este mes.

Al texto bíblico le sigue una breve explicación, para que podamos comprender con fe y sabiduría el sentido del texto, guiando así nuestro camino de espiritualidad y santidad.

Textos para reflexionar.

Se ofrecen varios textos para profundizar la reflexión sobre el tema propuesto, ya sea del Papa Francisco, del Padre Henri Caffarel, o de otros documentos que pueden servir de base para facilitar la respuesta a las preguntas. Si lo desea, el propio equipo de base puede elegir otros textos que considere importantes para profundizar en el intercambio de ideas sobre el tema.

Testimonio

Siempre se presenta un breve testimonio de un miembro de los Equipos de Nuestra Señora de la Super Región de Oceanía relacionado con el tema de la Reunión de Equipo.

Preguntas para el Diálogo Conyugal

Para el Diálogo Conyugal, que debe hacerse antes de la reunión mensual, hay enlaces con el tema de la reunión. Se trata de enlaces adicionales a las cuestiones relacionadas con este Punto Concreto de Esfuerzo, normalmente relacionadas con la virtud de María, que se consideran en cada reunión.

3. REUNIÓN MENSUAL DE EQUIPO

Según la *Guía de los Equipos de Nuestra Señora*[3], una reunión de equipo es "la cumbre de la vida de esta pequeña comunidad".

La presencia de Jesús Resucitado está ahí—vivo, atento a todos, y queriendo a cada miembro del equipo "tal y como es", con todo lo bueno y lo malo que hay en él, y dispuesto a ayudarle a convertirse en lo que quiere ser.

Es bueno recordar que la reunión de equipo se compone de cinco partes. Su orden puede cambiarse para adaptarse a la vida de cada equipo, pero no debe eliminarse ninguna de las partes:

- Acogida y Cena
- Puesta en común

[3] Guía de los Equipos de Nuestra Señora, edición de 2018, n.º 5.3.1 "La Reunión Mensual de Equipo". P. 38.

- Lectura de la Palabra de Dios, meditación y oración
- La participación sobre los Puntos Concretos de Esfuerzo (PCE)
- El intercambio sobre el tema de estudio

La acogida y Cena

Cada Reunión de Equipo comienza, con la llegada de cada pareja y del Sacerdote Consiliario o asesor espiritual, y con la práctica de la hospitalidad y la acogida por parte de la pareja que recibe a los miembros del equipo en su casa, que puede ir seguida de una oración. En la preparación de cada reunión se sugiere una oración de la Carta Encíclica *Fratelli Tutti*, que puede ser adoptada por el equipo. Es la Oración al Creador, y su objetivo es mantener la unidad con el espíritu de la Carta Encíclica. Es la síntesis de lo que se busca con este Tema de Estudio.

La comida es un momento especial dentro de la reunión, cuando el Equipo experimenta la alegría de estar juntos, celebrando, comiendo y rezando.

La Puesta en común

Este es un momento esencial para que las parejas se conozcan mejor y se ayuden mutuamente compartiendo sus vidas en común.

Es un momento en que necesitamos más que nunca un diálogo pacífico y acogedor entre las parejas, se sugiere que en este momento las parejas relaten los acontecimientos importantes que han ocurrido desde la última reunión, confrontando la realidad de vivir su vida a través del Evangelio.

Lectura de la Palabra de Dios, Meditación y Oración

Este momento de la reunión comienza con una reflexión o meditación sobre el pasaje bíblico propuesto para cada encuentro, que cada pareja puede preparar con antelación para profundizar en su experiencia con Dios, y meditar en su Palabra, siguiendo el ejemplo de María.

La meditación personal y/o la meditación de la pareja sobre el pasaje bíblico pueden ir seguidas de la oración litúrgica, o de cualquier otra oración que el equipo de base considere apropiada para ese momento.

Para la Oración Litúrgica se sugiere el Salmo Responsorial de la Misa del día, como una forma de que la "Iglesia doméstica" - Equipo de Base - se une a la Iglesia más amplia.

La participación sobre los Puntos Concretos de Esfuerzo (PCE)

Al participar los PCE en la reunión debe existir un ambiente de espiritualidad y escucha fraterna llena de caridad y ayuda mutua.

No hay que olvidar que los PCE deben vivirse todos a lo largo del mes. En algunas reuniones se puede destacar un PCE específico, que el tema de la reunión inspira a ser vivido con más intensidad.

Preguntas para la Reunión de Equipo

"El tema de estudio es una forma de profundizar en nuestra fe" [4].

Con esto en mente y la búsqueda de la santidad en nuestra vida diaria, este es un momento para intercambiar ideas utilizando todas o algunas de las preguntas sugeridas para cada reunión de equipo.

Hay que tener en cuenta que las preguntas están destinadas a todos los miembros del Equipo, procedentes de diferentes culturas. Por lo tanto, puede ser necesario adaptarlas o cambiarlas según los deseos del equipo, y con la ayuda del Sacerdote Consiliario.

Cabe destacar que esta reflexión también se hace a la luz de los retos y actitudes de María presentados al inicio de cada reunión.

Oración final

Al final de cada reunión, se puede rezar la oración por la canonización del padre Henri Caffarel y el Magnificat. O, si el equipo de base lo desea, estas oraciones pueden rezarse en otros momentos de la reunión.

[4] Guía de los Equipos de Nuestra Señora, edición de 2018, n.º 5.3.1 "La Reunión Mensual de Equipo. El intercambio sobre el Tema de Estudio". P. 43.

PRIMERA REUNIÓN: NO TIENEN VINO

1. OBJETIVOS

- Tomar conciencia de lo que significa la "falta de vino" de otras realidades que nos rodean
- Conocer la pedagogía de María para discernir las diferentes realidades donde "falta el vino"
- Experimentar y vivir la virtud de la solidaridad, la que la madre de Jesús demostró en las Bodas de Caná

2. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN DE EQUIPO

Introducción

Para decir esta frase, "No tienen vino", debemos estar presentes en las situaciones en las que realmente falta (el vino). Y la madre de Jesús estaba allí, presente en las bodas de Caná de Galilea (Jn 2,1-11). Se dio cuenta de que faltaba el vino y que sería una vergüenza para la joven pareja en su día tan especial. Con plena confianza en su Hijo, María dijo a los que servían: "*Hágan lo que él les diga*". La madre de Jesús conocía bien a su hijo y esperaba que fuera un amigo solidario que respondiera a las necesidades de esa pareja. Ella intercedió por el banquete de bodas y Jesús realiza así su primera señal, satisfaciendo las expectativas humanas, y sus discípulos creyeron en él.

Como dice el Papa Francisco: ¿Cómo es posible celebrar la boda y festejar, si falta el vino que expresa la abundancia del banquete y la alegría de la fiesta? ¡Imagínense terminar una fiesta de bodas bebiendo té! ¡Sería una vergüenza! El vino es necesario para el banquete[5].

He aquí un gran desafío: es importante estar allí, en la fiesta de la boda, y observar con atención; tenemos que estar atentos a las necesidades de esa realidad en la que nos encontramos.

¿Cómo podemos saber lo que nos falta a nosotros como matrimonio, a nuestra familia, a nuestra comunidad eclesial, a nuestro Equipo de base, a nuestros compañeros de trabajo, a nuestros vecinos, a las personas que no tienen vivienda, o trabajo, o salud, o educación, o son migrantes, si no estamos cerca de estas realidades y situaciones de estas necesidades humanas?

[5] Papa Francisco. Audiencia general de 8 de junio de 2016.

¿Cómo podemos saber lo que nos falta si no sabemos estar presentes en estas realidades?

¿Si no sabemos ponernos en el lugar del otro que necesita algo fundamental para su dignidad humana, si no sabemos escuchar sin juzgar, si no sabemos comprender, sonreír, vibrar y llorar junto al otro?

En el ejemplo de las bodas de Caná, San Juan presenta la intervención de María en la vida pública de Jesús y destaca su parte en la misión de su Hijo.

El relato de este Evangelio es una invitación para que todos nosotros pensemos en cómo nuestro camino de servicio (o nuestra misión) ha permitido a Jesús realizar, mediante nuestra colaboración y solidaridad, sus signos.

Nuestra sociedad y nuestros días son a menudo aparentes celebraciones, con aparentes alegrías, pero donde a menudo falta lo esencial. Jesús nos ofrece lo importante: cercanía, amor, respeto, misericordia, compasión... Para que esto sea real y posible, Jesús cuenta con nuestra ayuda, nuestra cooperación, nuestra solidaridad, nuestro servicio generoso y nuestro compartir.

De hecho, el poder de las intercesiones de María ha sido destacado por muchos a lo largo de la historia del cristianismo. Ella es conocida como la primera de los discípulos; un camino de discipulado que comenzó con su respuesta voluntaria y generosa al Ángel Gabriel, "*Hágase en mí según su Palabra"* (Lc 1,38).

Su servicio fue el de una madre que se preocupó profundamente por su Hijo. A lo largo de su vida, le apoyó para que continuara su misión hasta su muerte en la cruz (Jn 19,23-27). Después de su muerte, María hizo lo que pudo para apoyar a los discípulos, y permaneció con ellos. (Hch 1,14)

Así podemos imaginar cómo María, a lo largo de su vida, fue un apoyo constante y fiable para los demás en sus momentos de necesidad, especialmente cuando "no tenían más vino".

Siguiendo los pasos de María: la solidaridad

¿En qué consiste ese «estar ahí» para nosotros como matrimonio cristiano y perteneciente a los Equipos de Nuestra Señora? Es cierto que este "estar ahí" depende mucho de cada persona, de cada matrimonio y de cada familia, y de las etapas de sus vidas.

- "Estar ahí" cuando un cónyuge necesita amor, presencia, afecto ...
- "Estar ahí" cuando un matrimonio necesita nuestro apoyo, acogida, generosidad ...
- "Estar ahí" cuando nuestros hijos necesitan nuestra atención, cuidados ...
- "Estar ahí" con nuestros padres cuando envejecen ...
- "Estar ahí" en nuestra parroquia, contribuyendo a alguna labor pastoral ...
- "Estar ahí" donde se rechazan los valores del matrimonio y la familia ...
- "Estar ahí" al servicio del sector, de la región… en nuestro Movimiento ..

Sin embargo, ¿qué pasa cuando la realidad exige nuestra presencia y acción en la sociedad?

- "Estar ahí" cuando nos encontramos con una persona o una familia sin hogar, sin casa, sin refugio donde vivir ...
- "Estar ahí" cuando nos encontramos con un migrante o un refugiado que nos pide ayuda ...
- "Estar ahí" cuando vemos a niños, jóvenes y adultos sin educación básica de calidad y sin acceso al material escolar necesario ...
- "Estar ahí" cuando encontramos personas cuya salud está comprometida y cuya dignidad no se respeta ...
- "Estar ahí" cuando las personas exigen una actitud de escucha, apertura y aceptación
- "Estar ahí" cuando vemos a personas que viven solas, en soledad o en diferentes formas de abandono ...
- "Estar ahí" cuando la vida en la Tierra está siendo amenazada y destruida ...
- "Estar ahí" cuando el otro nos necesita, y nosotros a él ...

Este "estar ahí" es también una invitación a desarrollar y vivir en nuestra existencia lo que el Papa Francisco llama "el arte del acompañamiento", que se caracteriza por la delicadeza con la que podemos acercarnos al terreno sagrado del otro, haciéndolo nuestro sin invadirlo, sin imponernos, sin sentirnos superiores, sino con un profundo y humilde sentido de compasión y misericordia.

Podemos seguir el ejemplo de María. Para ello, debemos comprender claramente la importancia y el poder de la acogida y la solidaridad, la compasión y la misericordia, compartiendo el amor y mostrando el apoyo mediante acciones sencillas y concretas.

El Papa Francisco reflexiona sobre esta importante cualidad de María[6]:

> " Si imitamos a María, no podemos quedarnos con los brazos cruzados, sólo quejándonos, o quizás esquivando el duro trabajo que hacen los demás, y que es nuestra responsabilidad. No se trata de grandes cosas, sino de hacer todo con ternura y misericordia".

Cuando los matrimonios se aman, se nutren y apoyan mutuamente y a sus hijos para vivir "en plenitud" (Jn 10,10); reflejan así la unidad y la belleza del profundo amor de Dios por los seres humanos.

La dignidad de los matrimonios como signo de amor es importante para la Iglesia y la sociedad. San Pablo describe el amor y la unidad del matrimonio como un signo del amor de Cristo por la Iglesia (Ef 5,21-33). Es un signo visible del amor de Dios desde toda la eternidad.

Como matrimonios, este amor nos desafía a ser solidarios, generosos y cariñosos con todos. Estas cualidades las aprendemos de nuestros padres y de otras personas que han sido importantes en nuestra formación, como los abuelos, los profesores, los trabajadores remunerados y los voluntarios. Estos dan su tiempo y esfuerzo para construir estos valores humanos y cristianos.

A través del amor, la generosidad y la solidaridad, los matrimonios pueden llegar a atender a las personas en todas sus formas de desamparo y necesidad, "donde falta el vino": personas que viven en la pobreza, que no tienen hogar,

[6] Papa Francisco. Mensaje al presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba con ocasión de la festividad de la Virgen de la Caridad del Cobre. 8 de septiembre de 2014.

que viven en medio del horror de la violencia familiar y comunitaria, que son refugiados y en situaciones provocadas por tantos desastres ambientales.

Nuestra reunión mensual de equipo se inscribe en esta dinámica de vivir en comunidad para que nosotros, y quienes nos rodean, no nos sintamos vacíos y abandonados, sino fortalecidos para compartir lo que somos y lo que tenemos.

La Palabra de Dios (Jn 2,1-11)

> "Tres días más tarde se celebraba una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. También fue invitado Jesús a la boda con sus discípulos. Sucedió que se terminó el vino preparado para la boda, y se quedaron sin vino. Entonces la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino.» Jesús le respondió: «Mujer, ¿por qué te metes en mis asuntos? Aún no ha llegado mi hora.» Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan lo que él les diga.». Había allí seis recipientes de piedra, de los que usan los judíos para sus purificaciones, de unos cien litros de capacidad cada uno. Jesús dijo: «Llenen de agua esos recipientes.» Y los llenaron hasta el borde. «Saquen ahora, les dijo, y llévenle al mayordomo.» Y ellos se lo llevaron. Después de probar el agua convertida en vino, el mayordomo llamó al novio, pues no sabía de dónde provenía, a pesar de que lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Y le dijo: «Todo el mundo sirve al principio el vino mejor, y cuando ya todos han bebido bastante, les dan el de menos calidad; pero tú has dejado el mejor vino para el final.» Esta señal milagrosa fue la primera, y Jesús la hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él."

Estamos ante el primer signo de Jesucristo. Después de presentar el origen divino del hombre de Nazaret, el Verbo que se hizo carne, de contar el testimonio del Bautista sobre él y de narrar la llamada de sus primeros discípulos, el evangelista Juan presenta el primer gran signo del Hijo de Dios. Sin embargo, ese signo es sorprendentemente diferente de lo que cabría esperar. Se trata de proporcionar más de 600 litros de buen vino para un banquete. Reconozcámoslo: con todos los problemas de hambre que había y sigue habiendo en el mundo, por no hablar del grave problema del

alcoholismo, es razonable preguntarse si podría haber hecho algo más útil. ¿Qué habría dicho el Bautista, el asceta del desierto, ante semejante signo? Esta pregunta nos permite concluir que, ciertamente, el cuarto evangelista tiene un propósito mucho más elevado al describir éste como el primer signo de Jesús. La importancia del vino en un banquete de bodas en la época de Jesús nos ayuda a comprender cuál es ese propósito. El vino era un elemento de alegría y satisfacción. Su falta no habría acabado con la fiesta, es cierto, pero habría limitado mucho su éxito y, en consecuencia, habría dejado a los novios con un sentimiento de frustración para toda la vida.

María se da cuenta de ello y le pregunta a Jesús. Y con cierta reticencia al principio, resuelve el problema realizando una "señal".

Es importante decir que este signo no lo realizó solo, sino que contó con el apoyo de los presentes. Así, tenemos a María que se da cuenta e intercede; a los presentes que colaboran, y a Jesús que realiza el signo. ¿Es sólo un recuerdo piadoso de Jesús en las bodas de Caná de Galilea? Sería esperar demasiado poco del evangelista Juan, que se empeña en calificar lo que hizo Jesús de "señal" y no de milagro.

Este significativo primer "signo" de Caná nos llega en el contexto de un mundo desencantado por la "falta de vino". Y son muchas las facetas de esta falta de vino en la fiesta de la vida. Falta el vino de la dignidad humana, de los derechos sociales, de la valoración de la Casa Común, entre otros muchos.

El vino que falta ha cambiado, pero no los protagonistas. María sigue intercediendo solidariamente; Jesús que es el mismo "ayer, hoy y siempre" sigue dispuesto a actuar y nosotros somos partícipes de esta fiesta de la humanidad, y por lo tanto responsables de colaborar con Jesús para seguir cambiando la tristeza y la decepción en alegría y esperanza.

Confiemos a María, ejemplo de solidaridad guiada por la fe, todas las angustias y esperanzas de los que "ya no tienen vino", y que ella nos infunda el valor de invocar al Espíritu Santo, constructor de la unidad en la Iglesia y entre los hombres, para ayudar a construir un mundo de justicia, paz, fraternidad y solidaridad.

Textos para reflexionar

Papa Francisco

El tema de la solidaridad es uno de los más importantes destacados por el Papa Francisco en los últimos años. Los números 114-117 de la Carta Encíclica *Fratelli Tutti* (FT) están relacionados con una profunda reflexión sobre el significado y el alcance de la solidaridad en nuestros días. Dice el Papa:

> Quisiera mencionar especialmente la solidaridad, que, "como virtud moral y actitud social nacida de la conversión personal, exige el compromiso de los responsables de la educación y de la formación. Pienso, en primer lugar, en las familias, llamadas a una misión primaria y vital de la educación. Las familias son el primer lugar donde se viven y transmiten los valores del amor y la fraternidad, de la convivencia y el compartir, de la preocupación y el cuidado de los demás. Son también el medio privilegiado para la transmisión de la fe, empezando por esos primeros gestos sencillos de devoción que las madres enseñan a sus hijos.
>
> Los profesores, que tienen la difícil tarea de formar a los niños y a los jóvenes en las escuelas o en otros entornos, deben ser conscientes de que su responsabilidad se extiende también a los aspectos morales, espirituales y sociales de la vida. Los valores de la libertad, el respeto mutuo y la solidaridad pueden transmitirse desde la más tierna infancia... Los comunicadores también tienen una responsabilidad de educación y formación, especialmente hoy en día, cuando los medios de información y comunicación están tan extendidos". [FT, 114]
>
> En un momento en que todo parece desintegrarse y perder consistencia, es bueno que apelemos a la "solidez" que nace de la conciencia de que somos responsables de la fragilidad de los demás mientras nos esforzamos por construir un futuro común. La solidaridad encuentra su expresión concreta en el servicio, que puede adoptar diversas formas en un esfuerzo por cuidar de los demás. Y el servicio significa en gran parte "cuidar de la

vulnerabilidad, de los miembros vulnerables de nuestras familias, de nuestra sociedad, de nuestro pueblo". Al ofrecer ese servicio, los individuos aprenden a "dejar de lado sus propios deseos y anhelos, su búsqueda de poder, ante la mirada concreta de los más vulnerables... El servicio siempre mira sus rostros, toca su carne, siente su cercanía e incluso, en algunos casos, "sufre" esa cercanía e intenta ayudarles. El servicio nunca es ideológico, porque no servimos a las ideas, sino a las personas". [FT, 115]

Los necesitados generalmente "practican la especial solidaridad que existe entre los que son pobres y sufren, y que nuestra civilización parece haber olvidado o preferiría de hecho olvidar. La solidaridad es una palabra que no siempre es bien recibida; en ciertas situaciones, se ha convertido en una palabra sucia, una palabra que no se atreve a decir. La solidaridad significa mucho más que realizar actos esporádicos de generosidad. Significa pensar y actuar en términos de comunidad. Significa que la vida de todos es anterior a la apropiación de los bienes por parte de unos pocos. Significa también combatir las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, de tierra y de vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales. Significa enfrentar los efectos destructivos del imperio del dinero... La solidaridad, entendida en su sentido más profundo, es una forma de hacer historia, y eso es lo que están haciendo los movimientos populares". [FT, 116]

Así pues, la palabra "solidaridad" significa mucho más que algunas acciones esporádicas de generosidad. Es mucho más, dice el Papa Francisco. No se trata sólo de ayudar a los demás: se trata de justicia. Para ser solidarios y dar fruto, la interdependencia entre todos - ¡o se salvan todos o no se salva nadie! - necesita un fuerte arraigo en lo humano y en la naturaleza creada por Dios; necesita el respeto a los rostros y a la Tierra.

Padre Henri Caffarel

En un texto, titulado "Riquezas", publicado en la Carta Mensual Francesa de mayo de 1948, el Padre Caffarel dice que las riquezas que recibimos materiales o espirituales- están para ser compartidas. Como Cristo, el cristiano se preocupa por los demás. No se encierra en sí mismo para disfrutar egoístamente de lo que tiene, sino que está abierto, acogedor, solidario, atento a los demás. Vive y trabaja, en unión con Cristo, "para la gloria de Dios y la salvación del mundo"[7]. En respuesta a mi editorial en "El Anillo de Oro" n° 20
("Inquietud"), he recibido la siguiente carta:

> "Soy la típica suscriptora pasiva, la madre de familia demasiado ocupada para escribir. Sin embargo, esta vez he reaccionado con fuerza al leer su artículo".
>
> "Tu falta de preocupación me preocupa", escribiste. Pues bien, la preocupación, esa es la palabra correcta, nos roe el corazón. El mundo que nos rodea está tan lleno de pobres, ¿Cómo podemos sentirnos en paz? ¿Hay todavía mucha gente que vive feliz, contenta, en medio de su pacífica comunidad familiar, donde no falta lo esencial de la vida, donde todos se sienten cómodos entre gente que se quiere y es agradablemente "bien educada"? Realmente pensé que eso pertenecía a otra época. En cuanto a mí, ¡es tan difícil reservar unos momentos de paz y tranquilidad! Así que me meto la cabeza entre las manos y digo: 'Mi situación social, mi fortuna honestamente adquirida (y muy relativa), es como Dios ha querido; además, ¿no soy generoso dentro de mis posibilidades, etc., y continúo un poco tranquilizado.
>
> Pero no por mucho tiempo. Una mendiga llama al timbre (seguro que es una profesional, ¿No le debo nada? Ah, pero ¿Y si tiene niños hambrientos y fríos en su casa? Los míos son tan felices junto a la chimenea... ¿Es ese el plan de la providencia: su miseria? ¿Mi comodidad?) y todo se pone en cuestión. [...]
>
> Somos conscientes de que somos pequeños, pecadores, caprichosos, inquietos, indecisos, tristes de percibir el mal sin

[7] P. Henri Caffarel. Carta mensual de los Equipos de Nuestra Señora

tener el valor de remediarlo. Ahora, después de haber intentado calmar a los que estaban tranquilos, ¿No podrías intentar calmar a los inquietos? ¡Esta angustia es tan pesada! Sería tan cómodo mantener la calma.

¡Qué cristiano suena este comentario! Ahí, atrapada en la vida real, está la inquietud que caracteriza al discípulo de Cristo. Frente a la miseria del mundo, descubre su riqueza y se pregunta, inquieto: «¿Por qué yo, por qué no ellos?

Qué rico eres tú, a quien me dirijo, aunque no tengas ninguna riqueza material. Rico en tu cultura, en tu educación, en tus parientes, en tus amistades, en tu hogar donde reina el amor. Ricos en los bienes infinitamente más preciosos: la fe, la gracia...

Y a tu alrededor, una terrible pobreza: cuerpos hambrientos, corazones hambrientos, almas hambrientas.

Te atormenta la pregunta: ¿Por qué yo, por qué no ellos? ¿Te persigue la voluntad de compartir? Me dirás: "Ellos no me piden nada". ¿Crees realmente que son ellos los que deben tomar la iniciativa?".

Testimonio

El siguiente testimonio nos muestra la importancia de tener la mente y el corazón abiertos para comprender y valorar a quienes nos rodean y ser solidarios con sus necesidades.

Nuestra relación se había desarrollado y crecido desde que nos conocimos tres años antes. Así que, aunque teníamos deudas y muy pocas posesiones, decidimos casarnos poco después de que mi marido terminara sus estudios. Nuestros padres se alegraron mucho de nuestros planes de matrimonio y pagaron gustosamente el banquete. Me hice mi propio vestido de novia y celebramos el banquete en el jardín de mi tía. Nuestros padres pensaban que teníamos una buena vida por delante aunque empezáramos con muy poco. Los invitados a la boda también lo entendieron, así que nos alegramos mucho de recibir regalos prácticos y útiles para el hogar que íbamos a formar juntos.

Comenzamos nuestra vida de casados en un pequeño piso amueblado. Más tarde aceptamos la oferta de una casa alquilada cerca del trabajo de mi marido, para que no tuviera que desplazarse mucho, sobre todo cuando le llamaban para trabajar durante la noche. Sólo pudimos comprar un colchón, una nevera y poco más. Comíamos sentados en sillas plegables ante una mesa de cartas. La vida de casados era buena. Nos gustaba recibir a los padres de mi marido, al estilo picnic, en nuestra nueva casa. Algún tiempo después, mis padres vinieron de visita desde su casa en otra parte del país. Pudieron ver que éramos felices juntos, pero también vieron nuestra casa escasamente amueblada. Intentamos asegurarles que no nos importaba tener una casa vacía y que veíamos el amueblamiento de nuestro hogar como un proyecto a largo plazo. Sin embargo, estaban decididos a ayudarnos y finalmente nos convencieron para que fuéramos de compras con ellos y compráramos algunos muebles y un revestimiento para el suelo de nuestro desnudo salón. Nos sentimos abrumados por su generosidad, pero fue maravilloso poder ofrecer más comodidad en nuestra casa cuando recibimos a nuestras familias y amigos.

Cada vez que oímos la historia de las bodas de Caná, nos acordamos de nuestra primera vida de casados. De hecho, nos vemos reflejados en la pareja de recién casados del Evangelio. Sin duda, la joven pareja estaría muy agradecida y se sentiría completamente abrumada por el acto generoso y cariñoso de Jesús de proporcionar el mejor vino para los invitados a la boda. Del mismo modo, nos sentimos abrumados por la generosidad de mis padres al ayudarnos discretamente en nuestra situación.

Las acciones de María en las bodas de Caná son un poderoso modelo para nosotros. A lo largo de los años, hemos sido conscientes en muchas ocasiones de que nuestros hijos tenían dificultades económicas o de otro tipo. Hemos visto su necesidad y, al igual que nuestros padres, hemos respondido lo mejor que hemos podido, incluso cuando ha sido difícil hacerlo. El ejemplo de María de sensibilidad hacia las necesidades de los demás es algo que siempre recordaremos. Podemos estar

seguros de que podemos acudir a ella siempre que estemos vacíos, o que nuestro corazón esté herido. Ella intercederá por nosotros ante nuestro Dios.

Preguntas para el Diálogo Conyugal

Dice el Papa Francisco en una de sus catequesis que en medio de la crisis, una solidaridad guiada por la fe nos permite traducir el amor de Dios en nuestra cultura globalizada, no construyendo torres o muros que dividen y luego se desmoronan, sino tejiendo comunidades y apoyando procesos de crecimiento verdaderamente humanos y sólidos. Y en esto ayuda la solidaridad.
Hago una pregunta, continúa el Papa: ¿Pienso en las necesidades de los demás? ¿Con qué acciones respondo en mi corazón? [8].

En el Diálogo Conyugal de este mes, además de las preguntas propias de este PCE, la pareja puede reflexionar un poco sobre cómo muestra la compasión, la generosidad y la solidaridad a los demás: en su propia casa o en la comunidad más amplia, en el equipo, en el lugar de trabajo, en el club deportivo, etc.

3. LA REUNIÓN MENSUAL DE EQUIPO

Acogida

Matrimonio animador: Queridos hermanos, hermanas y amigos, bienvenidos a esta reunión de equipo. Comencemos rezando la oración de la Carta Encíclica *Fratelli Tutti*: (FT, 287)

Oración al Creador

Señor y Padre de la humanidad,

que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,

infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.

Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.

Impúlsanos a crear sociedades más sanas

[8] Papa Francisco. Audiencia general. Catequesis - "Curar el mundo": 5. La solidaridad y la virtud de la fe. Patio de San Dámaso, 2 de septiembre de 2020.

y un mundo más digno,

sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra

a todos los pueblos y naciones de la tierra,

para reconocer el bien y la belleza

que sembraste en cada uno,

para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,

de esperanzas compartidas. Amén.

Cena

Como parte de la reunión, la comida debe hacerse de acuerdo con lo acordado por el equipo. Es un momento de gracia, de alegría por el encuentro, de celebración, de fiesta y de oración.

Puesta en Común

- Compartir las experiencias vividas durante el mes, aquellas que han sido significativas en la vida de la persona o de la pareja, y deben prevalecer aquellas que ayuden a confrontar la realidad vivida con el Evangelio.
- Comparte cómo, individualmente o en matrimonio, se han animado a vivir diferentes formas de solidaridad durante este mes. ¿Cuáles fueron estas acciones? ¿A favor de quién se llevaron a cabo?.

Lectura de la Palabra de Dios, Meditación y Oración

Lectura y Meditación

Lectura y meditación de la Palabra de Dios sugerida para esta Reunión de Equipo: Las bodas de Caná (Jn 2,1-11)

Oración Litúrgica

Salmo responsorial de la misa del día de la Reunión de Equipo

Participación

La participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo (PCE) es un momento muy significativo en la reunión del Equipo. Es un momento de encuentro con uno mismo y con los demás. Es un momento de ayuda mutua, de estar cerca unos de otros, para fortalecer el camino espiritual de todos y cada uno. Para ello:

- Comparte sobre la vivencia de los PCE en este mes.
- ¿Cuál es el "vino" que nos falta individualmente y como pareja para vivir los PCE?
- ¿Cómo puedo ayudar a mi cónyuge a practicar los PCE?
- ¿Cuáles fueron los PCE que requirieron "más empeño" de nuestra parte este mes?

Preguntas para la Reunión de Equipo

- ¿Cómo nos inspira María a ser verdaderos discípulos misioneros de su Hijo Jesús?
- ¿Cómo podemos, como pareja o como equipo, practicar la solidaridad de María con otras parejas de nuestra parroquia o comunidad diocesana para que se sientan acogidas en la Iglesia?
- ¿Cuáles son los retos que debemos superar individualmente y como pareja para ser más solidarios en la sociedad con los que «no tienen más vino»?

Oración Final

- Oración por la canonización del Padre Henri Caffarel.
- Magnificat.

SEGUNDA REUNIÓN: NO TIENEN HOGAR

1. OBJETIVOS

- Tomar conciencia de la "ausencia de vino" para muchas personas y familias que no tienen una vivienda digna.
- Descubrir la creatividad de María y José ante la adversidad, al encontrarse sin hogar para el nacimiento de su hijo Jesús.
- Experimentar y vivir la virtud de la humildad que la madre de Jesús demostró en este contexto.

2. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN DE EQUIPO

Introducción

En la reunión anterior reflexionamos un poco sobre la solidaridad. Como dijo el Papa Francisco a los participantes del Encuentro Mundial de Movimientos Populares en octubre de 2014, la solidaridad es mucho más que algunos actos esporádicos de generosidad. Es pensar y actuar en términos de comunidad. Es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, de tierra y de vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales. Es afrontar realidades a las que todos estamos llamados a transformar.

Y el Papa continúa[9]:

> "Este encuentro nuestro responde a un deseo muy concreto, algo que cualquier padre y madre querría para sus hijos: el deseo de lo que debería estar al alcance de todos, es decir, tierra, vivienda y trabajo. Sin embargo, hoy en día, es triste ver que la tierra, la vivienda y el trabajo están cada vez más lejos para la mayoría. Es curioso, pero si hablo de esto, algunos dicen que el Papa es comunista.
>
> No entienden que el amor a los pobres está en el centro del Evangelio. La tierra, la vivienda y el trabajo, por lo que se lucha, son derechos sagrados. Hacer esta afirmación no es nada raro;

[9] Papa Francisco. Discurso a los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares. 28 de octubre de 2014.

> es la enseñanza social de la Iglesia. Voy a detenerme brevemente en cada uno de ellos, ya que ustedes los han elegido como temas centrales de este encuentro. [...]
>
> En segundo lugar, la vivienda. Lo he dicho y lo repito: una casa para cada familia. No debemos olvidar nunca que, por no haber sitio en la posada, Jesús nació en un establo; y que su familia, perseguida por Herodes, tuvo que abandonar su casa y huir a Egipto. Hoy hay muchas familias sin hogar, bien porque nunca lo han tenido o porque, por diferentes motivos, lo han perdido. La familia y la vivienda van de la mano. Además, para que una casa sea un hogar, requiere una dimensión comunitaria, y es precisamente en el barrio donde se empieza a construir la gran familia de la humanidad, a partir de la instancia más inmediata, de la convivencia con los vecinos. [...]

Para quienes tienen un hogar en el que vivir, puede resultar difícil imaginar lo que supone haber perdido o no tener un lugar fijo, seguro y saludable donde vivir. Sin embargo, las personas sin hogar o que no tienen un refugio, o un hogar, representan un problema sorprendentemente bien diversificado en nuestras sociedades.

Según los informes, se estima que un 2% de la población mundial no tiene dónde vivir. Esto equivale a unos 150 millones de personas que viven en la calle, en viviendas temporales, en campos de refugiados o en alguna otra forma de alojamiento en condiciones transitorias y peligrosas. Según el Movimiento Hábitat para la Humanidad, alrededor de 1,600 millones, o más del 20%, de la población mundial puede no tener una vivienda adecuada[10]. Las causas y consecuencias de la falta de vivienda son muchas y complejas, y plantean cuestiones importantes para todos los cristianos, porque, como vimos anteriormente, "la familia y la vivienda van de la mano".

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) demostró en uno de sus estudios que no existe un perfil único de personas sin hogar en el mundo -desarrollado y en vías de desarrollo-, donde este

[10] Gioietta Kuo. Yet another emerging global crisis- Homelessness. Publicado por la Alianza del Milenio por la Humanidad y la Biosfera (MAHB, a partir del inglés) el 08/08/2019, accesible online el 27/04/2022 en: https://mahb.stanford.edu/library-item/yet-another-emerging-global-crisis-homelessness/.

problema es bastante común. Podemos considerar algunos ejemplos[11]:

- Personas y familias que se han quedado sin hogar a causa de acontecimientos nacionales o regionales como hambrunas, guerras o persecuciones religiosas y étnicas.
- Personas y familias que han nacido en la pobreza intergeneracional y están atrapadas en estructuras sociales que no les permiten mejorar su situación.
- Personas sin hogar que viven en la calle y que son invisibles para su comunidad.
- Personas con enfermedades y discapacidades físicas, generalmente rechazadas por la familia, los amigos y los empleadores, lo que a menudo les lleva a la adicción al alcohol y otras drogas.
- Personas y familias sin hogar debido a diversos fenómenos meteorológicos.

A veces se hace referencia a las personas que no tienen casa ni techo en términos impersonales, como "los sin techo", "los pobres", "la gente de la calle", o peor, como estadísticas y como un problema, en lugar de como personas reales.

Debemos aprender a tener menos prejuicios contra las personas sin hogar, recordando que tienen nombre, personalidad, corazón y dignidad. Cualquiera puede convertirse en una persona sin hogar, sin casa.

Siguiendo los pasos de María: la humildad

Podemos preguntarnos: ¿cómo responderíamos o atenderíamos a una familia sin hogar cuyos nombres son María y José, y cuyo hijo se llama Jesús? En el relato del Evangelio de Lucas sobre el nacimiento de Jesús, María y José experimentaron lo que era ser una familia sin hogar, ya que un decreto del emperador Augusto ordenaba que todos tenían que volver a su propia ciudad para inscribirse en el censo que se estaba realizando.

Cuando María y José llegan a Belén, María estaba preparada para dar a luz, pero no había sitio para ellos en la posada. Jesús nace como un bebé "sin

[11] OCDE. Población sin hogar - Base de datos de viviendas asequibles. Última actualización 27/05/2021. Consultado el 8 de diciembre de 2021.

hogar". No es así como habrían imaginado la llegada del Mesías sus padres y los dirigentes religiosos de la época.

Podemos decir que las circunstancias de ese nacimiento siguen siendo las mismas incluso hoy. La cuestión es: intentamos ocultar e incluso negar esta realidad.

¿Vemos a los sin techo como personas a las que hay que evitar, o compadecer, o que deben ser simplemente objeto de nuestra caridad? ¿No deberíamos, en cambio, reconocer la dignidad intrínseca de toda persona humana? ¿Somos o no somos todos hermanos y hermanas?

> Al venir a este mundo, el Hijo de Dios fue depositado en el lugar donde se alimentan los animales. El heno se convirtió en el primer lecho de Aquel que se revelaría como "el pan bajado del cielo" (Jn 6, 41). San Agustín, con otros Padres de la Iglesia, quedó impresionado por este simbolismo: "Acostado en un pesebre, se convirtió en nuestro alimento" (Sermón 189, 4). En efecto, el belén evoca algunos de los misterios de la vida de Jesús y los acerca a nuestra vida cotidiana. [...] (2,b)
>
> Desde sus orígenes franciscanos, el belén nos invita a "sentir" y "tocar" la pobreza que el Hijo de Dios asumió en la Encarnación. Implícitamente, nos convoca a seguirlo por el camino de la humildad, la pobreza y la abnegación que lleva del pesebre de Belén a la cruz. Nos pide que le salgamos al encuentro y le sirvamos mostrando misericordia a los hermanos más necesitados. (3,d)

María nos enseña, al dar a luz al salvador en un establo, que la humildad nos iguala a todos, porque nos acerca a lo esencial: Jesucristo.

La Iglesia está llamada a estar en las periferias -materiales y existenciales- para atender a quienes tienen comprometida su dignidad, sin prejuicios ni miedos, sin hacer proselitismo, pero dispuesta a dar testimonio de que todos somos hermanos.

La Palabra de Dios (Lc 2, 1-7)

> "Por aquellos días salió un decreto del emperador Augusto, por el que se debía proceder a un censo en todo el imperio. Este fue el primer censo, siendo Quirino gobernador de Siria. Todos, pues, empezaron a moverse para ser registrados cada uno en su ciudad natal. José también, que estaba en Galilea, en la ciudad de Nazaret, subió a Judea, a la ciudad de David, llamada Belén, porque era descendiente de David; allí se inscribió con María, su esposa, que estaba embarazada. Mientras estaban en Belén, llegó para María el momento del parto, y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, pues no había lugar para ellos en la sala principal de la casa."

Si el hijo de Dios hubiera venido con poder, en el resplandor de su gloria, ciertamente no se habría expuesto al rechazo; todos lo habríamos acogido necesariamente. Pero no sería Dios; sería un ídolo.

Se cree que un Dios es de enorme grandeza, de extraordinaria altura y de terrible apariencia. Estas son las características del ídolo, comunes a todas las religiones.

Jesús, el niño Dios, está en primer lugar junto a la pequeña piedra que derriba al ídolo (cf. Dan 2,31-34). El signo para reconocerlo será diferente: su enorme grandeza será la del diminuto recién nacido, su encantador esplendor será el frágil llanto del niño que experimenta la adversidad fuera del vientre de su madre, y su temblorosa apariencia, la de un cuerpo tembloroso en el pesebre.

En un pesebre, sí, junto a los animales, es precisamente allí donde el Verbo hecho carne viene al mundo. José, María y Jesús dividen la humanidad en un antes y un después en un lugar destinado a los animales, porque no había lugar para ellos entre los seres humanos.

Esta escena impactante e incómoda establece un punto de referencia para nuestra fe. Es la puerta de entrada a la "casa" donde vive, y la forma en que podemos conocerlo. Jesús nace sin hogar. Buscarlo hoy en los palacios, en los grandes centros de poder, en las altas esferas de la sociedad, es un gran error. Encontraremos ídolos en ambientes suntuosos y ricos, pero no al Verbo que se hizo carne.

No perdamos de vista a María, la mujer humilde, que encarna en sí misma la vida de muchas madres que viven sin hogar en las grandes ciudades, escondidas bajo los viaductos, explotadas en las zonas rurales, expuestas en las zonas de conflicto.

El confort de nuestras casas, la comodidad de nuestros ambientes climatizados, la sofisticada estructura de los hospitales puede cegarnos e insensibilizarnos para darnos cuenta de que muchos niños, al igual que Jesús, aquel que dijo que "cuantas veces hicisteis esto a uno de estos más pequeños que son mis hermanos, a mí me lo hicisteis" (cf. Mt 25,40), permanecen sin hogar en el mundo de los rascacielos y de los grandes condominios.

Darse cuenta de que a Jesús le faltó el "vino del techo" no puede ser sólo un motivo de piadosa contemplación en la época navideña. El "vino del techo" sigue faltando y es un reto para nosotros. Acudamos a los pesebres de hoy; allí está nuestro Dios, no nuestros ídolos, y pongamos de nuestra parte para que todos, en la fiesta de la vida, tengan derecho al vino de la morada.

Ser devoto de María es imitar su profunda humildad. No hay auténtica devoción a la Virgen sin humildad. Los santos fueron hombres y mujeres que, siguiendo el ejemplo de María, vivieron la humildad en su vida cotidiana.

Pidamos a María, la humilde sierva del Señor, que al rezar el Magnificat, nos deleitemos en nuestro corazón con los pasajes sobre la humildad: "porque miró la humildad de su sierva" y "el Señor engrandece a los humildes".

Textos para reflexionar

Papa Francisco

El siguiente texto está tomado del discurso del Papa Francisco a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares en octubre de 2014[12].

Nos desafía a salir de nosotros mismos para acoger a los demás, y a no utilizar eufemismos para ocultar la realidad de quienes no tienen una vivienda digna, de quienes sufren y de quienes no ven respetada su dignidad por diferentes intereses económicos, sociales o políticos.

> [...] "Vivimos hoy en día en ciudades inmensas que muestran con orgullo, incluso con arrogancia, lo modernas que son.

[12] Papa Francisco. Discurso a los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares. 28 de octubre de 2014. Párrafos 12-14.

Pero mientras ofrecen bienestar e innumerables placeres a una minoría feliz, se niega la vivienda a miles de nuestros vecinos, nuestros hermanos y hermanas, incluidos los niños, a los que se llama con nombres elegantes como 'gente de la calle' o 'sin domicilio fijo' o 'campista urbano'. ¿No es curioso cómo abundan los eufemismos en el mundo de las injusticias? Una persona, un segregado, una persona apartada, una persona que sufre la miseria o el hambre: tal es 'campista urbano'. Es una expresión elegante, ¿no? Hay que estar atentos: puede que me equivoque en algunos casos; pero en general, lo que se esconde detrás de cada eufemismo es un crimen.

Vivimos en ciudades que levantan rascacielos y centros comerciales y hacen grandes negocios inmobiliarios... pero abandonan una parte de sí mismas a los asentamientos marginales de la periferia. ¡Qué doloroso es escuchar que los asentamientos pobres son marginados o, peor aún, destinados a la demolición! Qué crueles son las imágenes de desalojos violentos, de excavadoras derribando las diminutas viviendas, imágenes como de una guerra. Y esto es lo que vemos hoy.

Saben que en las barriadas abarrotadas donde viven muchos de ustedes perduran valores que han sido olvidados en los centros ricos. Estos asentamientos están dotados de una rica cultura popular en la que los espacios públicos no son meros corredores de tránsito, sino una extensión del hogar, un lugar en el que se pueden forjar vínculos con los vecinos. Qué bonitas son las ciudades que superan la desconfianza malsana e integran a los que son diferentes, haciendo incluso de esa integración un nuevo factor de desarrollo. Qué bonitas son las ciudades que, en su diseño arquitectónico, están llenas de espacios que unen, conectan y fomentan el reconocimiento del otro. Así pues, la línea a seguir no es ni la erradicación ni la marginación, sino la integración urbana. Además, la palabra "integración" no sólo debe sustituir a todo discurso de erradicación, sino que también debe suplantar a aquellos proyectos que pretenden barnizar los barrios pobres, embellecer las periferias y maquillar las dolencias sociales en

> lugar de curarlas promoviendo una verdadera y respetuosa integración. Es una especie de arquitectura cosmética, ¿no? Y es la tendencia. Así que sigamos trabajando para que todas las familias tengan vivienda y para que todos los barrios tengan infraestructuras adecuadas (alcantarillado, luz, gas, calles asfaltadas); y sigo: escuelas, hospitales o dispensarios de primeros auxilios, clubes deportivos y todas esas cosas que crean lazos y unen; y como ya he dicho, acceso a la sanidad y a la educación y a la tenencia segura.

Padre Henri Caffarel

En su libro "Toma a María como esposa", el Padre Caffarel describe el viaje de María y José a Belén. Un viaje que realizan juntos, encontrando todo tipo de dificultades, que aceptan, humildemente, ante las circunstancias, para que su hijo Jesús nazca con la seguridad que ellos pudieron encontrar[13].

> "La vida transcurría, contemplativa y activa, en la casa de Nazaret. Se acercaba el final del embarazo y todo parecía predecir que el niño sería recibido en medio de las cosas humildes y dulces que se le habían preparado, que lanzaría sus primeras miradas sobre las paredes de esta casa donde el amor de sus padres había construido un hogar.
>
> Y de repente, sucedió lo inesperado, el golpe del destino. "En aquellos días fue promulgado un decreto por César Augusto, ordenando que se empadronase todo el imperio". [...]
>
> Y ambos obedecen. María, ¿está obligada a empadronarse? Eso no es seguro. Pero ella no quiere dejar a José. Después de haber esperado tanto tiempo juntos, ¿podrían separarse a la llegada del niño? Son ellos dos los que tomarán el camino. [...]
>
> Llegan a Belén agotados por el cansancio; al parecer, no conocen a nadie que pueda dar hospitalidad. José se detiene entonces ante la posada: ...un cuadrilátero al aire libre donde se apiñan los animales, rodeado de un porche de madera para

[13] P. Henri Caffarel. Lleva a María a casa como tu esposa. Ver capítulo: "El camino a Belén".

albergar a las personas. Pero "no había sitio para ellos en la posada" (Lc 2,7). Sin duda, el censo había atraído a mucha gente; pero para ellos no hay sitio; los más ricos encontraron alojamiento. El estado de María no inspiraba más que lástima, y a los hosteleros no les gusta alojar ni a los nacidos ni a los muertos. Sean cuales sean las buenas razones (¡siempre hay buenas razones!), "vino a los suyos, y los suyos no le recibieron" (Jn 1,11). María y José se adelantan. La intención de Dios es aún más incomprensible de lo que piensan. ¿Quiere Él que el niño nazca en total desnudez? Se abandonan a esta voluntad que los dirige, pero una especie de gran violencia de amor se apodera de ellos por este pequeño que no tiene nada de lo que tienen los demás, nada más que el amor de su padre y de su madre. Este amor debe llenarlo todo, bastarlo todo.

Alguien señaló, no muy lejos, una cueva excavada en la ladera de una roca; servía, o había servido, como establo, y podía albergar a vagabundos. José amontona la paja para que María pueda acostarse allí. Ayudada por José, María baja con dificultad de su polvorienta montura; se deja caer al suelo. José mira a su alrededor: ¿dónde pondrán al niño para que esté a salvo del frío? En un rincón, a media altura, hay un pesebre para el ganado, medio tallado en roca, medio moldeado en barro... Un rincón lleno de la más suave paja, los paños cuidadosamente sacados del equipaje, forman una especie de cuna.

Casa de Nazaret, casa tan amorosamente preparada, ¡qué lejos estás! Pero ya que el Padre lo ha querido así, que se haga como Él quiere. No queda más que esperar..."

Testimonio

Este testimonio nos muestra lo importante que es el diálogo y la cooperación entre religiones e iglesias para construir un futuro mejor y llevar esperanza a las personas necesitadas.

> En 2019, nos enteramos de una nueva iniciativa, en Bendigo (una ciudad del estado australiano de Victoria), relativa a un refugio nocturno de invierno para personas sin hogar. El concepto se había iniciado en las iglesias cristianas del Reino Unido, en cooperación con las comunidades locales.Debía utilizarse en las noches de invierno, de junio a agosto, utilizando los alojamientos de las iglesias. La idea era proporcionar comida, refugio y dignidad. El programa está ahora en su tercer año. Implicarse en esta iniciativa significaba convertirse en compañeros de camino de los sin techo: escuchar sus historias, atender con interés, servir y compartir las comidas. Sin embargo, también fuimos compañeros de camino con otros voluntarios.
>
> En muchos sentidos, nosotros mismos fuimos bendecidos. Nos ayudó a darnos cuenta de lo mucho que Dios nos había dado: amor, perdón, familia y abundantes bendiciones. También aprendimos cómo los traumas no resueltos afectan a la vida de las personas. Uno o dos traumas pueden llevar a quedarse sin hogar, a tener problemas de salud mental, adicciones y mucho más. Nos sentimos atraídos por las vidas de nuestros huéspedes y sus experiencias.
>
> A medida que los huéspedes desarrollaron un sentido de esperanza, algunos pudieron trasladarse a algún tipo de alojamiento más permanente, y otros optaron por buscar ayuda.
>
> Desarrollaron juntos un sentido de comunidad.
>
> Nos enriquecimos con la evolución del grupo ecuménico y nos sentimos humildes por la generosidad de las personas que creyeron en el Programa y lo demostraron cocinando comidas o donando fondos, suministros prácticos, regalos y mucho más.

Preguntas para el Diálogo Conyugal

> "La presencia de los pobres y de los humildes en el belén nos recuerda que Dios se hizo hombre por los que se sienten más necesitados de su amor y le piden que se acerque a ellos. Jesús, "manso y humilde de corazón", nació en la pobreza y llevó una vida sencilla para enseñarnos a reconocer lo esencial y a actuar en consecuencia. El belén nos enseña claramente que no podemos dejarnos engañar por la riqueza y las promesas efímeras de felicidad"[14].

En el Diálogo Conyugal de este mes, además de las preguntas propias de este PCE, preguntémonos por nuestra capacidad de vivir sólo con lo "esencial" en nuestro hogar, albergando a nuestra familia y amigos.

3. LA REUNIÓN MENSUAL DE EQUIPO

Acogida

Matrimonio animador: Queridos hermanos, hermanas y amigos, bienvenidos a esta reunión de equipo. Comencemos rezando la oración de la Carta Encíclica *Fratelli Tutti*: (FT, 287)

Oración al Creador

Señor y Padre de la humanidad,

que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,

infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.

Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.

Impúlsanos a crear sociedades más sanas

y un mundo más digno,

sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra

a todos los pueblos y naciones de la tierra,

para reconocer el bien y la belleza

[14] Papa Francisco. Carta apostólica Admirabile Signum, n.º 6b.

que sembraste en cada uno,

para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,

de esperanzas compartidas. Amén.

Cena

Como parte de la reunión, la comida debe hacerse de acuerdo con lo acordado por el equipo. Es un momento de gracia, de alegría por el encuentro, de celebración, de fiesta y de oración.

Puesta en Común

- Compartir las experiencias vividas durante el mes, aquellas que han sido significativas en la vida de la persona o de la pareja, y deben prevalecer aquellas que ayuden a confrontar la realidad vivida con el Evangelio.
- Comparte, cómo has sido signo de la presencia de Dios para los miembros de tu equipo, desde la última vez que se reunieron.
- Comparte cómo, individualmente o en matrimonio, se han animado a vivir diferentes formas de solidaridad durante este mes ¿Cuáles fueron estas acciones? ¿A favor de quién se llevaron a cabo?.

Lectura de la Palabra de Dios, Meditación y Oración

Lectura y Meditación

Lectura y meditación de la Palabra de Dios sugerida para esta Reunión de Equipo: El nacimiento de Jesús (Lucas 2:1-7)

Oración Litúrgica

Salmo responsorial de la misa del día de la Reunión.

Participación

La participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo (PCE) es un momento muy significativo en la reunión del Equipo. Es un momento de encuentro con uno mismo y con los demás. Es un momento de ayuda mutua, de estar cerca unos de otros, para fortalecer el camino espiritual de todos y cada uno.

Para ello:

- Comparte la experiencia de los PCE de este mes.
- ¿Cuáles fueron los PCE que requirieron "más esfuerzo" de nuestra parte este mes? ¿En qué consistió ese "mayor esfuerzo"?
- Comparte cómo los PCE te ayudaron a vivir la virtud de la humildad, siguiendo el ejemplo de María.

Preguntas para la Reunión de Equipo

En el Vídeo del Papa nº 14, del 2 de febrero de 2017[15], el Papa Francisco pide por las personas que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad y desamparo. Así, afirma:

- "Vivimos en ciudades que construyen torres (edificios), centros comerciales, hacen negocios inmobiliarios, pero abandonan una parte de sí mismos en los márgenes, en las periferias", comparando la realidad de unos y otros en las sociedades modernas.
- "Como consecuencia de esta situación, grandes masas de población se encuentran excluidas, marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida. No los abandonen".
- "Pidan conmigo por todos los que viven en el calvario, que están agotados, especialmente los pobres, los refugiados y los marginados, para que encuentren acogida y apoyo en nuestras comunidades".

Tras estas palabras y el llamamiento del Papa Francisco, tómate un tiempo para reflexionar:

- ¿Cuál fue nuestra reacción ante el videoclip del Papa Francisco?
- ¿Cómo respondemos cuando vemos a alguien sin un lugar seguro para vivir?
- ¿Tenemos prejuicios contra las personas que viven en la calle? ¿Cuál es el sentimiento que surge cuando nos acercamos a estas personas?

[15] El equipo que lo desee puede ver este vídeo del Papa en: https://thepopevideo.org/acoger-a-los-necesitados/?lang=es

Oración Final

- Oración por la canonización del Padre Henri Caffarel.
- Magnificat.

TERCERA REUNIÓN: NO TIENEN PAIS

1. OBJETIVOS

- Tomar conciencia de la «ausencia de vino» de quienes se han visto obligados a abandonar su país.
- Comprender que en el plan de Dios no cabe la indiferencia porque todos somos hermanos.
- Experimentar y vivir la virtud de la resiliencia de María.

2. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN DE EQUIPO

Introducción

El informe de agosto de 2021 del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados[16] señala que a finales del año anterior había 20.7 millones de refugiados en todo el mundo y más de 48 millones de personas desplazadas dentro de sus propios países por situaciones de conflicto y violencia. Además, según el informe, se estima que hay 4.2 millones de apátridas, es decir, aquellos que no tienen su nacionalidad reconocida por ningún país.

Estas cifras nos dan una idea de la magnitud de la crisis humanitaria de los migrantes y refugiados en el mundo. Sin embargo, tenemos que ir más allá y darnos cuenta de que, detrás de estos números, hay vidas reales, familias enteras sometidas al sufrimiento y a situaciones de riesgo. En este contexto, no son pocos los que pierden la vida.

En el primer viaje de su pontificado, el Papa Francisco viajó en barco a la isla de Lampedusa, la tierra más cercana para muchos que huyen del norte de África. El Papa Francisco estaba horrorizado por el número de personas que habían muerto en este intento de travesía. Lanzó una corona de flores al mar para honrar a los que habían perecido, visitó a las personas que estaban varadas en la isla y rezó con ellas en un altar hecho con madera de barcos que habían naufragado.

[16] Informe accesible online (28/04/2022) en: https://digitallibrary.un.org/record/3942822?ln=en

Para el Papa Francisco, las pateras son un símbolo de la falta de justicia y compasión. Para él, el problema no se reducía a la cuestión de los traficantes de personas o a la protección de las fronteras. El problema central era la indiferencia y la falta de valor de esas vidas humanas. Desafió nuestras conciencias diciendo que "... hemos caído en la globalización de la indiferencia. Nos acostumbramos al sufrimiento del otro, no nos preocupa, no nos interesa, ¡no es nuestra responsabilidad!" [17].

Ocho años después, en su viaje a Chipre y Grecia, el Papa constata que poco ha cambiado en la cuestión migratoria y nos pide con pasión que prestemos atención a las historias y dramas de los refugiados[18].

¿Cómo debemos responder nosotros, que somos cristianos, a las personas que buscan protección contra la violencia y la persecución? Para responder a esta pregunta, nos guían las Escrituras y la doctrina social de la Iglesia.

Podemos empezar por el Antiguo Testamento, donde se establece el respeto y el cuidado que debe darse al extranjero, al forastero. La ley exhortaba a los ciudadanos a mostrar compasión y solidaridad con el extranjero. En el Libro del Levítico, encontramos la siguiente exhortación:

> "Cuando un forastero viva junto a ti, en tu tierra, no lo molestes. Al forastero que viva con ustedes lo mirarán como a uno de ustedes y lo amarás como a ti mismo, pues ustedes también fueron forasteros en Egipto: ¡yo soy Yahvé, tu Dios!" (Lev 19, 33-34).

No es casualidad, por tanto, que Jesús sitúe la acogida del extranjero como una de las buenas obras consideradas en el juicio final:

> "Entonces el Rey dirá a los que están a su derecha: «Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del reino que ha sido preparado para ustedes desde el principio del mundo. Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer; tuve sed y ustedes me dieron de beber. Fui forastero y ustedes me recibieron en su casa." (Mt 25, 34-35).

[17] Papa Francisco. Visita a Lampedusa. Homilía en el campo de deportes "Arena", lunes 8 de julio de 2013. https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130708_omelia-lampedusa.html

[18] Papa Francisco. Viaje apostólico a Chipre y Grecia. 2-6 de diciembre de 2021. Visita a los refugiados en el centro de acogida e identificación de Mitilene, domingo 5 de diciembre de 2021.

Siguiendo los pasos de María, La Resiliencia

En la narración de la infancia de Jesús, el evangelista Mateo nos muestra a la Sagrada familia obligada a abandonar su tierra natal para huir de la persecución y la masacre ordenadas por Herodes, refugiándose en Egipto; de allí sólo regresan cuando ya no hay peligro (Mt 2, 13-19).

¿Qué trauma debe haber causado esto a la familia? El desarraigo, la huida con las pocas cosas que podían llevar. ¿Tenían un burro para ayudar a transportar sus pocas pertenencias o para sostener a la madre y al bebé? ¿Dónde encontraron refugio? Las noches en el desierto son frías y los días calurosos. ¿Alguien en el camino les ofreció agua, comida o refugio? No sabemos si viajaron solos o en un grupo pequeño, pero ciertamente no pudieron mantenerse en contacto con sus familiares en casa.

Sin embargo, de lo que sí podemos estar seguros es de que María y José aceptaron y confiaron en la Palabra de Dios y llevaron al niño a la seguridad de Egipto, a pesar de todas las dificultades que ello representaba, porque no sabían lo que encontrarían en el camino, ni dónde se detendrían, ni cuánto tiempo tardarían en regresar.

Si queremos seguir el ejemplo de María, también nosotros debemos estar dispuestos a confiar en la Palabra de Dios y salir de nuestra "zona de confort" para hacer lo que sabemos que es correcto. Esa confianza nos hace resistentes en la adversidad, capaces de afrontarla con serenidad.

> "El Evangelio no nos dice cuánto tiempo permaneciero María, José y el niño en Egipto. Sin embargo, ciertamente necesitaban comer, encontrar un hogar y un empleo. No hace falta mucha imaginación para completar esos detalles. La Sagrada Familia tuvo que afrontar problemas concretos como cualquier otra familia, como tantos hermanos nuestros emigrantes que, también hoy, arriesgan su vida para escapar de la desgracia y el hambre"[19].

María y José vivieron su experiencia en una tierra extranjera con confianza y paciencia, en una actitud de escucha de la Palabra de Dios que les mostraría el camino y la forma de actuar.

[19] Papa Francisco. Carta apostólica Patris corde n.º 5.

Podemos imaginar que estos padres, tan abiertos a la Palabra de Dios, así como la experiencia de vivir en otra cultura, debieron ayudar a Jesús a desarrollar su actitud de acogida hacia los que vivían al margen de la sociedad.

La Palabra de Dios (Mt 2,13-18)

> "Después de marchar los Magos, el Ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes buscará al niño para matarlo.» José se levantó; aquella misma noche tomó al niño y a su madre, y partió hacia Egipto, permaneciendo allí hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que había anunciado el Señor por boca del profeta: Llamé de Egipto a mi hijo. Herodes se enojó muchísimo cuando se dio cuenta que los Magos lo habían engañado, y fijándose en la fecha que ellos le habían dicho, ordenó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y sus alrededores. Así se cumplió lo que había anunciado el profeta Jeremías: En Ramá se oyeron gritos, grandes sollozos y lamentos: es Raquel que llora a sus hijos: éstos ya no están, y no quiere que la consuelen."

José era un soñador. Soñar suele ser sinónimo de irrealidad; tanto es así que se considera que el soñador es alguien que vive ajeno a la realidad mientras contempla un mundo de fantasía. Cuando estamos dormidos, cuántas veces nos despertamos de repente en medio de la noche, rodeados de pensamientos inusuales, inconexos y confusos. Por lo general, al día siguiente no los recordamos. Esto se debe precisamente a que no retratan el mundo real en el que vivimos.

Este pasaje nos habla de un sueño, pero de un sueño diferente. El sueño de José es el sueño de Dios. ¡Es el sueño de la Vida! La orden es clara: levántate. No se trata de un simple despertar somnoliento, lleno de ecos confusos. Es una orden clara de levantarse en disposición. Y debe ser así, porque el sueño de José es un sueño vital, la muerte se acerca.

Contemplar la agonía de José con el mensaje del ángel, nos lleva inmediatamente a considerar el desafío de María. Ella fue despertada en medio de la noche por su marido que, jadeante, debió transmitirle las palabras del ángel. Ciertamente, esto habría generado un legítimo temor,

miedo, ... entre tantos otros sentimientos que pueden confluir en el corazón de una madre.

Podemos imaginar que su primera reacción, propia del instinto maternal, debió ser la de abrazar fuertemente a su hijo contra su pecho. ¡Qué hermosa escena para meditar!

Y así es como partieron hacia Egipto. Esta es otra escena fuerte. Imaginar una decisión tomada a toda prisa, en medio de la noche, abandonando la patria, los parientes, los amigos; de hecho, toda una vida construida durante años. La fe en el sueño de Dios exigía valor tanto a José como a María, y además, resistencia. ¡Cuánta adaptación fue necesaria en medio de tantas adversidades!

¿Cómo debió ser la vida de los refugiados? Ahora no es la casa lo que falta, es la patria. Ahora el reto no es encontrar un pesebre, sino sobrevivir en una patria extranjera.

Hay muchas mujeres hoy en día que se contemplan en la experiencia existencial de la Virgen. Su resistencia tiene eco en el drama actual de innumerables refugiados. Son viajes interrumpidos por la falta de fuerzas, barcos que no llegan a su destino... vidas que se pierden a lo largo del camino. Y si llegan a su destino, ¡qué desafío en una tierra extranjera! ¡Cuánto recuerdo de la patria dejada atrás!

En la figura de la Virgen del Exilio, contemplemos el rostro de tantas mujeres que, con sus hijos agarrados al pecho, huyendo de la muerte, buscan las incertidumbres de una tierra extranjera como única esperanza de vida. María, Señora de la resiliencia, ruega por nosotros.

Textos para reflexionar

Papa Francisco

El Papa Francisco ha mostrado una profunda preocupación por los migrantes y los refugiados. Aquí se han seleccionado algunas de sus palabras sobre este tema.

> "Hay que evitar las migraciones innecesarias, lo que implica crear en los países de origen las condiciones necesarias para una vida digna y un desarrollo integral. Sin embargo, mientras

no se produzcan avances sustanciales en la consecución de este objetivo, estamos obligados a respetar el derecho de todas las personas a encontrar un lugar que satisfaga sus necesidades básicas y las de sus familias, y donde puedan encontrar su realización personal. Nuestra respuesta a la llegada de personas migrantes puede resumirse en cuatro palabras: acoger, proteger, promover e integrar. Porque "no se trata de aplicar el bienestar programado de arriba a abajo, sino de emprender un viaje juntos, a través de estas cuatro acciones, para construir ciudades y países que, conservando su respectiva identidad cultural y religiosa, estén abiertos a las diferencias y sepan promoverlas en el espíritu de la fraternidad humana. (FT, 129)

Casi todos los días, la televisión y los periódicos dan noticias de refugiados que huyen del hambre, de la guerra y de otros graves peligros, en busca de seguridad y de una vida digna para ellos y para sus familias".

En cada una de estas personas, obligadas a huir para ponerse a salvo, Jesús está presente como lo estuvo en tiempos de Herodes. En los rostros de los hambrientos, de los sedientos, de los desnudos, de los enfermos, de los extranjeros y de los prisioneros, estamos llamados a ver el rostro de Cristo que nos suplica que le ayudemos. Si somos capaces de reconocerlo en esos rostros, seremos nosotros quienes le agradezcamos haber podido encontrarlo, amarlo y servirlo en ellos[20]. Este es el ideal de la nueva Jerusalén, donde todos los pueblos están unidos en paz y armonía, celebrando la bondad de Dios y las maravillas de la creación. Sin embargo, para alcanzar este ideal, debemos esforzarnos por derribar los muros que nos separan y, reconociendo nuestra profunda interconexión, construir puentes que fomenten una cultura del encuentro. Los movimientos migratorios actuales nos ofrecen la oportunidad de superar nuestros miedos y dejarnos enriquecer por la diversidad de los dones de cada persona.

[20] Papa Francisco. Mensaje para la 106ª jornada mundial del migrante y del refugiado 2020.

> Entonces, si lo deseamos, podremos transformar las fronteras en lugares privilegiados de encuentro, donde se produzca el milagro de un "nosotros" cada vez más amplio[21].
>
> Estamos en la época de los muros y las alambradas. Sin duda, podemos apreciar los temores y las inseguridades de la gente, las dificultades y los peligros que entrañan, y la sensación general de cansancio y frustración, exacerbada por la crisis económica y la pandemia. Pero los problemas no se resuelven y la convivencia no mejora construyendo muros más altos, sino aunando esfuerzos para atender a los demás según las posibilidades concretas de cada uno y en el respeto a la ley, dando siempre la primacía al valor inalienable de la vida de todo ser humano[22].
>
> La Santa Madre de Dios experimentó ella misma la dureza del exilio (Mateo 2, 13-15), acompañó con amor el camino de su Hijo hasta el Calvario y ahora comparte eternamente su gloria. A su maternal intercesión confiamos las esperanzas de todos los emigrantes y refugiados del mundo y las aspiraciones de las comunidades que los acogen, para que, respondiendo al mandamiento supremo del Señor, todos aprendamos a amar al otro, al extranjero, como a nosotros mismo"[23].

Padre Henri Caffarel

Estos textos del Padre Caffarel nos ofrecen dos perspectivas, empezando por la de quien llega a un lugar desconocido, para quien un gesto amistoso marca la diferencia.

> Un sentimiento de angustia nos embarga cuando llegamos a una ciudad desconocida (al puerto, a la estación, al aeropuerto) y no hay nadie esperándonos. En cambio, si un

[21] Papa Francisco. Mensaje para la 107ª jornada mundial del migrante y del refugiado 2021.
[22] Papa Francisco. Mensaje para la 107ª jornada mundial del migrante y del refugiado 2021.
[23] Papa Francisco. Mensaje para la 104ª jornada mundial del migrante y del refugiado 2018.

> rostro alegre nos saluda, si unas manos se tienden hacia nosotros, enseguida nos sentimos maravillosamente reconfortados, liberados de la cruel impresión de estar perdidos. ¿Qué importan, entonces, estas costumbres, esta lengua, toda esta ciudad desconcertante? Podemos soportar ser un extraño para todos mientras seamos un amigo para alguien[24].

La otra perspectiva nos lleva a considerar nuestra unión con Dios, que nos inspira amor y esperanza, capaz de crear gestos de solidaridad.

> Acabo de hablar del cristiano que vive en la esperanza como si fuera una persona aislada, pero está inmerso en la inmensa creación, y lo sabe, y quiere ser solidario con todos los seres. Él percibe el gemido apagado de las criaturas que, según San Pablo, anhelan participar en la libertad gloriosa de los hijos de Dios; por eso les presta su corazón y su voz para que en él su gemido se convierta en esperanza.
>
> Sobre todo, se siente unido a sus hermanos: a todos los pobres de la tierra en busca de pan, de un techo, de una patria, de un poco de amor y de estima y, a menudo sin saberlo, de un Dios; a todos los ricos también, cuyo poder, fortuna y placeres no tendrían este sabor a decepción si no aspiraran a una felicidad absoluta. En medio de todos los que carecen de verdadera esperanza, él es el hermano en el que sus deseos, su desesperación, sus decepciones se transforman en una oración de esperanza[25].

Testimonio

Desde agosto de 2012, las personas que llegan en barco, solicitando asilo en Australia, son enviadas a campamentos en las islas de Nauru y Manus, a la espera de que se defina su caso. A menos que se les considere refugiados, estas personas no se instalan en Australia.

> A través del grupo de justicia social de nuestra parroquia, conocimos la posibilidad de apoyar directamente a los solicitantes de asilo detenidos en las islas. Ya apoyábamos el

[24] P. Henri Caffarel. En presencia de Dios. Cien cartas sobre la oración. N.º 1, "Te esperan".
[25] P. Henri Caffarel. En presencia de Dios. Cien cartas sobre la oración. N.º 74, "La esperanza no defrauda".

trabajo coordinado por una monja de la orden de las Brigidinas[26] que organiza grupos para ofrecer algún apoyo religioso o comunitario a estos hombres. Durante varios años hemos aportado paquetes de comida, ropa, crédito telefónico y mensajes de apoyo. Una Navidad, uno de nuestros grupos pudo visitar el centro de detención. Preparamos galletas caseras y el grupo de artesanía de la parroquia envió pequeños regalos y tarjetas con mensajes de apoyo. Poco a poco, con la implicación de la organización San Vicente de Paúl, la comunidad local de las islas también dio apoyo a los hombres detenidos.

En medio de graves problemas de salud, tanto físicos como mentales, varios de los hombres fueron finalmente liberados con visados de tránsito sin ningún tipo de ayuda.

Tenían que encontrar vivienda y trabajo en un momento de graves restricciones provocadas por Covid. Nuestro grupo parroquial invitó a uno o dos de ellos a instalarse en nuestro barrio. Acogimos a uno de ellos (al que llamaremos "N") durante octubre de 2020.

Con la ayuda de los organismos locales, le apoyamos para que recibiera atención médica, encontrara vivienda, formación y trabajo, y le ayudamos a sacar el carnet de conducir. Nos hemos hecho amigos.

Nos han emocionado constantemente los amables y sinceros agradecimientos que hemos recibido de N. Su entusiasmo por aprender e intentar construir una vida aquí, a pesar de los acontecimientos, nos ha parecido increíble. Sólo deseamos poder ayudarle y proporcionarle más seguridad para su futuro, ya que debe encontrar un tercer país que le acepte permanentemente. Recientemente, en un testimonio en las misas dominicales de nuestra parroquia, agradeció a quienes habían enviado mensajes de apoyo y bienes materiales para los detenidos. "Nos dio esperanza cuando nadie parecía preocuparse por nosotros".

[26] Para saber más del proyecto de las religiosas brigidinas para solicitantes de protección, ir a: https://basp.org.au/you-can-help/

Preguntas para el Diálogo Conyugal

El Papa Francisco nos lo dice:

> "Me doy cuenta de que algunas personas son indecisas y temerosas con respecto a los inmigrantes. Considero que esto forma parte de nuestro instinto natural de autodefensa. Pero también es cierto que un individuo y un pueblo sólo son fructíferos y productivos si son capaces de desarrollar una apertura creativa hacia los demás". (FT, 41).

En el Diálogo Conyugal de este mes, además de las preguntas propias del PCE, preguntémonos por nuestra capacidad de acoger a personas procedentes de otras culturas.

3. LA REUNIÓN MENSUAL DE EQUIPO

Acogida

Matrimonio animador: Queridos hermanos, hermanas y amigos, bienvenidos a esta reunión de equipo. Comencemos rezando la oración de la Carta Encíclica *Fratelli Tutti*: (FT, 287)

Oración al Creador

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.
Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza
que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas. Amén.

Cena

Como parte de la reunión, la comida debe hacerse de acuerdo con lo acordado por el equipo. Es un momento de gracia, de alegría por el encuentro, de celebración, de fiesta y de oración.

Puesta en Común

- Compartir las experiencias vividas durante el mes, aquellas que han sido significativas en la vida de la persona o de la pareja, y deben prevalecer aquellas que ayuden a confrontar la realidad vivida con el Evangelio.
- Comparte experiencias en las que realizaste acciones a favor de los migrantes en tu realidad ¿Cuáles fueron las acciones; a favor de quién se realizaron?. Trata de presentar el significado de estos eventos para tu vida.

Lectura de la Palabra de Dios, Meditación y Oración

Lectura y Meditación

Lectura y meditación de la Palabra de Dios sugerida para este encuentro: La huida a Egipto (Mt 2,13-18)

Oración Litúrgica

Salmo responsorial de la misa del día de la Reunión de Equipo

Participación

La participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo (PCE) es un momento muy significativo en la reunión del Equipo. Es un momento de encuentro con uno mismo y con los demás. Es un momento de ayuda mutua, de estar cerca unos de otros, para fortalecer el camino espiritual de todos y cada uno.

Para ello:

- Compartir sobre la vivencia de los PCE de este mes.
- ¿Cómo puedo ayudar a mi cónyuge a practicar los PCE?
- "Ya no son extranjeros ni huéspedes, sino ciudadanos de la ciudad de los santos; ustedes son de la casa de Dios" (Ef 2,19). El pecado nos exilia. ¿Cómo te han ayudado los PCE a volver a la comunión con Dios?

Preguntas para la Reunión de Equipo

- El "extranjero" puede entenderse como cualquier persona que no forma parte de nuestra familia o círculo de amigos. Desde esta perspectiva, ¿se consideran buenos vecinos y acogedores? ¿Qué cualidades específicas caracterizan a una persona así?
- ¿Cómo respondemos al llamamiento del Papa Francisco en Fratelli Tutti para acoger al "extranjero" incondicionalmente, "sin contar el costo"?
- A veces, comprometerse con una causa puede suponer el rechazo de los demás. ¿Hemos tenido este tipo de experiencia al acoger a alguien considerado al margen de la sociedad? ¿Cómo lo afrontamos?

Oración Final

- Oración por la canonización del Padre Henri Caffarel.
- Magnificat.

CUARTA REUNIÓN: NO TIENEN ACCESO A LA EDUCACIÓN

1. OBJETIVOS

- Tomar conciencia de la "ausencia de vino" de quienes no tienen acceso a una educación de calidad.
- Reflexionar sobre la importancia de una educación integral que incluya tanto conocimientos técnicos como valores humanos y cristianos.
- Comprender el valor de la formación permanente como parte esencial del crecimiento espiritual, individual y en pareja.
- Contemplar y experimentar el ejemplo de María como madre y educadora.

2. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN DE EQUIPO

Introducción

En 1948, las Naciones Unidas aprobaron la Declaración Universal de los Derechos Humanos. El artículo 26 de esta Declaración comienza con una proposición muy clara y sencilla: "Toda persona tiene derecho a la educación".

Esta Declaración proporcionó a los líderes mundiales una guía muy concreta de los principios que todos los países deberían alcanzar. Sin embargo, en las décadas transcurridas desde aquella Declaración, la realidad ha sido descorazonadora. En muchos países sigue faltando una educación básica y de calidad, a pesar de las continuas preocupaciones planteadas por los líderes de los derechos humanos.

El Concilio Vaticano II, en su declaración sobre la educación cristiana, reafirma este Derecho Universal a la Educación para todos los hombres, de cualquier origen, condición y edad, ya que forma parte de la dignidad de la persona.

Destaca el progreso de las diversas ciencias, y que éstas deben ayudar al desarrollo armónico de las cualidades físicas, morales e intelectuales de los niños, jóvenes y adolescentes, para que puedan participar en la vida social armados con los instrumentos necesarios y oportunos. Así, podrán insertarse activamente en las diversas agrupaciones de la comunidad humana,

abriéndose al diálogo con los demás y cooperando al bien común de todos.

Por ello, el documento conciliar afirma:

> "En consecuencia, ruego encarecidamente a todos los que desempeñan un cargo de autoridad pública o que tienen a su cargo la educación, que procuren que la juventud no se vea nunca privada de este sagrado derecho. Exhorta, además, a los hijos de la Iglesia a prestar atención con generosidad a todo el campo de la educación, teniendo especialmente en cuenta la necesidad de extender muy pronto los beneficios de una educación y formación adecuadas a todos en todas las partes del mundo"[27].

Por lo tanto, la educación se ofrece en los ámbitos escolar, familiar y social, porque la educación de una persona es un deber del Estado, la familia y la sociedad.

Nelson Mandela, por ejemplo, alude al importante papel de la educación como mecanismo para cambiar la sociedad. Afirma: "La educación es el arma más poderosa que podemos utilizar para cambiar el mundo"[28].

Mahatma Gandhi observó: "Por educación entiendo una extracción integral de lo mejor del niño y del hombre: cuerpo, mente y espíritu. La alfabetización no es el fin de la educación, ni siquiera el principio." [29]

Estas formas de entender la educación van acompañadas de un mensaje bastante sutil: que la finalidad de la educación debe ser mucho más que "ir a la escuela" o recibir alguna instrucción. La educación debe desarrollar a la persona en su totalidad, y la misión de la familia es primordial en este sentido.

La educación debe tener como objetivo el pleno desarrollo de la persona humana, entendida en su totalidad: en los aspectos físico, psicológico,

[27] Concilio Vaticano II. Declaración Gravissimum educationis sobre la educación cristiana n.º 1.

[28] Fundación Nelson Mandela. Iluminando tu camino hacia un futuro mejor. Planetario, Universidad de Witwatersrand, Johannesburgo, Sudáfrica, 16 de julio de 2003. Accesible online (29/04/2022) en: http://db.nelsonmandela.org/speech-es/pub_view.asp?pg=item&ItemID=NMS909

[29] Dr. Ravindra Kumar. Educación y paz: Una perspectiva gandhiana. Accesible online (29/04/2022) en: https://www.mkgandhi.org/articles/education_peace.htm

cognitivo, afectivo, moral, ético, estético, cultural, espiritual y personal.

El Papa Francisco ha sido uno de los líderes de un nuevo Pacto Mundial por la Educación, para promover una educación capaz de dialogar sobre cómo estamos construyendo el futuro del planeta y la necesidad de invertir los talentos de todos en un cambio capaz de madurar una nueva solidaridad universal y una sociedad más acogedora.

El objetivo de este Pacto es[30]:

> "..reavivar nuestra dedicación para y con los jóvenes, renovando nuestra pasión por una educación más abierta e inclusiva, que incluya una escucha paciente, un diálogo constructivo y una mejor comprensión mutua". Invité a todos "a unir nuestros esfuerzos en una amplia alianza educativa, a formar individuos maduros capaces de superar la división y el antagonismo, y a restaurar el tejido de relaciones en aras de una humanidad más fraternal".

La preocupación del Papa Francisco, ante la actual realidad educativa del mundo, enfatiza la necesidad de unir esfuerzos para lograr una amplia alianza educativa que ofrezca una formación integral que se resume: en conocerse a sí mismo, al hermano, a la creación y a la Trascendencia, porque "no podemos ocultar a las nuevas generaciones las verdades que dan sentido a la vida".

Como matrimonios de Equipos de Nuestra Señora, tenemos una misión educativa intransferible: con nuestro testimonio y acción, somos responsables de la transmisión de los valores humanos y cristianos, empezando por nuestra familia, y por aquellos que no tienen la gracia de recibir una herencia de fe desde la infancia en su entorno familiar.

Como nos dice el Libro de los Proverbios "Muéstrale al niño el camino que debe seguir, y se mantendrá en él aun en la vejez." (Pr 22:6)

Como miembros de los equipos, tenemos también a mano un gran tesoro, una escuela de formación permanente, tanto para profundizar en el conocimiento de nuestra fe como para practicar un discernimiento

[30] Papa Francisco. Discurso a los participantes en el encuentro "Religiones y educación". 5 de octubre de 2021.

humano y cristiano que mueva tanto nuestra razón como nuestro corazón en la búsqueda de una mayor coherencia entre fe y vida, para la vivencia de la espiritualidad conyugal.

La pedagogía propuesta por los Equipos de Nuestra Señora nos ofrece un conjunto de herramientas de formación para ayudarnos en nuestro camino hacia la santidad en el matrimonio y a través de él.

Siguiendo los pasos de María: Educadora

El concepto de formación deriva de la palabra latina *formatio*. Es la acción y el efecto de "formar o ser formado": dar forma a alguien o a algo.

La formación también se refiere al modo en que una persona fue instruida desde la infancia y la adolescencia, es decir, el tipo de educación que recibió para convertirse en una persona madura e independiente. En este contexto, la educación es el proceso continuo de desarrollo de las facultades físicas, intelectuales y morales de un ser humano para integrarse mejor en la sociedad y en el propio grupo social.

Nuestra formación como persona comienza cuando somos niños pequeños, donde gran parte de nuestra formación y educación viene a través de la familia, de nuestros padres.

¿Y cómo cuidaron María y José el crecimiento de Jesús? En sabiduría, edad y gracia. Podemos ver que María y José vivieron todos los acontecimientos de la vida familiar con su Hijo.

Así, podemos mirar a María y a José como modelos de padres cuidadores, que protegen y acompañan a Jesús en su camino de crecimiento y desarrollo, "en sabiduría, edad y gracia ante Dios y los hombres" (Lc 2, 52).

Era el Hijo de Dios, pero vino al mundo nacido de una mujer. Fue alimentado por el amor y la protección de María y José, como bebé y como niño. Fue María quien proporcionó a Jesús los primeros fundamentos de la educación. Ella enseñó a su joven hijo a ser un Dios amoroso, que se preocupa profundamente por todos y especialmente por los más pobres.

También podemos reflexionar sobre la propia formación y aprendizaje de María desde muy joven, cuando fue fielmente instruida por sus propios

padres. Fue a través de su educación que comenzó a desarrollar su profunda relación con Dios y a comprender su voluntad.

María recibe la importante misión de ser la madre del Mesías, de educarlo humanamente. Al pronunciar su "Sí", inicia un proceso pedagógico de maduración progresiva de su fe, convirtiéndose en la primera discípula de su Hijo Jesús. En este proceso, Dios da a María las gracias necesarias para que comprenda con confianza las promesas que cumpliría por medio de Jesús, ella que se hizo sierva del Señor.

La respuesta de María marcó el rumbo de un futuro desconocido para ella en ese momento, pero el impacto de su "Sí" sigue teniendo una influencia incalculable y fructífera en la vida de las personas de hoy. Su libre aceptación de ser Madre de Dios llevó a María por un camino de profundo aprendizaje y transformación personal al permanecer con Jesús en los momentos clave de su vida. María se deja educar por Dios.

El desafío para cada uno de nosotros como cristianos, en nuestras circunstancias personales, es no tener miedo de decir "sí", de dejarnos educar por Dios, porque la confianza está en el corazón de aquellos que tienen una gran fe en los designios y la voluntad de Dios.

Hoy, el ejemplo de María sigue inspirando a los matrimonios, que son los primeros maestros o educadores de sus hijos en su camino de crecimiento y desarrollo. Pero para ser buenos maestros, los matrimonios también necesitan cuidar su propia formación y desarrollo, especialmente de la fe.

La sabiduría de un educador está, sobre todo, en saber escuchar y, como María, guardar en el corazón este aprendizaje que viene de la vida y de la convivencia con los propios hijos y con los demás. La educación no consiste en derramar conocimientos sobre los demás, sino en hacer surgir estos conocimientos de las personas para que puedan ser "ellos mismos", seres únicos a imagen de Dios.

María, como Madre educadora de la fe, hace que el Evangelio de su Hijo penetre en nosotros, modele cada día nuestra vida y produzca en nosotros frutos de santidad. La necesitamos para ser cada vez más pedagoga del Evangelio para las parejas y familias de nuestro tiempo.

La Palabra de Dios (Lc 2, 46-52)

> "Al tercer día lo hallaron en el Templo, sentado en medio de los maestros de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su inteligencia y de sus respuestas. Sus padres se emocionaron mucho al verlo; su madre le decía: «Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo hemos estado muy angustiados mientras te buscábamos.» Él les contestó: «¿Y por qué me buscaban? ¿No saben que yo debo estar donde mi Padre?» Pero ellos no comprendieron esta respuesta. Jesús entonces regresó con ellos, llegando a Nazaret. Posteriormente siguió obedeciéndoles. Su madre, por su parte, guardaba todas estas cosas en su corazón. Mientras tanto, Jesús crecía en sabiduría, en edad y en gracia, ante Dios y ante los hombres."

La escena de nuestra meditación se contextualiza en la perspectiva de las peregrinaciones religiosas que se hacían cada año a Jerusalén. Jesús forma parte de la obediencia de su familia a la Ley del Señor.

Cuando los días de fiesta terminan, la familia de Nazaret vuelve a casa. María, en un momento dado, aunque imagina que el niño está con sus familiares en otra parte de la caravana, que eran enormes en la época de Jesús, decide buscarlo y no lo encuentra. María y José vuelven a Jerusalén y allí está él, el Jesús adolescente, en el Templo, con los maestros.

Cualquier madre que medite este pasaje puede intuir fácilmente los sentimientos de María en ese momento. La posibilidad de perder a su hijo es tan impactante que es María, la mujer del silencio, quien habla en esta ocasión: "¡tu padre y yo te buscábamos angustiados!".

Aquí tenemos la primera lección. María tiene la misión de educar a su hijo, no de dominarlo. Seguramente, ella habrá tenido el deseo de una reprimenda más dura. Sin embargo, ella sabe que el proceso educativo pasa por la conciencia formada en el respeto y no por el apremio violento del castigo.

De vuelta a Nazaret, la Escritura dice que Jesús "crecía en sabiduría, edad y gracia ante Dios y los hombres". Aquí tenemos una descripción perfecta del objetivo de la educación que María pretende ofrecer a su hijo. Ante Dios y ante los hombres quiere decir que la educación debe ser integral. María

educa a Jesús integralmente. Ella sabe que el conocimiento ante los hombres sólo será completo cuando los valores ante Dios sean realmente asimilados.

Es muy común encontrar familias que se esfuerzan por todos los medios en dar a sus hijos una educación de excelencia. Y esto es correcto. El problema es que el sueño de asistir a una universidad importante hace que nuestra preocupación se centre en los contenidos técnicos. Muchas veces, esto acaba dejando de lado los valores humanísticos esenciales.

Estamos formando una generación capaz de gestionar grandes empresas; pero puede ser frágil y vulnerable en las relaciones humanas más básicas. Hombres y mujeres pueden ser consumados profesionalmente, pero infelices e incompletos en los aspectos simples y esenciales de la vida.

Ante Dios y los hombres... estas elecciones son fundamentales. El conocimiento técnico debe ser de la mejor calidad posible, especialmente para los más vulnerables de la sociedad que necesitan el apoyo del Estado para lograr este objetivo. Pero, al mismo tiempo, hay que dar prioridad a la formación humana y de fe. Estos son los pilares sobre los que se asienta el conocimiento técnico, y estos llevarán a la realización o a la frustración de la vida.

Que María, Señora educadora, interceda para que tengamos siempre la posibilidad de una educación integral.

Textos para reflexionar

Papa Francisco

El Papa Francisco habla claramente de la importancia de tener una educación equilibrada en el desarrollo del niño. Debe incluir aspectos morales, espirituales y sociales de la vida. Continúa hablando de la importancia de la educación para sacar a las personas de la pobreza, para que puedan forjar su propio futuro. También habla de la subsidiariedad, un principio fundamental que exige que las decisiones sean tomadas por las personas más cercanas y afectadas por los problemas y preocupaciones de la comunidad.

> [...] "Pienso en primer lugar en las familias, llamadas a una misión primordial y vital de educación. Las familias son el primer lugar donde se viven y se transmiten los valores del amor y la fraternidad, de la unión y del compartir, de la preocupación y del cuidado de los demás. Son también el medio privilegiado

para la transmisión de la fe, empezando por esos primeros gestos sencillos de devoción que las madres enseñan a sus hijos.

Los profesores, que tienen la difícil tarea de formar a los niños y a los jóvenes en las escuelas o en otros entornos, deben ser conscientes de que su responsabilidad se extiende también a los aspectos morales, espirituales y sociales de la vida. Los valores de la libertad, el respeto mutuo y la solidaridad pueden transmitirse desde la más tierna infancia... Los comunicadores también tienen una responsabilidad de educación y formación, especialmente hoy en día, cuando los medios de información y comunicación están tan extendidos". (FT, 114)

"Algunas personas nacen en familias económicamente estables, reciben una buena educación, crecen bien alimentadas o poseen naturalmente un gran talento. Seguramente no necesitarán un Estado proactivo; sólo necesitan reclamar su libertad. Sin embargo, es evidente que la misma regla no se aplica a una persona discapacitada, a alguien nacido en la pobreza extrema, a quienes carecen de una buena educación y tienen poco acceso a una atención sanitaria adecuada. Si una sociedad se rige principalmente por los criterios de la libertad de mercado y la eficiencia, no hay lugar para esas personas, y la fraternidad seguirá siendo sólo otro vago ideal". (FT, 109)

"Esta caridad, que es el corazón espiritual de la política, es siempre un amor preferencial mostrado a los más necesitados; fundamenta todo lo qu e hacemos en su favor. Sólo una mirada transformada por la caridad puede permitir que se reconozca la dignidad de los demás y, en consecuencia, que los pobres sean reconocidos y valorados en su dignidad, respetados en su identidad y en su cultura y, por tanto, verdaderamente integrados en la s ociedad. Esa mirada está en el corazón del auténtico espíritu de la política. Ve abrirse caminos diferentes a los de un pragmatismo sin alma. Nos hace caer en la cuenta de que "el escándalo de la pobreza no puede abordarse promoviendo estrategias de contención que sólo tranquilizan a los pobres y los vuelven mansos e inofensivos". "Qué triste es cuando encontramos, detrás de obras supuestamente altruistas, al otro

> reducido a la pasividad". Lo que se necesita son nuevas vías de expresión y participación en la sociedad. La educación está al servicio de éstas al hacer posible que cada ser humano forje su propio futuro. También aquí vemos la importancia del principio de subsidiariedad, que es inseparable del principio de solidaridad". (FT, 187)

Padre Henri Caffarel

En muchas de sus reflexiones, el padre Caffarel habla de la importancia de los padres como primeros educadores de sus hijos, y desafía a los padres a considerar cuánto aman a sus hijos. Insiste en la recomendación de que los padres nunca deben dejar de "generar" y "educar" a sus hijos. La educación consiste en hacer crecer a esa persona generada, en la que hay una infinitud de orden humano y una infinitud divina, producida por la gracia del Bautismo.

> "No es padre sólo cuando toma la iniciativa de llamar a la vida a un ser inmortal. Día tras día debe seguir dando vida a su hijo. La educación es una creación prolongada. Después de haber engendrado un cuerpo, el padre debe despertar a la vida una inteligencia, un corazón, una conciencia. Es un trabajo de largo alcance. Cada día se preguntará: "¿Soy verdaderamente un padre? ¿Son creativos mis ejemplos, mis palabras, mis reproches, mi perdón, mis exigencias, mis consejos?"
>
> Vale la pena que se pregunte si sigue vivo, porque sólo la vida es creadora de vida. Sólo se da vida dando la propia vida. Muchos padres parecen ignorar esto. Se contentan, como el escultor que maneja su cincel, con esculpir un ser al que llaman hijo. Esto no es educación; así no se da la vida.
>
> Pero el padre no es el único que emprende y lleva a término esta obra de educación. La madre está a su lado. Para el desarrollo, como para el nacimiento del niño, se necesitan ambos, unidos en el amor. Este es el gran secreto de la educación. La estrecha colaboración del padre y la madre es la condición de su éxito. Su amor mutuo es el pan de cada día del niño; sin él, habrá un gemido en lo más profundo de su ser, el gemido de un corazón hambriento." [31].

[31] P. Henri Caffarel. Palabras sobre el amor y la gracia, Capítulo III - La fecundidad del amor, "La vocación del Padre".

> ¿Estás ansioso por tus hijos? No te pregunto si estás descontento con ellos, sino contigo mismo. Si fracasan en sus tareas escolares, ¿qué es lo primero que haces? ¿Los responsabilizas a ellos o te acusas a ti mismo? ¿Asumes demasiado rápido que lo has hecho todo? Mientras no hayas rezado con ese fervor de corazón que nada desanima, mientras no hayas hecho penitencia, no es cierto que lo hayas hecho todo. Tal vez, no has hecho mucho[32].

El Padre Caffarel tenía una gran preocupación por la siguiente pregunta: "¿Amas de verdad a tus hijos?" ¿Qué podemos responder como padres cristianos?

> Ser competente es también amar a Dios. El que más ama a Dios no es el que grita "Señor, Señor...", sino el que hace su voluntad y colabora en su obra. Porque Dios ha hecho a los hombres el honor de querer necesitar su ayuda: la tierra no dará su cosecha sin el trabajo del hombre, el niño no llegará a adulto sin educación. Pero sin competencia, los trabajadores y los padres son pobres colaboradores[33].
>
> "Los padres, atónitos, se lamentan y lloran de ingratitud. O quizá comprendan, pero demasiado tarde, que a su hijo no le ha faltado nada... salvo lo esencial: un amor auténtico. Porque amar a un hijo no es mimarlo y mantenerlo; es comprenderlo y llevar su personalidad a su propia realización.
>
> Para los padres cristianos, no sólo es necesario amar a sus hijos, sino amarlos cristianamente. Y esto es algo más que enseñarles algunas virtudes, algunas prácticas religiosas, alguna suave piedad temprana.
>
> Los padres cristianos deben comprender, y ayudar a sus hijos a comprender, la llamada de Cristo a ellos. Deben ayudarles a convertirse en adultos cristianos, que respondan a esa llamada con el don gozoso de su libertad juvenil, que se lancen a la gran aventura de la vida, firmemente decididos a adherirse al código de valores de su Maestro[34].

[32] P. Henri Caffarel. Palabras sobre el amor y la gracia, Capítulo VII – Al servicio de los hombres, "Vuestra despreocupación me preocupa".

[33] P. Henri Caffarel. Palabras sobre el amor y la gracia, Capítulo VII – Al servicio de los hombres, "El deber de ser competente".

[34] P. Henri Caffarel. Palabras sobre el amor y la gracia, Capítulo III - La fecundidad del amor, "¿Queréis a vuestros hijos?".

> María cooperó plenamente con Dios en este amor y dio a luz al Hijo de Dios. Su papel de criar y guiar a Jesús fue un acto de amor totalmente

gratuito. María creció en su comprensión de Jesús y de su misión, a medida que desentrañaba los misterios que se le revelaban y acompañaba a Jesús en los acontecimientos de su vida.

Testimonio

En este testimonio podemos ver claramente el énfasis dado a la formación profesional de las personas que trabajan en el área de la salud, que fue decisiva para curar y salvar la vida de sus hijos.

> La educación ha surgido como un maravilloso regalo en nuestra historia familiar. Sin este regalo, habríamos perdido a nuestros dos hijos en poco tiempo. No estoy seguro de cómo habría manejado la gravedad de esos días. Sin embargo, una cosa sí sé: mi relación con María se ha vuelto más estrecha y más fuerte.
> Nuestro viaje como familia no ha sido nada fácil. A un hijo le diagnosticaron cáncer a los 20 años y otro sufrió un derrame cerebral a los 16 años. Ambos fueron acontecimientos que cambiaron nuestras vidas.
>
> Como padres, siempre rezamos a Dios para que nuestros hijos tengan buena salud. Recuerdo haber rezado por esto durante toda mi vida, pero en el momento de los diagnósticos médicos, también recé por la fuerza para estar junto a mis hijos enfermos. De repente, pude entender mucho más a María. Ver a su hijo durante la crucifixión era insoportable, pero ella tenía que confiar en que Dios prevalecería en este evento traumático. Mi marido y yo tuvimos que hacer lo mismo.
>
> En el caso de nuestro hijo mayor, la quimioterapia y la radioterapia fueron intensas: siete meses de tratamiento que desfiguraron a un hermoso joven en la flor de la vida. Con pérdida de cabello y un cuerpo delgado, confiamos a nuestro hijo al cuidado de Dios y de María.
>
> Los equipos fueron cruciales para nosotros como pareja. Los miembros de nuestro equipo se mantuvieron en contacto cuando las circunstancias nos atropellaron y fue necesario hospitalizarnos. Nos llevaron comida, se mantuvieron en

contacto con nosotros y nos ofrecieron un hombro para llorar. Agradezco que nos hayamos unido a Equipos en el año 2000, ya que los miembros del equipo han sido nuestra fuerza gracias a sus oraciones y cuidados.

Sin embargo, no pudimos prever una crisis familiar más grave. En 2013, nuestro hijo menor, de 16 años, sufrió una hemorragia cerebral que le provocó un derrame cerebral. Cuando vino a buscarnos a la una de la madrugada, supe intuitivamente que tenía un episodio médico grave. Durante la llamada al servicio de ambulancias, clamé a Dios para que lo salvara.

Efectivamente, todos los que le salvaron la vida estaban disponibles cuando los necesitábamos, desde los agentes de la ambulancia que reconocieron sus síntomas en casa, hasta el neurocirujano que le operó del cerebro, pasando por el personal de la Unidad de Cuidados Intensivos que supervisó su recuperación.

Hoy, nuestro hijo tiene 24 años y es nuestro regalo; ya no damos por sentada la vida y la salud, sino que damos gracias a Dios por la segunda oportunidad que tuvimos con el "renacimiento" de nuestros dos hijos.

Hay mucho más que debemos descubrir a través de la educación, y el futuro promete grandes avances en el campo de las curas médicas. Dios nos ha dotado para aprender, y nos maravillamos de lo mucho que ya sabemos.

Debemos seguir desarrollando la educación para que todo el mundo pueda tener acceso a ella y beneficiarse del bien que se deriva de ella. El don de la educación ha salvado a dos de mis hijos. Que siga inspirando a las personas para mejorar sus vidas. Rezamos para que la educación se utilice con buenos propósitos, tal y como Dios quiere.

Preguntas para el Diálogo Conyugal

> "Los padres confían en la escuela para garantizar la instrucción básica de sus hijos, pero nunca pueden delegar completamente la formación moral de sus hijos en otras personas.
> El desarrollo afectivo y ético de una persona se basa, en última instancia, en una experiencia particular, a saber, que se puede confiar en sus padres. Esto significa que los padres, como educadores, son responsables, con su afecto y su ejemplo, de inculcar a sus hijos la confianza y el respeto amoroso. Cuando los hijos dejan de sentir que, a pesar de todos sus defectos, son importantes para sus padres, o que sus padres se preocupan sinceramente por ellos, esto provoca un profundo dolor y muchas dificultades en su camino hacia la madurez. Esta ausencia física o emocional crea un daño mayor que cualquier regañina que un niño pueda recibir por hacer algo malo". (AL, 263)

Tanto el Papa Francisco como el Padre Caffarel hablan del importante papel de los padres y la familia en la educación y el desarrollo integral de los hijos.

En el Diálogo Conyugal de este mes, además de las preguntas propias de este Ensayo, debemos reflexionar sobre la educación que hemos dado o estamos dando a nuestros hijos.

3. LA REUNIÓN MENSUAL DE EQUIPO

Acogida

Matrimonio animador: Queridos hermanos, hermanas y amigos, bienvenidos a esta reunión de equipo. Comencemos rezando la oración de la Carta Encíclica *Fratelli Tutti*: (FT, 287)

Oración al Creador

Señor y Padre de la humanidad,

que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,

infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.

Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.

Impúlsanos a crear sociedades más sanas

y un mundo más digno,

sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra

a todos los pueblos y naciones de la tierra,

para reconocer el bien y la belleza

que sembraste en cada uno,

para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,

de esperanzas compartidas. Amén.

Cena

Como parte de la reunión, la comida debe hacerse de acuerdo con lo acordado por el equipo. Es un momento de gracia, de alegría por el encuentro, de celebración, de fiesta y de oración.

Puesta en Común

- Compartir las experiencias vividas durante el mes, aquellas que han sido significativas en la vida de la persona o de la pareja, y deben prevalecer aquellas que ayuden a confrontar la realidad vivida con el Evangelio.
- Comparte cómo, individualmente o en matrimonio, se han animado a vivir diferentes formas de solidaridad durante este mes ¿Cuáles fueron estas acciones? ¿A favor de quién se llevaron a cabo?.

Lectura de la Palabra de Dios, Meditación y Oración

Lectura y Meditación

Reflexionar sobre el pasaje de la Palabra de Dios proporcionado antes de la reunión:

Lucas 2:46-52

Oración Litúrgica:

Salmo responsorial de la misa del día de la Reunión de Equipo.

Participación

La participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo (PCE) es un momento muy significativo en la reunión del Equipo. Es un momento de encuentro con uno mismo y con los demás. Es un momento de ayuda mutua, de estar cerca unos de otros, para fortalecer el camino espiritual de todos y cada uno. Para ello:

- Comparte la experiencia de los PCE de este mes.
- ¿Cuáles fueron los PCE que requirieron "más esfuerzo" de nuestra parte este mes? ¿Cómo has ayudado a tu cónyuge en este camino espiritual?
- Comparte cómo los PCE te han ayudado a vivir la virtud de ser "educador" a ejemplo de María.

Preguntas para la Reunión de Equipo

- ¿Qué retos encuentran o han encontrado en el proceso educativo de sus hijos?
- ¿Existen desigualdades educativas en tu país? ¿Por qué algunas personas tienen acceso a una educación integral y de calidad y otras no?

Oración Final

- Oración por la canonización del Padre Henri Caffarel.
- Magnificat.

QUINTA REUNIÓN: NO TIENEN ACCESO A LA SALUD

1. OBJETIVOS

- Tomar conciencia de la "ausencia de vino" en las personas que padecen alguna dolencia y enfermedad.
- Reconocer que hay personas que viven sin las mínimas condiciones sanitarias.
- Experimentar la disponibilidad de María que va al encuentro de su prima Isabel para estar con ella.

2. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN DE EQUIPO

Introducción

Cuando hablamos de estar "sano", solemos pensar en nuestra salud física. Sin embargo, llevar una vida sana implica mucho más que eso. Para estar sanos, debemos tener en cuenta nuestro cuerpo, nuestra mente y nuestra vida espiritual.

Se trata de un concepto antiguo que podemos encontrar incluso en el Antiguo Testamento. Por ejemplo, el libro del Levítico contiene instrucciones sobre diversos aspectos de la vida, que pueden considerarse buenas recomendaciones en materia de higiene y salud.

La Organización Mundial de la Salud entiende la salud en un sentido más amplio, que no se limita a la ausencia de enfermedad, sino que representa un estado de completo bienestar físico, mental, espiritual y social. Así pues, para que exista salud, es necesario un entorno saludable, tanto desde el punto de vista ecológico como social, nutricional, mental y espiritual.

Es necesario prestar atención a todas estas cuestiones y mantenerlas en equilibrio si queremos vivir una vida plena. Sin embargo, cada vez es más preocupante que nuestro mundo haya perdido la conexión con la salud del cuerpo, la mente y el espíritu. Hoy tendemos a compartimentar estas dimensiones y a creer que podemos atenderlas por separado.

A pesar de la riqueza de nuestro mundo moderno, hay una creciente

falta de salud, que incluye la desnutrición, las enfermedades prevenibles, la salud mental, la falta de atención a los ancianos y discapacitados, e incluso a nuestro planeta.

Las enfermedades no discriminan a nadie, afectan a todos: ricos, pobres, niños, jóvenes, ancianos. Aunque esto es cierto, no significa que todos tengan las mismas condiciones para cultivar su salud y buscar una cura para sus enfermedades. Vivimos en un mundo de desigualdades donde:

- La salud está más influenciada por la economía y las decisiones geopolíticas que por las necesidades de la comunidad humana.
- Las naciones del mundo producen suficientes alimentos para alimentar a todo el mundo, pero muchas personas siguen pasando hambre.
- El acceso a la educación sanitaria y a las vacunas no está determinado por la necesidad, sino por la capacidad de un país para pagarlas.
- Los problemas de salud mental suelen ocultarse a la comunidad y carecen de tratamiento.

Se calcula que 4,300 millones de personas no tienen un acceso adecuado a los servicios sanitarios, lo que supone algo más de la mitad de la población mundial[35].

El Papa Francisco deja claro que estas desigualdades sanitarias deben ser abordadas en nuestro mundo moderno:

> "A menudo, mientras llevamos a cabo nuestras disputas semánticas o ideológicas, dejamos que nuestros hermanos y hermanas mueran de hambre y sed, sin refugio o acceso a la atención sanitaria. [...] Estas cosas son esenciales; no se pueden seguir aplazando": (FT, 189)

Sin embargo, tenemos que ir más allá y pensar en los enfermos "como personas, no como números"[36]. El enfermo tiene un rostro y una historia, experimenta sufrimiento, vulnerabilidad, incertidumbres, miedos. En sus

[35] Organización Mundial de la Salud. Ver: https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/self-care-health-interventions.

[36] Papa Francisco. Discurso a la Asociación Católica de Trabajadores de la Salud (ACOS), 17 de mayo de 2019.

milagros, Jesús mostró que no bastaba con curar las enfermedades físicas. Era igualmente importante devolver a la persona su integridad. En el relato de la curación del paralítico, Jesús pregunta: "¿Qué es más fácil, decir al paralítico: "Tus pecados quedan perdonados", o decir: "Levántate, toma tu camilla y anda"? (Mc 2,9).

Estamos llamados a acercarnos y acompañar a los enfermos en su camino en la búsqueda de la recuperación integral. Como nos dice el Papa Francisco:

> "Esa cercanía es un bálsamo precioso que proporciona apoyo y consuelo a los enfermos en su sufrimiento. Como cristianos, experimentamos esa cercanía como signo del amor de Jesucristo, el buen samaritano, que se acerca con compasión a todo hombre y mujer heridos por el pecado. Unidos a Cristo por la acción del Espíritu Santo, estamos llamados a ser misericordiosos como el Padre y a amar en particular a nuestros hermanos frágiles, enfermos y sufrientes" [37].

Siguiendo los pasos de María: disponibilidad

Observando la vida de María, percibimos su perfecta disponibilidad a los planes de Dios. Ella, que se abrió a la acción del Espíritu Santo en la encarnación del Verbo, manifiesta su disponibilidad también al acoger lo inesperado en el nacimiento de Jesús en un establo o en la huida a Egipto. Esta virtud sigue presente cuando los caminos de Jesús le parecen extraños, como en el encuentro del Niño en el templo y en su vida pública. Por último, la disponibilidad para permanecer como Madre de la Iglesia, guiando y acompañando con su intercesión.

Podemos ver que su apertura a Dios es la fuente de su disponibilidad y cuidado de la humanidad. En la Anunciación, María se definió como "sierva del Señor", primera discípula de su Hijo, que "no vino a ser servido, sino a servir, y a dar su vida en rescate por muchos" (Mt 20:28) [38].

En el relato de las Bodas de Caná vemos esta disponibilidad de María. Su sensibilidad le permitió darse cuenta de la falta de vino; pero no se limitó a eso; también allí fue "sierva del Señor", poniéndose en acción en favor de otros necesitados.

[37] Papa Francisco. Mensaje para la XXIX jornada mundial del enfermo, 2021.
[38] Según: San Juan Pablo II. Encíclica Redemptoris Mater, sobre la bienaventurada Virgen María en la vida de la Iglesia peregrina n.º 41.

Sin embargo, la escena que quizás más nos muestra la disponibilidad de María es la de la Visitación. Llena del Espíritu Santo, la Madre del Verbo se pone en marcha sin demora para atender a su prima necesitada.

Esta disponibilidad de María representa un gesto de entrega total, de perfecta sujeción a la voluntad de Dios. Podemos preguntarnos: ¿cómo alcanzó María una virtud tan grande? Fue, sin duda, la gracia de Dios la que la dotó de esta especial virtud para que pudiera cumplir su singular vocación de ser la Madre del Hijo de Dios. Dios le concedió una gracia especial: su Inmaculada Concepción.

Sin este vaciamiento, esta humillación, este abajamiento de sí misma y su total disponibilidad para la acción de Dios, nada hubiera podido hacerse desde María.

Por eso, la contemplación de la vida de María nos presenta un modelo del "arte del acompañamiento" que también estamos llamados a ejercer con quienes están debilitados en su estado de salud.

Palabra de Dios (Lc 1, 35-45)

> Contestó el ángel: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel está esperando un hijo en su vejez, y aunque no podía tener familia, se encuentra ya en el sexto mes del embarazo. Para Dios, nada es imposible.» Dijo María: «Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho.» Después la dejó el ángel. Por entonces María tomó su decisión y se fue, sin más demora, a una ciudad ubicada en los cerros de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Al oír Isabel su saludo, el niño dio saltos en su vientre. Isabel se llenó del Espíritu Santo y exclamó en alta voz: «¡Bendita tú eres entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Cómo he merecido yo que venga a mí la madre de mi Señor? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de alegría en mis entrañas. Dichosa tú por haber creído que se cumplirían las promesas del Señor».

María, diciendo SÍ a Dios, acoge en su seno al Verbo que se hace carne. "He aquí la esclava"... Así María se declara esclava del Señor, porque está

dispuesta a obedecer, a dejar espacio al Verbo, a dejarlo vivir y crecer en ella, hasta que llene toda su vida: le pertenece totalmente. En esta condición recibe la noticia de que su anciana prima Isabel también estaba embarazada como ella. La respuesta de María, servicial y disponible, llena del Espíritu de Dios, no podía ser otra: se pone en camino. ¿Un camino hacia dónde? ¡Al camino del servicio!

Es cierto que el embarazo no es una enfermedad ni un malestar. Pero también es cierto que, aún hoy, requiere cuidados especiales cuando la edad es avanzada. Imaginemos esto en tiempos de Jesús. María se pone a disposición para servir. Encuentra a Isabel y se queda con ella durante tres meses. Se sobrepone a sus propias debilidades para anticipar lo que su Hijo, que se estaba gestando en su seno, afirmaría años después: "Anduve sin ropas y me vistieron. Estuve enfermo y fueron a visitarme. Estuve en la cárcel y me fueron a ver.»(CF. Mt 25,36)

Las sorpresas que debilitan temporalmente, que nos hacen más frágiles, pueden ocurrir en cualquier momento de la vida. Ya sea un embarazo de riesgo, un accidente inesperado, una enfermedad grave y tantas otras situaciones imprevistas dejan al descubierto la dependencia y la impotencia del ser humano. Dependencia, es cierto, de un sistema sanitario digno que pueda responder a la demanda inmediata con calidad y eficacia; dependencia de personas dispuestas a ayudar en situaciones que eran simples y ordinarias en la vida; dependencia de la presencia disponible y solidaria, capaz de una palabra consoladora.

María recorrió una enorme distancia para ser esta presencia. No podía ser de otra manera; es la coherencia con la palabra de Dios que habita en ella. ¿Y nosotros? Ante la Palabra que nos interpela a diario, ¿cómo nos situamos ante los enfermos?

Vale la pena señalar que muchas veces quienes necesitan nuestra disponibilidad no están a más de 100 kilómetros de distancia, como María lo estaba de Isabel. Muchas veces, los que necesitan ayuda están a nuestro lado, compartiendo el mismo techo.

Que María, la Señora de la disponibilidad, interceda por nosotros para que seamos más sensibles a los que nos necesitan.

Textos para reflexionar

Papa Francisco

El Papa Francisco nos desafía a mirar más allá de nosotros mismos, a mostrar compasión por la salud y el bienestar de los demás. También es un llamamiento para que construyamos un mundo en el que se superen las desigualdades en materia de salud.

> (…) Admitamos que, a pesar de todos los avances que hemos hecho, seguimos siendo "analfabetos" a la hora de acompañar, cuidar y apoyar a los miembros más frágiles y vulnerables de nuestras sociedades desarrolladas. Nos hemos acostumbrado a mirar para otro lado, a pasar de largo, a ignorar las situaciones hasta que nos afectan directamente (...) (FT, 64)
>
> Además, como estamos ocupados con nuestras propias necesidades, la visión de una persona que sufre nos perturba. Nos inquieta porque no tenemos tiempo para perderlo con los problemas de los demás. Estos son síntomas de una sociedad insana. Una sociedad que busca la prosperidad, pero da la espalda al sufrimiento. (FT, 64-65)
>
> Sin embargo, con demasiada rapidez olvidamos las lecciones de la historia, "la maestra de la vida"[34]. Una vez que pase esta crisis de salud, nuestra peor respuesta sería sumergirnos aún más en el consumismo febril y en nuevas formas de autopreservación egoísta. Si Dios quiere, después de todo esto, ya no pensaremos en términos de "ellos" y "aquellos", sino sólo en "nosotros". Ojalá que esto no resulte ser una tragedia más de la historia de la que no hemos aprendido nada. Ojalá tengamos presente a todos los ancianos que murieron por falta de respiradores, en parte como consecuencia del desmantelamiento, año tras año, de los sistemas sanitarios. Ojalá este inmenso dolor no resulte inútil, sino que nos permita dar un paso adelante hacia un nuevo estilo de vida. Ojalá redescubramos de una vez por todas que nos necesitamos los unos a los otros, y que así nuestra familia humana pueda renacer, con todos sus rostros, todas sus manos y todas sus voces, más allá de los muros que hemos levantado (FT, 35)

> […] Pienso en nuestros muchos hermanos y hermanas de todo el mundo que no tienen acceso a la atención médica porque viven en la pobreza. Por ello, insto a las instituciones sanitarias y a los gobernantes de todo el mundo a que no descuiden la justicia social por una preocupación económica[39].
>
> Cada vez somos más conscientes de que muchos males pueden evitarse si se presta más atención al estilo de vida que adoptamos y a la cultura que promovemos. La prevención implica una mirada previsora sobre los seres humanos y el entorno en el que vivimos. Significa aspirar a una cultura del equilibrio, cuyos factores esenciales la educación, la actividad física, la alimentación, la protección del medio ambiente, el respeto de los "códigos de salud" practicados por las distintas religiones, el diagnóstico oportuno y preciso, y tantos otros; pueden ayudarnos a vivir mejor, con menos riesgos para la salud[40].

Padre Henri Caffarel

Para el Padre Caffarel, una alma sana es una parte integral de la salud general de una persona. Nos habla de cómo la "anemia espiritual" afecta a quienes no alimentan su fe.

> Me refiero al equilibrio que, poco a poco, se establece en quien ora. No sólo un equilibrio espiritual, sino de toda la personalidad, de todo el organismo. No es de extrañar que el espíritu humano sea vigorizado por el Espíritu de Dios, que el organismo, que no está al lado del espíritu, sino que está impregnado de él, recupere la vitalidad y el equilibrio cuando el espíritu se fortalece. La salud del alma es una condición para la salud psicológica y física, lo que es aún más innegable que lo contrario. A la vista de estas consideraciones, pues, vuelvo a mi diagnóstico: tantos enfermos orgánicos o psicológicos son predominantemente enfermos del alma, del alma desnutrida, del alma desconectada de sus fuentes vitales[41].

---

[39] Papa Francisco. Mensaje para la XXVIII jornada mundial del enfermo, 2020.
[40] Papa Francisco. Discurso a los participantes en una conferencia internacional organizado por el Consejo Pontificio de la Cultura sobre medicina regenerativa. 28 de abril de 2018.
[41] P. Henri Caffarel. Nuevas cartas sobre la oración: "A los seminaristas".

Padre Caffarel también nos advierte que no nos dejemos llevar por la complacencia.

> Hoy, en nuestras grandes naciones occidentales, hay que buscar la miseria para encontrarla. Existe, sin duda, pero se mantiene tan cuidadosamente fuera de nuestro camino. Los hospitales y los asilos se fundan para ayudar a los enfermos y a los discapacitados, pero también para que la visión de ellos no cree el riesgo de insinuar un recelo en nuestro deseo de comodidad, no nos impida dormir. Una "sociedad de consumo" se siente obligada a ocultar el espectáculo del sufrimiento, la miseria y la muerte. Por eso, si queremos permanecer en la verdad de nuestro planeta, no debemos permanecer demasiado tiempo aislados de la miseria, ni taparnos los oídos ante la patética y saludable cuestión que plantea el espectáculo del mal y la muerte[42].

Testimonio

Este testimonio habla de una pareja, profundamente sacudida por la enfermedad, pero que no deja que su fe y su espiritualidad se tambaleen, contando con el apoyo de su familia y de su equipo de base.

> En marzo me diagnosticaron un cáncer de mama. A continuación me operaron, me dieron quimioterapia y radioterapia durante ocho meses.
>
> Entonces, el día después de mi primera revisión trimestral, a mi marido, Greg, le diagnosticaron leucemia mieloide aguda. Esto puso a nuestra familia de nuevo en el carrusel, comenzando con la quimioterapia y un trasplante de médula ósea, y luego lidiando con la multitud de complicaciones debidas a un sistema inmunológico deprimido. Al principio, el diagnóstico nos dejó en estado de shock, pero luego nuestra estoica historia familiar se puso en marcha.
>
> Greg y yo vivimos una experiencia única. En menos de 12 meses, ambos habíamos sido diagnosticados de cáncer y, por tanto, ambos nos convertimos en pacientes y cuidadores. Creo que

[42] P. Henri Caffarel. Nuevas cartas sobre la oración: "Un gran libro de meditación".

hablo en nombre de ambos cuando digo que, como paciente, te sientes tranquilo, centrado y en control. Sin embargo, como cuidador te sientes impotente, incapaz de curar o ayudar al dolor de otro, totalmente fuera de control. Como paciente y cuidador, fuimos capaces de apoyarnos y comprendernos de verdad; en consecuencia, proporcionando la única cosa necesaria para la vida: la esperanza.

La espiritualidad de Greg aumentó durante los once meses y medio de su enfermedad. Durante este tiempo, encontró consuelo en algunas de las prácticas con las que creció, como el Rosario y las Novenas. Ambos afrontamos la situación recurriendo a nuestra fe, pidiendo ayuda al Espíritu Santo, que nos respondió dándonos fuerzas para afrontar la situación.

Pero en una situación como la nuestra, no podíamos manejarla solos. Nuestro equipo nos ha apoyado constantemente y sigue estando a mi lado en mi viaje. Como equipo, nos hemos enfrentado a muchas batallas juntos. Y sólo puedo esperar que yo también haya dado el amor, el apoyo y la amistad que ellos me han dado en mis momentos de necesidad.

Greg falleció en febrero, menos de dos años después de mi diagnóstico.

Hoy tengo mi salud, mis hijos y mis nietos, y mi mundo fluye bien. Y gracias al amor que compartimos, he podido superar la pérdida física de Greg y ser aún más consciente del amor, de la familia y de los amigos, aún más agradecida por mi fe y más agradecida por mi existencia.

El mayor regalo fue tener a Greg conmigo durante 26 años y ahora lo tengo velando por mí el resto de mi vida.

Preguntas para el Diálogo Conyugal

El tiempo dedicado a los enfermos es un tiempo santo. [...] Con fe viva pidamos al Espíritu Santo que nos conceda la gracia de apreciar el valor de nuestra voluntad, a menudo no expresada, de pasar tiempo con estas hermanas y hermanos que, gracias a nuestra cercanía y afecto, se sienten más amados y consolados [43].

[43] Papa Francisco. Mensaje para la XXIII jornada mundial del enfermo, 2015.

En el Diálogo Conyugal de este mes, además de las preguntas propias de este PCE, la pareja puede reflexionar sobre su disposición a servir y apoyar a sus familiares y amigos enfermos.

3. LA REUNIÓN MENSUAL DE EQUIPO

Acogida

Matrimonio animador: Queridos hermanos, hermanas y amigos, bienvenidos a esta reunión de equipo. Comencemos rezando la oración de la Carta Encíclica *Fratelli Tutti*: (FT, 287)

Oración al Creador

Señor y Padre de la humanidad,

que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,

infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.

Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.

Impúlsanos a crear sociedades más sanas

y un mundo más digno,

sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra

a todos los pueblos y naciones de la tierra,

para reconocer el bien y la belleza

que sembraste en cada uno,

para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,

de esperanzas compartidas. Amén.

Cena

Como parte de la reunión, la comida debe hacerse de acuerdo con lo acordado por el equipo. Es un momento de gracia, de alegría por el encuentro, de celebración, de fiesta y de oración.

Puesta en Común

- Compartir las experiencias vividas durante el mes, aquellas que han sido significativas en la vida de la persona o de la pareja, y deben prevalecer aquellas que ayuden a confrontar la realidad vivida con el Evangelio.
- Compartir las experiencias relacionadas con la enfermedad y la dolencia que hayan tenido como pareja. Intenta presentar el significado de estos acontecimientos para tu vida y para tu crecimiento espiritual.

Lectura de la Palabra de Dios, Meditación y Oración

Lectura y Meditación

Lectura y meditación de la Palabra de Dios sugerida para este encuentro: La visita de María a su prima Isabel (Lc 1:35-45)

Oración Litúrgica

Salmo responsorial de la misa del día de la Reunión de Equipo.

Participación

La participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo (PCE) es un momento muy significativo en la reunión del Equipo. Es un momento de encuentro con uno mismo y con los demás. Es un momento de ayuda mutua, de estar cerca unos de otros, para fortalecer el camino espiritual de todos y cada uno. Para ello:

- Comparte la experiencia de los PCE de este mes.
- ¿Cuáles son los PCE que requieren "más esfuerzo" por nuestra parte?
- ¿Los PCE han sido, para ti, un remedio preventivo para combatir el estado de "anemia espiritual"?

Preguntas para la Reunión de Equipo

- ¿Tu estilo de vida y el de tu familia -alimentación, deporte, ocio, ... - favorecen una vida sana?

- Pon ejemplos de desigualdades sanitarias en tu ciudad o pueblo. ¿Cómo los interpela esta realidad como pareja? ¿Cuál ha sido tu respuesta?

Oración Final

- Oración para la canonización del Padre Henri Caffarel.
- Magnificat.

SEXTA REUNIÓN: NO TIENEN DIÁLOGO

1. OBJETIVOS

- Tomar conciencia de la "ausencia del vino" del diálogo entre individuos, parejas, familias, en la sociedad, en nuestra Iglesia, entre las naciones.
- Comprender que el radicalismo y la polarización no construyen el diálogo y la fraternidad.
- Experimentar y vivir las virtudes de la escucha y el diálogo, y la sensibilidad humana de María.

2. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN DE EQUIPO

Introducción

En la Carta Encíclica *Fratelli Tutti*, el Papa Francisco sienta las bases de una nueva convivencia social, de soñar juntos con un mundo diferente, con más justicia y fraternidad.

El diálogo entre las personas de buena voluntad es uno de los pilares para que el mundo logre la fraternidad, porque la vida es el arte del encuentro con el otro.

A lo largo de su Carta Encíclica, nos presenta las diferentes situaciones en las que falta el diálogo, o en las que las personas ya no son capaces de dialogar.

Por ejemplo, cuando las personas se sientan a escuchar al otro, lo que es propio de un encuentro humano, ¿qué sucede? Parece que vivimos en un mundo sordo, porque la velocidad del mundo moderno, el frenesí de la vida, nos impide escuchar bien lo que dice el otro. Cuando el otro está en medio de su diálogo, ya le interrumpimos y queremos responder, cuando aún no ha terminado de hablar. No debemos perder la capacidad de escuchar, dice el Papa. (FT, 48)

Otro factor que impide o dificulta el diálogo entre las personas es la obsesión por la acumulación de información, la búsqueda impaciente de noticias en las redes sociales, a menudo falsas. Esto hace que nuestras conversaciones giren en torno a las últimas noticias. Ya no se presta una atención prolongada y penetrante al corazón de la vida, ni se reconoce lo que es esencial

para dar sentido a la existencia. Así, la libertad se convierte en la ilusión que nos venden los medios de comunicación, confundiéndola con la libertad de navegar frente a una pantalla. El problema es que el camino de la fraternidad, local y universal, sólo puede ser recorrido por espíritus libres y dispuestos al encuentro real, dice el Papa. (FT, 50, 200)

Otro factor que dificulta el diálogo y crea intolerancia, es la falta de respeto por las distintas culturas que se han creado a lo largo de los siglos, lo que puede acabar convirtiendo nuestro mundo en víctima de una esclerosis

cultural. Por ello, es necesario comunicar, descubrir las riquezas de cada una, valorar lo que nos une y ver las diferencias como posibilidades de crecimiento en el respeto a todos. Dice el Papa:

> En este diálogo se requiere paciencia y confianza para que las personas, las familias y las comunidades puedan transmitir los valores de su propia cultura y acoger lo bueno de las experiencias de los demás. (FT, 134)

Continúa diciendo:

> Al igual que no puede haber diálogo con los "otros" sin el sentido de nuestra propia identidad, tampoco puede haber apertura entre los pueblos si no es sobre la base del amor a la propia tierra, al propio pueblo, a las propias raíces culturales. (FT, 143)

Otro factor importante que obstaculiza la fraternidad universal y el énfasis en el bien común en las políticas públicas, es la falta de diálogo en la política, de un diálogo interdisciplinario para abordar los diversos aspectos de la crisis actual, capaz de superar las presiones e inercias viciosas, que no conducen a las transformaciones necesarias de nuestra sociedad. (FT, 177-182)

Lo que el Papa Francisco defiende es un "diálogo social para una nueva cultura", un diálogo que se preocupa por el bien común de todos.
Él defiende:

> […] El diálogo entre generaciones; el diálogo entre nuestro pueblo, porque somos ese pueblo; disposición a dar y recibir, permaneciendo abiertos a la verdad. Un país florece cuando se produce un diálogo constructivo entre sus múltiples y ricos

> componentes culturales: cultura popular, cultura universitaria, cultura juvenil, cultura artística, cultura tecnológica, cultura económica, cultura familiar y cultura mediática. (FT, 199)

El Papa Francisco describe a menudo nuestra sociedad como una sociedad en la que "los tonos de voz son muy elevados", "en la que se grita en casa y en la calle", y en la que existe una "violencia verbal a la hora de expresarse". La consecuencia de esto, es que "esta violencia crece y se convierte en violencia mundial", por lo que hoy "estamos en guerra". Lo llama una "tercera guerra mundial".

Poniendo como ejemplo los debates políticos en las campañas electorales, en los que el que habla no puede y no consigue terminar su frase, dice que "vemos en los periódicos cómo la gente se insulta". Y concluye: "la política nunca ha sido tan baja" y que así "se pierde el sentido de la construcción social, de la convivencia social, porque la convivencia social se construye con el diálogo".

El Papa Francisco dijo que es necesario "bajar el tono, hablar menos y escuchar más" y que hay muchos "remedios contra la violencia, pero el primer remedio es que antes de discutir hay que dialogar." "Las guerras no empiezan fuera; empiezan en nuestros corazones. Cuando no soy capaz de abrirme a los demás, de respetar a los demás, de hablar con el prójimo, entonces empieza la guerra"[44].

No debemos olvidar que la práctica del diálogo conyugal (El Deber de Sentarse) en nuestro Movimiento es una característica sobresaliente de su pedagogía, porque representa un instrumento importante para ayudar a las parejas a crecer en el amor a su cónyuge, a Dios y a los demás en su camino hacia la santidad.

Siguiendo los pasos de María: escuchar y dialogar

Entre las actitudes o virtudes fundamentales de María reconocidas por la Iglesia, encontramos su capacidad de escuchar, acoger y meditar la Palabra de Dios en su corazón. Esto lo podemos ver a lo largo de varias narraciones bíblicas (cf. Lc 2,19, 39, 51b), hasta el punto de que se dice que María también creció en fe, sabiduría, gracia y "estatura" espiritual a lo largo de su vida.

[44] Papa Francisco. Discurso en su visita a la universidad Roma Trè. 17de febrero de 2017.

Para María, no se trata sólo de escuchar, sino de oír para poder llevar a cabo con prontitud en su vida lo que escucha de Dios. Al escuchar, logra una adhesión incondicional a la vida de Jesús como su primera discípula.

No por otras razones, tenemos en María un ejemplo de discipulado y crecimiento en la fe tras su "sí" firme y confiado a Dios que la convoca a través del ángel Gabriel. María es, pues, la primera de las que "escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica".

La condición para el diálogo es la capacidad de escuchar, porque la escucha del otro requiere paciencia y atención. Sólo quien sabe callar, como María, sabe escuchar.

Como dice el Papa Francisco:

> No se puede escuchar hablando: boca cerrada. Escuchar a Dios, escuchar al hermano que necesita ayuda, escuchar a un amigo, a un familiar. Dios mismo es el ejemplo más excelente de escucha: cada vez que rezamos, Él nos escucha, sin pedir nada, e incluso nos precede y toma la iniciativa, respondiendo a nuestras peticiones de ayuda. La capacidad de escucha, de la que Dios es modelo, nos anima a derribar los muros de la incomprensión, a crear puentes de comunicación, superando el aislamiento y la cerrazón en nuestro pequeño mundo. Alguien dijo: para hacer la paz en el mundo faltan oídos, faltan personas que sepan escuchar, y de ahí surge el diálogo[45].

María es también para nosotros un ejemplo de alguien que sabe escuchar a los demás y caminar junto a ellos en sus necesidades, como hizo con los apóstoles después de Pentecostés. La escucha y el diálogo son dones de Dios, que nos permiten ser interpelados y, al mismo tiempo, humanizar las relaciones entre las personas y superar los malentendidos.

El diálogo no sólo une a las personas, sino también a los corazones, pues es a través del diálogo como se crea la amistad, el compañerismo, el verdadero amor y el aprecio por la persona, pero para dialogar hay que escuchar.

Para nuestra relación matrimonial, pidamos a María que no nos falte la capacidad de escuchar, que es la manifestación más sencilla de la caridad

[45] Papa Francisco. Discurso a los voluntarios del "Teléfono amigo-Italia". 11 de marzo de 2017.

hacia nuestro cónyuge. Y luego dialogar, porque nos permite conocer y comprender las exigencias del otro, para acoger en nuestro corazón la voluntad de Dios y estar disponibles para hacer su voluntad.

Palabra de Dios (Lc 1, 26-38)

> Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen que estaba comprometida en matrimonio con un hombre llamado José, de la familia de David. La virgen se llamaba María. Llegó el ángel hasta ella y le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» María quedó muy conmovida al oír estas palabras, y se preguntaba qué significaría tal saludo. Pero el ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado el favor de Dios. Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús. Será grande y justamente será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David; gobernará por siempre al pueblo de Jacob y su reinado no terminará jamás.» María entonces dijo al ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo soy virgen?» Contestó el ángel: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel está esperando un hijo en su vejez, y aunque no podía tener familia, se encuentra ya en el sexto mes del embarazo. Para Dios, nada es imposible.» Dijo María: «Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho.» Después la dejó el ángel.

María nos da un ejemplo perfecto de escucha y diálogo en el momento de la Anunciación. Al contemplar la escena de Nazaret, encontramos a una joven en su casa en un día cualquiera de su vida; de repente, un saludo: *"¡Alégrate, tan favorecida! El Señor está contigo*".

Sabemos que la venida del Mesías era esperada por el pueblo de Israel. Pero también sabemos que muchos esperaban su llegada de forma triunfal. Dios, por el contrario, elige el proceso dialógico humano para hacerse, desde el principio, plenamente humano.

María, como era de esperar en una jovencita, se siente turbada, confundida y pensativa por el saludo. Pero, de forma madura, inicia un maravilloso proceso de escucha y diálogo. En su humildad, María se siente pequeña, pero se da cuenta de que el mensajero de Dios tiene algo muy importante que transmitirle. Ella quiere servir a Dios con todo su corazón y su alma, pero quiere entender, quiere tomar una decisión consciente y libre, y en un proceso de diálogo encuentra las condiciones necesarias para ello.

Un diálogo sano presupone serenidad y libertad respetuosa. María, pregunta, al ángel: *"¿Cómo va a suceder esto?"*.

Quiere explicaciones que sólo pueden darse en la escucha y el diálogo. El Arcángel la tranquiliza y le explica las razones. María, que conoce bien las profecías mesiánicas, dentro de este proceso dialógico, comprende que será la Madre del Mesías. No tarda en dar su respuesta, su sí, adhiriéndose plenamente a la Voluntad de Dios: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra".

La actitud de María tiene mucho que enseñarnos. Sobre todo cuando vivimos en tiempos de polarización e intolerancia.

> María, Señora de la escucha y del diálogo:"abre nuestros oídos; haz que sepamos escuchar la palabra de tu Hijo Jesús entre las miles de palabras de este mundo; haz que escuchemos la realidad en la que vivimos, a cada persona que encontramos, especialmente a los pobres, a los necesitados, a los que pasan dificultades"[46].

Textos para reflexionar

Papa Francisco

En la Carta Encíclica del Papa Francisco *Fratelli Tutti*, el capítulo sexto está dedicado al tema del diálogo y la amistad social. La primera preocupación del Papa es definir qué entendemos o debemos entender por diálogo, o por el verbo "dialogar".

[46] Papa Francisco. Oración a María, la mujer de la escucha, de la decisión, de la acción. 31 de mayo de 2013.

> "Acercarse, hablar, escuchar, mirar, llegar a conocerse y entenderse, y encontrar un terreno común: todo ello se resume en la única palabra "diálogo".

Y el Santo Padre continúa:

> Si queremos encontrarnos y ayudarnos mutuamente, tenemos que dialogar. No hace falta que insista en los beneficios del diálogo. Basta con pensar en cómo sería nuestro mundo sin el diálogo paciente de las muchas personas generosas que mantienen unidas a las familias y las comunidades. A diferencia de los desacuerdos y los conflictos, el diálogo persistente y valiente no aparece en los titulares, pero ayuda silenciosamente a que el mundo viva mucho mejor de lo que imaginamos. (FT, 198)

El Papa sostiene que no se puede confundir el diálogo con un intercambio febril de opiniones en las redes sociales (FT, 200), y que la falta de diálogo se produce, porque y cuando, nadie se preocupa del bien común, sino de obtener ventajas personales o de imponer su propio modo de pensar. (FT, 202)

Por lo tanto, el diálogo debe construirse conjuntamente.

> Un auténtico diálogo social implica la capacidad de respetar el punto de vista del otro y admitir que puede incluir convicciones y preocupaciones legítimas. A partir de su identidad y experiencia, los demás tienen una contribución que hacer, y es deseable que articulen sus posiciones en aras de un debate público más fructífero. Cuando los individuos o los grupos son coherentes en su pensamiento, defienden sus valores y convicciones y desarrollan sus argumentos, esto beneficia sin duda a la sociedad. Sin embargo, esto sólo puede ocurrir en la medida en que exista un auténtico diálogo y apertura a los demás. De hecho, "en un verdadero espíritu de diálogo, crecemos en nuestra capacidad de captar el significado de lo que otros dicen y hacen, incluso si no podemos aceptarlo como nuestra propia convicción. De este modo, se hace posible ser franco y abierto sobre nuestras creencias, sin dejar de discutir, buscar puntos de contacto y, sobre todo, trabajar y luchar juntos". El debate público, si realmente

da cabida a todos y no manipula ni oculta información, es un estímulo constante para una mejor comprensión de la verdad, o al menos para su expresión más eficaz. Evita que los distintos sectores se vuelvan complacientes y egocéntricos en su visión y en sus limitadas preocupaciones. No olvidemos que "las diferencias son creativas; crean tensión y en la resolución de la tensión reside el progreso de la humanidad. (FT, 203)

En una sociedad pluralista, el diálogo es la mejor manera de hacer realidad lo que siempre debe afirmarse y respetarse al margen de cualquier consenso efímero. Ese diálogo debe estar enriquecido e iluminado por la claridad de pensamiento, la racionalidad de los argumentos, la variedad de perspectivas y la aportación de diferentes campos de conocimiento y puntos de vista. Tampoco puede excluir la convicción de que es posible llegar a ciertas verdades fundamentales que hay que mantener siempre. Reconocer la existencia de ciertos valores perdurables, por muy difícil que sea discernirlos, hace que la ética social sea robusta y sólida. [...] (FT, 211)

La vida, con todas sus confrontaciones, es el arte del encuentro". A menudo he hecho un llamamiento para que crezca una cultura del encuentro capaz de superar nuestras diferencias y divisiones. Esto significa trabajar para crear un poliedro multifacético cuyas diferentes caras formen una unidad abigarrada, en la que "el todo es mayor que la parte". La imagen de un poliedro puede representar una sociedad en la que las diferencias coexisten, complementándose, enriqueciéndose e iluminándose recíprocamente, incluso en medio de desacuerdos y reservas. Cada uno de nosotros puede aprender algo de los demás. Nadie es inútil y nadie es prescindible. Esto significa también encontrar la manera de incluir a los que están en la periferia de la vida. Porque ellos tienen otra forma de ver las cosas; ven aspectos de la realidad que son invisibles para los centros de poder donde se toman las decisiones de peso. (FT, 215)

Padre Henri Caffarel

COMUNICACIÓN[47]

> El amor entre el hombre y la mujer, ese amor que se expresa en la felicidad, es reciprocidad, diálogo, intercambio, comunicación total. Esto también es muy nuevo para los que viven un amor joven. [...]
>
> [...]La soledad les decía en negativo lo que el amor les enseña hoy en positivo: que la comunicación es la ley profunda del ser, que la persona humana es "relacional". El hombre existe con una existencia verdaderamente personal, sólo en la medida en que existe para otro, en el sentido que los filósofos contemporáneos dan a esta expresión: "él existe para..." De ahora en adelante, todos dicen: "¡Existo, ahora existo para ti"!
>
> Comunicarse, a través del espíritu, de espíritu a espíritu, es una experiencia prodigiosa. Pero el hombre es el espíritu encarnado. Esta comunicación se produce a través del lenguaje corporal. Una mirada, una sonrisa, una presión de las manos, el don del cuerpo, todo se convierte en un medio de comunicación. Las actitudes y los gestos, como las palabras, están cargados de significado. Pero el espíritu debe estar presente en todas estas actividades físicas. Debe introducirse en ellas para transfigurarlas. Debe hacer que no degeneren en hábitos, automatismos o, lo que sería peor, que dejen de ser la expresión del instinto físico únicamente.
>
> [...] No es sólo en los momentos en que es fácil y encantador poner todas las cosas en común, que es necesario comunicar, sino durante toda la vida. Y si al principio nada parecía más fácil -era como un alivio-, muy pronto se toma conciencia de que la comunicación que exige el amor va mucho más allá de un pensamiento. Es mucho más que conjugar el verbo "amar", que intercambiar emociones, sentimientos, pensamientos fáciles. Es su ser más profundo, su yo más íntimo el que debe revelarse. Para ello, hay que descubrirlo tal como es, con sus riquezas y sus

[47] El anillo de Oro, Matrimonio ruta hacia Dios -Número especial 117-118 mayo-agosto1964.

> sufrimientos. Y no sólo en los momentos en que es delicioso recibir, sino en cada momento, hay que acoger la presencia, las palabras, el don del otro.
>
> Sí, la comunicación, incluso entre quienes se aman, es difícil, a veces cruel. Pero su crueldad es la del educador que obliga al ser a superarse a sí mismo, a entregar todas sus virtualidades. Los que aceptan comunicarse, emergen en el ser. Los que se niegan a hacerlo se condenan a la asfixia. De hecho, sólo el amor puede realizar el milagro de hacer que estos encerrados se comuniquen, porque el pecado por el que Adán se aisló de la creación, es también aislarse de Dios. [...]

Testimonio

En este testimonio vemos claramente que la falta de diálogo inicial, que crea dificultades y sufrimiento, puede superarse abriendo los corazones a un diálogo respetuoso y amoroso.

> Soy la mayor de cuatro hijas, así que en cuanto tuve la edad suficiente, ayudé a mi padre mientras arreglaba algo en nuestra casa o construía algo en el jardín exterior. Me gustaba trabajar con él. Aprendí muchas cosas prácticas mientras me explicaba lo que estaba haciendo y le veía utilizar las herramientas para completar el trabajo. Me contaba historias sobre su infancia en otro país y me asombraba lo que podía hacer. El tiempo que pasamos juntos fue especial, y supe que mi ayuda era apreciada. De hecho, sé que esta experiencia me influyó para seguir la carrera que emprendí después de dejar la escuela.
>
> En años posteriores, mis hermanas compartieron el papel de ayudante de papá. Yo estaba menos dispuesta a ser su ayudante porque estaba preocupada por mis propios intereses y actividades. Al fin y al cabo, tenía que dedicar mucho más tiempo a los deberes del colegio y luego a los estudios universitarios. En la adolescencia, estaba desarrollando algunas ideas sobre cómo quería vivir mi vida, eran diferentes a las opiniones que creía que tenía mi padre. Empezamos a discutir y parecía que no podíamos ponernos de acuerdo en nada. Nos aferrábamos

obstinadamente a nuestros puntos de vista sobre todo y, al hacerlo, causábamos mucha tensión y enfado innecesarios en nuestro hogar. Esta tensión se desarrolló hasta el punto de que no quería hablar con mi padre, y desde luego no le escuchaba si intentaba ser amable y cariñoso conmigo.

Un primo me habló de un trabajo que podía hacer en otra ciudad. Me pareció una gran oportunidad y quizá una forma de avanzar para ser más independiente y más madura. Mi madre estaba emocionada por mí, pero mi padre no quería que fuera. Podía ver que estaba preocupado por mi seguridad, pero quería que confiara en mí y se sintiera cómodo con mi traslado a otra ciudad. Me di cuenta de que tenía que empezar a escuchar sus preocupaciones y asegurarle que las respetaba. Tuvimos varias conversaciones en las que ambos nos escuchamos atentamente y compartimos nuestras esperanzas y preocupaciones. Después de esto, se alegró de que aceptara el puesto, y le ayudó saber que empezaría a vivir con mi prima y su familia.

En el evangelio de Lucas, se narra la visita de María a su prima Isabel antes de que nazcan sus hijos. La lectura pone de relieve para mí que sin escucha no puede haber diálogo. Isabel escuchó el saludo de María y respondió con emoción y cariño diciendo: "Bendita eres entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre". El intercambio entre María e Isabel que se describe en esta lectura es un poderoso recordatorio de que el diálogo verdadero y afectuoso sólo puede lograrse si escuchamos con un corazón abierto y confiado. Mi padre y yo aprendimos esta lección por las malas. Soportamos dolores de cabeza innecesarios y causamos disgustos innecesarios en nuestra familia, porque éramos demasiado testarudos para escucharnos mutuamente y respetar nuestros diferentes puntos de vista. Doy gracias a Dios por haber aprendido a escucharnos mutuamente y por haber sanado nuestra relación.

Preguntas para el Diálogo Conyugal

El diálogo es esencial para experimentar, expresar y fomentar el amor en el matrimonio y la vida familiar. Sin embargo, sólo puede ser el fruto de un largo y exigente

> aprendizaje. Los hombres y las mujeres, los jóvenes y los adultos, se comunican de manera diferente. Hablan lenguajes distintos y actúan de manera diferente. Nuestra forma de preguntar y responder a las preguntas, el tono que utilizamos, el tiempo que empleamos y otros muchos factores condicionan nuestra forma de comunicarnos. Necesitamos desarrollar ciertas actitudes que expresen amor y fomenten un diálogo auténtico. (AL, 136)

En el Diálogo Conyugal de este mes, además de las preguntas propias de este Punto Concreto de Esfuerzo:

- Hablen de cómo el diálogo les ha ayudado en situaciones de crisis.
- Recuerden los momentos en los que la ausencia de diálogo ha sido perjudicial para su relación.
- Reflexionen sobre la calidad de su diálogo como pareja.

3. LA REUNIÓN MENSUAL DE EQUIPO

Acogida

Matrimonio animador: Queridos hermanos, hermanas y amigos, bienvenidos a esta reunión de equipo. Comencemos rezando la oración de la Carta Encíclica *Fratelli Tutti*: (FT, 287)

Oración al Creador

Señor y Padre de la humanidad,

que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,

infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.

Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.

Impúlsanos a crear sociedades más sanas

y un mundo más digno,

sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra

a todos los pueblos y naciones de la tierra,

para reconocer el bien y la belleza

que sembraste en cada uno,

para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,

de esperanzas compartidas. Amén.

Cena

Como parte de la reunión, la comida debe hacerse de acuerdo con lo acordado por el equipo. Es un momento de gracia, de alegría por el encuentro, de celebración, de fiesta y de oración.

Puesta en Común

- Compartir las experiencias vividas durante el mes, aquellas que han sido significativas en la vida de la persona o de la pareja, y deben prevalecer aquellas que ayuden a confrontar la realidad vivida con el Evangelio.
- Compartir cómo, individualmente o en matrimonio, se han animado a vivir diferentes formas de escucha y diálogo durante este mes ¿Cuáles fueron estas formas? ¿En favor de quién se realizaron?

Lectura de la Palabra de Dios, Meditación y Oración

Lectura y Meditación

Lectura y meditación de la Palabra de Dios sugerida para este encuentro: El anuncio del nacimiento de Jesús (Lc 1:26-38)

Oración Litúrgica

Salmo responsorial de la misa del día de la Reunión de Equipo.

Participación

La participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo (PCE) es un momento muy significativo en la reunión del Equipo. Es un momento de encuentro con uno mismo y con los demás. Es un momento de ayuda mutua, de estar cerca unos de otros, para fortalecer el camino espiritual de todos y cada uno.

Para ello:

- Comparte la experiencia de los PCE de este mes.
- ¿Cuáles fueron los PCE que requirieron "más esfuerzo" de nuestra parte este mes?
- Comparte cómo los PCE nos ayudaron a vivir la virtud de la escucha y el diálogo a ejemplo de María.

Preguntas para la Reunión de Equipo

El diálogo es un don gratuito que preserva las cosas bellas que tenemos en común con los demás. Alimenta nuestra capacidad de comprender el significado de lo que el otro dice, piensa, hace. En este sentido, podemos reflexionar sobre las siguientes cuestiones:

- ¿Cuáles son las barreras dentro de nuestra familia que restringen el diálogo abierto entre la pareja y con sus hijos?
- ¿Cuáles son las barreras dentro de nuestro Equipo que restringen un diálogo abierto y constructivo que pueda promover la ayuda mutua y el crecimiento espiritual y humano de todos?
- En una sociedad dividida y polarizada, ¿Qué significa ser testigo de la escucha y del diálogo, siguiendo el ejemplo de María?

Oración Final

- Oración por la canonización del Padre Henri Caffarel.
- Magnificat.

SÉPTIMA REUNIÓN: NO TIENEN COMPAÑIA

1. OBJETIVOS

- Tomar conciencia de la "ausencia de vino" de los que se sienten solos.
- Darse cuenta de que hay una diferencia entre la soledad y el aislamiento.
- Experimentar la virtud de la serenidad de María ante la Cruz.

2. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN DE EQUIPO

Introducción

"Estar solo" y "sentirse solo" o estar aislado son cosas muy diferentes. En algunos idiomas hay incluso palabras diferentes para expresar los sentimientos de estas dos experiencias.

"Estar solo" describe la experiencia positiva de estar solo, a veces como una elección. Por ejemplo, buscar el silencio, reflexionar, meditar o rezar. Esto es lo que, en algunas culturas latinas, se llama soledad.

- "Sentirse solo" describe las emociones negativas de estar solo debido al aislamiento y la separación. Es el verdadero significado de la palabra "soledad".

A partir de estas ideas podemos ver que es posible estar solo sin sentir necesariamente la soledad. Buscar la soledad puede ser un ejercicio importante en nuestro camino espiritual y para nuestro equilibrio emocional.

Jesús comprendió bien el valor de pasar tiempo en soledad para la contemplación silenciosa. La Escritura es rica en estos ejemplos:

- "De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se levantó, salió y fue a un lugar solitario y allí se puso a hacer oración." (Mc 1, 35).
- "Al oír la noticia Jesús, se retiró de allí en una barca, aparte, a un lugar solitario. En cuanto lo supieron las gentes, salieron tras él viniendo a pie de las ciudades." (Mt 14, 13).
- "Sucedió que por aquellos días se fue él al monte a orar, y se pasó la noche en la oración de Dios. " (Lc 6, 12).

Al mismo tiempo, nos damos cuenta de que aunque podamos estar

rodeados de gente, o estar superconectados por las redes sociales, podemos seguir experimentando una profunda soledad, debido a la ausencia de verdaderas relaciones humanas.

> "Una de las formas más profundas de pobreza que puede experimentar una persona es el aislamiento. Si observamos con atención otros tipos de pobreza, incluidas las formas materiales, veremos que nacen del aislamiento, de no ser amado o de las dificultades para poder amar. La pobreza se produce a menudo por el rechazo del amor de Dios, por la tendencia básica y trágica del hombre a encerrarse en sí mismo, creyéndose autosuficiente o simplemente un hecho insignificante y efímero, un"extraño" en un universo aleatorio. El hombre se aliena cuando está solo, cuando se desprende de la realidad, cuando deja de pensar y creer en un fundamento. Toda la humanidad está alienada cuando se confía demasiado en proyectos meramente humanos, ideologías y falsas utopías. Hoy la humanidad se muestra mucho más interactiva que en el pasado: este sentimiento compartido de cercanía debe transformarse en verdadera comunión. El desarrollo de los pueblos depende, sobre todo, de que se reconozca que el género humano es una única familia que trabaja en verdadera comunión, y no un simple grupo de sujetos que conviven por casualidad[48].

Santa Madre Teresa de Calcuta, a partir de su experiencia de ayuda a los pobres, hambrientos y enfermos de las calles de la India, que estaban abandonados y no tenían familia, se dio cuenta de que el mayor sufrimiento del ser humano es estar solo, no sentirse querido, no tener a nadie. "Hay un hambre terrible de amor"[49].

Considera lo solo que se sintió Jesús durante su agonía en el Huerto de Getsemaní y cuando Pedro le negó tres veces. Imagina los sentimientos de soledad que le hicieron gritar, "Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado?" (Mc 15:34) En la cruz, Jesús "*experimentó nuestros dolores más profundos: el fracaso, la pérdida de todo, la traición de un amigo, incluso el abandono de*

[48] Benedicto XVI, Encíclica Caritas in veritate n.º 53.

[49] Madre Teresa de Calcuta. Un llamado a la Misericordia: Corazones para amar, manos para servir, imagen, 2016.

Dios. Al experimentar en su propia carne nuestras luchas y conflictos más profundos, los redimió y transformó" [50].

El distanciamiento social, resultante de la pandemia del COVID-19, ha provocado la soledad en muchos países. Personas que tal vez nunca habían conocido la soledad, han experimentado repentinamente la desconexión de la familia, los amigos y su comunidad parroquial. La tecnología se ha convertido en la forma de conectar con los demás. En muchos lugares, incluso la asistencia a la misa sólo era posible en línea. El aislamiento social, aunque científicamente recomendado en su día, ha demostrado sus efectos negativos en la salud de las personas.

Pero no se puede dejar de reconocer que también fue un momento para reflexionar sobre las cosas que realmente importan en nuestras vidas. A muchos les pareció una valiosa oportunidad para bajar el ritmo y centrarse más en su vida espiritual. A través de la contemplación y el silencio, era una forma de descansar en la presencia de Dios y escuchar con el corazón. Encontraron la soledad, pero no el estar solos.

Pertenecer a los Equipos de Nuestra Señora nos da la oportunidad de evitar la soledad, y también nos enseña a abrazar la soledad. Los Equipos nos proporcionan una comunidad de personas, que pueden compartir nuestras alegrías y nuestras luchas. El Equipo se convierte en una familia para nosotros. Como cualquier familia, debemos ser sensibles a las necesidades de los demás miembros de nuestro Equipo. Como familia dentro de la Iglesia, también necesitamos lanzar nuestra mirada y nuestro servicio a los que nos rodean y sufren la soledad.

Hoy podemos aprender mucho del ejemplo de María. Como ella, necesitamos períodos de soledad para comprender el misterio del mensaje de Dios en nuestras vidas, pero también somos seres sociales que anhelan la comunión con los demás.

María también sabía lo que era sentirse sola. Pensemos en sus sentimientos en el momento de la Anunciación, cuando intentaba comprender el mensaje del ángel; o cuando ella y José perdieron a Jesús durante tres días antes de encontrarlo en el templo. Consideremos especialmente sus sentimientos cuando estuvo al pie de la Cruz y recibió al apóstol Juan como su hijo.

[50] Papa Francisco. Homilía en la celebración del Domingo de Ramos y de la Pasión del Señor. 28 de marzo de 2021.

Contemplemos la serenidad que la Virgen conserva ante la cruz. Sufría mucho y las lágrimas brotaban de sus ojos. Una espada atravesaba su alma. Pero ella permaneció en control de esta tristeza, permaneció plenamente conectada a Dios, y permaneció serena. Este mensaje era muy claro para la Virgen cuando estaba ante la cruz.

Los que conocemos el dolor y la soledad de la pérdida de un hijo, de un cónyuge, de un padre, o incluso de un hijo que ha crecido y se ha ido de casa, deberíamos sentirnos reconfortados por el ejemplo de María.

Ciertamente, nuestra serenidad en la soledad, se había construido sobre sus momentos de soledad. La Escritura nos muestra que María se fortaleció a través de la contemplación silenciosa. Aunque no siempre entendía claramente el plan de Dios, reflexionaba sobre estas cosas mientras esperaba pacientemente que el plan de Dios se revelara. (Lc 2:18-19; 51-52).

Pidamos a la Virgen Serena que logremos esta mansedumbre de alma, en medio de todos los acontecimientos, penas y dificultades de la vida. Que nos orientemos hacia Dios. Que nuestras emociones se ordenen según la razón y la fe, para ayudarnos en nuestra santificación como parejas y familias. Que alcancemos la serenidad de la Virgen

La Palabra de Dios (Juan 19, 25-30)

> "Cerca de la cruz de Jesús estaba su madre, con María, la hermana de su madre, esposa de Cleofás, y María de Magdala. Jesús, al ver a la Madre y junto a ella al discípulo que más quería, dijo a la Madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» Después dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre.» Y desde aquel momento el discípulo se la llevó a su casa. Después de esto, sabiendo Jesús que todo estaba cumplido, dijo: «Tengo sed», y con esto también se cumplió la Escritura. Había allí un jarro lleno de vino agrio. Pusieron en una caña una esponja empapada en aquella bebida y la acercaron a sus labios. Jesús probó el vino y dijo: «Todo está cumplido.» Después inclinó la cabeza y entregó el espíritu."

Quizás estemos recordando algunas de las escenas más contempladas en la Sagrada Escritura. La Virgen del Calvario se enfrenta a una de las experiencias más profundas e inquietantes del ser humano: la impotencia ante la muerte.

María es ahora una mujer madura, muy diferente de la joven inexperta de Nazaret que escuchó el anuncio del ángel tres décadas antes. Aun así, no debió ser fácil aceptar los brazos de Juan, el discípulo amado, y ya no los de su Hijo: Ser testigo de cómo se le niega un poco de agua para aliviar sus últimos sufrimientos y, finalmente, ver cómo inclina la cabeza y balbucea: "¡Todo se ha consumado!"

Aquel a quien María acogió en su seno en Nazaret, a quien trajo al mundo en el pesebre de Belén, a quien abrazó en la huida a Egipto, ahora ni siquiera puede ser acariciado en lo alto de la cruz. ¿Cómo pudo enfrentarse a una situación tan terrible? ¿Cómo es posible sacar algo de esta desesperación?

María nos enseña que podemos afrontar esas situaciones con serenidad, a través de una profunda intimidad divina. Ella permanece allí, junto a la cruz, hasta la hora en que le entregan a su Hijo muerto. Serenamente, lo acoge... ni una palabra de inquietud en la Sagrada Escritura. En el futuro la encontraremos caminando con los discípulos, nostálgica, pero serena.

Son innumerables las personas que pasan por la misma experiencia, e innumerables las parejas que se encuentran solas. A algunos les sorprende un acontecimiento inesperado o repentino. Otras están agotadas tras una larga enfermedad. Todos están marcados por sentimientos de impotencia y de la finitud de la vida. La vida parece a veces carecer de sentido sin su ser querido a su lado. Padres que han enterrado a sus hijos; amigos que han sido separados por enfermedades o accidentes inesperados; abuelos que han vivido bien o mal sus años y que ahora llegan al final natural de su camino en la tierra. ¡Hay mucho dolor!

María nos enseña a no negar el dolor, a no desesperar, a no ser insensibles a lo que sólo Dios puede explicar.

Que la Señora de la Serenidad nos ayude a encontrar esta virtud, sobre todo en los momentos en que más la necesitamos, y así seguir llevando nuestra vida en la dirección del Padre.

Textos para reflexionar

Papa Francisco

El Papa Francisco explora el significado de la familia en diferentes contextos. Habla de la pertenencia a la unidad familiar, de una "familia de familias" en la Iglesia, y luego de toda la familia humana.

[...] "Nadie puede enfrentarse a la vida de forma aislada... Necesitamos una comunidad que nos apoye y ayude, en la que podamos ayudarnos mutuamente a seguir mirando hacia delante. Qué importante es soñar juntos... Solos, corremos el riesgo de ver espejismos, cosas que no existen. Los sueños, en cambio, se construyen juntos". Soñemos, pues, como una sola familia humana, como compañeros de viaje que comparten la misma carne, como hijos de la misma tierra que es nuestra casa común, aportando cada uno la riqueza de sus creencias y convicciones, cada uno con su propia voz, hermanos todos".(FT, 8)

[...] "Los conflictos locales y el desprecio por el bien común son explotados por la economía global para imponer un modelo cultural único. Esta cultura unifica el mundo, pero divide a las personas y a las naciones, pues "a medida que la sociedad se globaliza, nos hace vecinos, pero no nos hace hermanos"[9] Estamos más solos que nunca en un mundo cada vez más masificado que promueve los intereses individuales y debilita la dimensión comunitaria de la vida". (FT, 12)

"La alegría del Evangelio llena los corazones y las vidas de todos los que se encuentran con Jesús. Los que aceptan su oferta de salvación son liberados del pecado, la pena, el vacío interior y la soledad. Con Cristo la alegría renace constantemente". (EG, 1)

[…] "Es cierto que a menudo somos sometidos a duras pruebas, pero nunca debemos perder la certeza del amor del Señor por nosotros. Su misericordia se expresa también en la cercanía, el afecto y el apoyo que muchos de nuestros hermanos y hermanas pueden ofrecernos en momentos de tristeza y aflicción. El secado de las lágrimas es un modo de romper el círculo vicioso de la soledad en el que a menudo nos encontramos atrapados. (...)

A veces también el silencio puede ser útil, sobre todo cuando no encontramos palabras para responder a las preguntas de los que sufren. La falta de palabras, sin embargo, puede ser compensada por la compasión de una persona que permanece a nuestro lado, que nos ama y que nos tiende la mano. No es cierto que el silencio sea un acto de rendición; al contrario, es un momento de fuerza y de amor. También el silencio pertenece

a nuestro lenguaje de consuelo, porque se convierte en una forma concreta de compartir el sufrimiento de un hermano o hermana"[51].

Padre Henri Caffarel

Para el padre Caffarel, la oración es un momento muy especial de encuentro con Dios, especialmente la oración contemplativa. Nunca dejó de enseñar a los demás a rezar y de transmitirles lo que él mismo experimentaba.

> "Este Dios dentro de ti no es un Dios silencioso: Habla, pero para escucharle hay que estar quieto. [...] Estar en silencio es difícil en nuestro mundo terriblemente ruidoso. [...] Lleva un canto y una danza inquieta que perturba nuestra oración. Sin embargo, el silencio interior es posible. Para conseguirlo, hay que entrenarse con paciencia y dulzura... La escucha requiere una cierta calidad de silencio, es decir, la contemplación. Es una atención plenamente despierta, dispuesta a detectar la voz interior." [52].

> "Para el hombre, es una gran angustia que los seres queridos puedan estar ausentes, desaparecer. Dios, por el contrario, está presente siempre y en todas partes, liberándonos definitivamente de la soledad si sabemos encontrarlo. Como Cristo, deberíamos ser capaces de decir: "Yo nunca estoy solo" (Jn 8:16-29; 16:32). Siempre estamos seguros de encontrarlo aquí, dentro de nosotros, y en cualquier lugar, en cualquier momento" [53].

> "Toda la vida familiar estará animada por este impulso sacerdotal que te ocupa. Vuestro trabajo y vuestros días estarán dominados por el pensamiento de Dios a quien debéis honrar. [...] Todos los acontecimientos deben ser vividos en esta perspectiva de alabanza: el trabajo, las comidas, el ocio, el descanso; y también, esos "grandes momentos" como la espera de un hijo y su nacimiento, el matrimonio, la enfermedad y la Muerte" [54].

[51] Papa Francisco. Carta apostólica Misericordia et Misera al concluir el jubileo extraordinario de la misericordia. 20 de noviembre de 2016.
[52] P. Henri Caffarel. El anillo de Oro, mayo - agosto1957.
[53] P. Henri Caffarel. Nuevas cartas sobre la oración.
[54] P. Henri Caffarel. El anillo de Oro, Espiritualidad Conyugal. «El sacerdocio del hogar, parte del culto de la familia».

Estas palabras del Padre Caffarel estaban dirigidas a las viudas, pero todos pueden encontrar ayuda en ellas cuando experimentan el dolor de la pérdida de un ser querido:

> "No ignoro la profundidad del sacrificio que se les ha pedido, ni su soledad, ni su difícil vida, cargada de trabajo y cuidados. Pero precisamente por eso no dudo en decirte: no te quedes inmerso en el dolor, tú cuyo corazón ha sido tan terriblemente herido. Abandona, si no lo has hecho ya, el manto de la tristeza. ¡Deja que surja en ti la alegría de Cristo! [55].

Testimonio

Este testimonio, nos muestra la importancia del apoyo de otras personas en los momentos de enfermedad y dificultad, pero teniendo la oración como condición para sentirse en paz y seguro.

> A mi mujer le diagnosticaron un cáncer en junio de 2020. Llevábamos casi cincuenta años de feliz matrimonio y hasta ese momento ambos gozábamos de buena salud.
>
> Recuerdo haberla llevado al hospital la mañana de su operación, y recuerdo el difícil momento en que tuve que dejarla en la recepción porque las normas debido al COVID no me permitían ir más allá. El último abrazo y el pretender ser valiente fue una prueba. Me sentí perdido y solo.
>
> Me retiré a la soledad de mi coche en el aparcamiento. Me di cuenta de que no podía rezar, así que puse un CD del Rosario. Aunque no podía concentrarme en las palabras y los temas del Rosario, fui bendecida con una sensación de paz y calma. Las cuatro horas pasaron mucho más rápido de lo que esperaba, y admito que a veces me quedé ligeramente dormida.
>
> Cuando me avisaron de que podía ir a la Unidad de Cuidados Intensivos para ver brevemente a mi mujer, me sorprendió encontrarla despierta y sin dolor y admitir que se sentía segura y en paz. ¡Qué alivio!
>
> También me dijo lo sorprendida que estaba por lo tranquila que se había sentido cuando tuve que dejarla esa mañana. Se sintió apoyada por tantas oraciones de nuestra familia y de nuestros

[55] P. Henri Caffarel. Charla sobre el amor y la gracia. Cap. VIII

amigos especiales de los Equipos.

La semana siguiente fue lenta mientras esperábamos los resultados de la patología. Cuando los recibimos, junto con un comentario del cirujano de que los resultados eran excelentes, nos sentimos muy aliviados y animados.

Esta experiencia nos confirmó que no estamos solos. En el aparcamiento, experimenté la soledad -pero no el aislamiento-, una sensación de soledad y contemplación.

Estamos muy agradecidos a Dios, a nuestra familia y a nuestros amigos por habernos apoyado durante este viaje que, de otro modo, sería solitario.

Preguntas para el Diálogo Conyugal

Muestra afecto y preocupación por la otra persona. El amor supera incluso las peores barreras. Cuando amamos a alguien, o cuando nos sentimos amados por él, podemos entender mejor lo que intenta comunicar. Temer a la otra persona como una especie de "rival" es un signo de debilidad y hay que superarlo. [...] (AL, 140)

En el Diálogo Conyugal de este mes, además de las preguntas propias de este PCE, reflexiona sobre cómo has experimentado momentos de soledad en tu vida de casado.

3. LA REUNIÓN MENSUAL DE EQUIPO

Acogida

Matrimonio animador: Queridos hermanos, hermanas y amigos, bienvenidos a esta reunión de equipo. Comencemos rezando la oración de la Carta Encíclica *Fratelli Tutti*: (FT, 287)

Oración al Creador

Señor y Padre de la humanidad,

que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,

infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.

Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.

Impúlsanos a crear sociedades más sanas

y un mundo más digno,

sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra

a todos los pueblos y naciones de la tierra,

para reconocer el bien y la belleza

que sembraste en cada uno,

para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,

de esperanzas compartidas. Amén.

Cena

Como parte de la reunión, la comida debe hacerse de acuerdo con lo acordado por el equipo. Es un momento de gracia, de alegría por el encuentro, de celebración, de fiesta y de oración.

Puesta en Común

- Compartir las experiencias vividas durante el mes, aquellas que han sido significativas en la vida de la persona o de la pareja, y deben prevalecer aquellas que ayuden a cofrontar la realidad vivida con el Evangelio.
- Comparte las experiencias en las que has sentido la soledad como individuo, como pareja o como familia.

Lectura de la Palabra de Dios, Meditación y Oración

Lectura y Meditación

Lectura y meditación de la Palabra de Dios sugerida para esta reunión de equipo (Juan 19:25-30).

Oración Litúrgica

Salmo responsorial de la Misa del día de la Reunión de Equipo.

Participación

La participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo (PCE) es un momento muy significativo en la reunión del Equipo. Es un momento de encuentro con uno mismo y con los demás. Es un momento de ayuda mutua, de estar cerca unos de otros, para fortalecer el camino espiritual de todos y cada uno. Para ello:

Los Puntos Concretos de Esfuerzo se nos han dado para ayudarnos en el camino de la santidad. Algunos de ellos son también un camino para comprender mejor la experiencia de la soledad o la contemplación, como la oración personal, la lectura diaria de la Palabra de Dios y el retiro anual.

- Comparte tu experiencia sobre el PCE de este mes.
- ¿Cuáles fueron los PCE que requirieron "más esfuerzo" de nuestra parte este mes?
- ¿La vivencia de los PCE te ha ayudado a desarrollar la serenidad frente a las situaciones adversas, el sufrimiento y la soledad?

Preguntas para la Reunión de Equipo

- La soledad del envejecimiento es muy real. ¿Te enfrentas a ella? ¿Ves esta posibilidad en el futuro? ¿Cuáles son tus sentimientos al respecto? ¿Qué puedes hacer para aliviar esta dificultad?
- "Jesús nos dice que no podemos huir de la Cruz, sino que debemos permanecer a sus pies, como hizo la Virgen. Al sufrir con Jesús, ella recibió la gracia de esperar contra toda esperanza", (cf. Rom 4:18)[56]

[56] Papa Francisco. Homilia en la canonización del Beato Estanislao de Jesús y María, Beata María Elisabeth Hesselblad, Plaza de San Pedro, 5 de junio de 2016

¿Cómo nos interpelan estas palabras?

- En la dinámica de la vida, experimentamos el deseo de estar
- solos y de convivir con otras personas. ¿Cómo equilibrar estas dos necesidades?

Oración Final

- Oración para la canonización del Padre Henri Caffarel.
- Magnificat.

OCTAVA REUNIÓN: NO TIENEN RESPETO A LA CREACIÓN

1. OBJETIVOS

- Tomar conciencia de la "ausencia de vino" en la responsabilidad de todos de cuidar nuestra Casa Común.
- Experimentar una espiritualidad que nos guíe en el camino del cuidado y cultivo de la tierra.
- Experimentar y vivir la virtud de la perseverancia de María como defensora de la vida.

2. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN DE EQUIPO

Introducción

En la Carta Encíclica *Laudato Si,* sobre el cuidado de nuestra Casa Común, el Papa Francisco presenta algunas orientaciones que recorren toda la encíclica. Por ejemplo: la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta; la convicción de que todo está estrechamente interconectado en el mundo; la crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología; la invitación a buscar otras formas de entender la economía y el progreso; el valor propio de toda criatura; el sentido humano de la ecología; la necesidad de debates sinceros y honestos; la grave responsabilidad de la política internacional y local; la cultura del descarte y la propuesta de un nuevo estilo de vida. (LS, 16)

El Papa afirma que todo está interconectado o conectado y, por tanto, el ser humano no está disociado de la Tierra o de la naturaleza ("nosotros mismos somos tierra", según Gn 2,7); todos son partes de un mismo todo. Destruir la naturaleza equivale a destruir al hombre. Por tanto, no es posible hablar de protección del medio ambiente sin proteger también a los seres humanos, especialmente a los más pobres y vulnerables.

Es muy oportuno recordar lo que dice el Papa del libro del Génesis:

> "Los relatos de la creación en el libro del Génesis contienen, en su propia simbología y narrativa lenguaje, enseñanzas profundas sobre la existencia humana y su realidad histórica.

> Sugieren que la vida humana se basa en tres relaciones fundamentales y estrechamente entrelazadas: con Dios, con el prójimo y con la propia tierra. Según la Biblia, estas tres relaciones vitales se han roto, tanto en el exterior como en nuestro interior. Esta ruptura es el pecado. La armonía entre el Creador, la humanidad y la creación en su conjunto se rompió al pretender ocupar el lugar de Dios y negarnos a reconocer nuestras limitaciones de criatura. Esto, a su vez, distorsionó nuestro mandato de "tener dominio" sobre la tierra, de "labrarla y conservarla". Como resultado, la relación originalmente armoniosa entre los seres humanos y la naturaleza se volvió conflictiva". [...] (LS, 66)

Para el Papa, "*domesticar la tierra*" no es favorecer una explotación salvaje, dominante y destructiva. "Cultivar" significa labrar o trabajar una parcela de tierra. "Custodiar" significa proteger, cuidar, preservar, vigilar, en una relación de reciprocidad responsable entre los seres humanos y la naturaleza. Destruir el orden natural repercute en todos los seres vivos y, en consecuencia, todos sufren las consecuencias. (LS, 67)

El Papa Francisco hace un gran llamamiento: esta tierra clama contra el daño que le hacemos por el uso irresponsable y el abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. (LS, 2)

El ser humano corre el riesgo de destruir la naturaleza creada por Dios y de destruirse a sí mismo, mediante estilos de vida, de producción y de consumo que degradan el entorno humano y natural.

Hablando de los pecados contra la creación, el Papa afirma:

> "Que los seres humanos... destruyan la diversidad biológica de la creación de Dios; que los seres humanos degraden la integridad de la tierra provocando cambios en su clima, despojando a la tierra de sus bosques naturales o destruyendo sus humedales; que los seres humanos contaminen las aguas de la tierra, su tierra, su aire y su vida, son pecados". Porque "cometer un crimen contra el mundo natural es un pecado contra nosotros mismos y un pecado contra Dios". (LS, 8)

Por lo tanto, debemos actuar. Puede que tengamos la sensación de que nuestros esfuerzos en solitario consiguen poco. Sin embargo, si todos actuamos juntos y cambiamos nuestra forma de vida de muchas maneras, podemos marcar la diferencia. Podemos hacer que los que nos representan rindan cuentas, con nuestros votos y con nuestras voces alzadas.

Recordemos que el anterior Tema de Estudio (2021-2022) tuvo como telón de fondo la Carta Encíclica Laudato Si' del Papa Francisco, donde pudimos profundizar en nuestro asombro y responsabilidad por el cuidado de nuestra Casa Común.

En este encuentro, el reto es aprender de María a ser tierra fértil, donde puedan brotar muchos frutos buenos del amor de Dios. Como nos dice el Papa Francisco:

> "María fue capaz de convertir un establo en un hogar para Jesús, con pobres pañales y abundancia de amor. Es la sierva del Padre que canta sus alabanzas. Es la amiga que siempre se preocupa de que no falte el vino en nuestras vidas. Es la mujer cuyo corazón fue atravesado por una espada y que comprende todo nuestro dolor". (EG, 286)

En el canto del Magnificat, María elevó un grito al Padre. Todavía hoy, este grito necesita ser atendido por cada uno de nosotros, para que todas las personas puedan despertar a un verdadero y real compromiso con la creación de Dios, con la vida y la dignidad de los seres humanos y de toda la creación. Es importante subrayar que este compromiso y esta misión nos pertenecen a todos.

Siguiendo los pasos de María: Defensora de la vida

La Constitución Dogmática *Lumen Gentium* del Concilio Vaticano II afirma que la maternidad de María "en la economía de la gracia" continúa ininte-rrumpidamente, incluso después de su Asunción al cielo. Así:

> "Por su caridad maternal, cuida de los hermanos de su Hijo, que aún viajan por la tierra rodeados de peligros y cultismos, hasta que son conducidos a la felicidad de su verdadero hogar. Por eso, la Virgen es invocada por la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Auxiliar y Mediadora" [57].

[57] Concilio Vaticano II. Constitución dogmática sobre la Iglesia Lumen Gentium, n.º 62.

Esto nos da la certeza de que María se preocupa por cada uno de nosotros y se preocupa por cada uno de sus hijos. Ella quiere que a ninguno de sus hijos le falte el vino de la vida, de la dignidad humana, de la educación de calidad, de la salud, del empleo, de la alimentación, del diálogo...

Se preocupa especialmente de los abandonados, de los marginados, de nuestros hermanos más pobres, de los que están en las periferias existenciales, porque "en el corazón de Dios los pobres tienen un lugar preferente, hasta el punto de que incluso Él "se hizo pobre" (2 Cor 8,9). (EG, 197)

María, como Madre y defensora de la vida y de toda la creación, conoce el corazón y las necesidades de sus hijos, y por eso es una ayuda eficaz, en la que podemos confiar, porque al mismo tiempo intercede y acerca a Cristo a todos los que se le confían.

En uno de sus discursos, San Juan Pablo II afirma que:

> [...] "Y con la realización en estas tierras del mandato de Cristo, con la multiplicación en todas partes de los hijos de adopción divina por la gracia del bautismo, apareció también la Madre. En efecto, el Hijo de Dios, y tu Hijo, desde la Cruz te indicó un hombre, María, y te dijo: "He aquí a tu hijo". Y en ese hombre te confió a toda persona, te confió a todos. Y tú, que en el momento de la Anunciación, concentraste todo el programa de tu vida en esas sencillas palabras: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra", abraza a todos, acércate a todos, busca a todos con cuidado maternal. Así se cumple lo que dijo el último Concilio sobre tu presencia en el misterio de Cristo y de la Iglesia. De manera admirable te encuentras siempre en el misterio de Cristo, tu único Hijo, porque estás presente allí donde están los hombres y las mujeres, sus hermanos y hermanas, donde está presente la Iglesia"[58].

La mirada cristiana sobre la vida y la creación nos permite percibir su valor trascendente, por lo que el gran amor de Dios -autor y dueño

[58] San Juan Pablo II. Homilía en la Eucaristía inaugural de la III Asamblea General del Episcopado Latinoamericano. Santuario de la Virgen de Guadalupe, sábado 27 de enero de 1979.

de la vida- confiere a cada hombre y mujer una dignidad infinita. Por eso también nos dio una madre, la Madre de su propio Hijo, para que cuide de cada uno de sus hijos con un amor y un cariño que se correspondan con el valor y la dignidad que tenemos para Él.

Tenemos muchos ejemplos y testigos de que María continúa su labor maternal de escucha de las llamadas, dolores, alegrías y preocupaciones de todo el pueblo. Su mirada maternal, llena de ternura y misericordia, sigue dirigiéndose especialmente a los más sufrientes, siendo una presencia amorosa y solidaria. Para nosotros, miembros de los Equipos de Nuestra Señora, y para todos los que trabajan en defensa de la vida en todos sus aspectos, María es la inspiradora y la intercesora necesaria. Ella es la Madre siempre atenta y activa que nos invita a seguir su ejemplo en una lucha constante por la defensa del ser humano. Hoy más que nunca, toda la Creación en nuestra Casa Común, que también sigue amenazada de muy diversas maneras.

La Palabra de Dios: Ap 12, 1-4

> Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza; está encinta, y grita con los dolores del parto y con el tormento de dar a luz. Y apareció otra señal en el cielo: un gran Dragón rojo, con siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas. Su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo y las precipitó sobre la tierra. El Dragón se detuvo delante de la Mujer que iba a dar a luz, para devorar a su Hijo en cuanto lo diera a luz.

El libro del Apocalipsis despierta sentimientos de temor y miedo en muchas personas. En realidad, esta es una percepción completamente opuesta a la intención del santo autor. En el pasaje que estamos contemplando, encontramos un claro ejemplo del carácter consolador, no desesperante, del último libro de la Sagrada Escritura.

María aparece aquí poderosa, victoriosa. Vestida con el sol y con la luna bajo sus pies, pues es la Señora de toda la creación. Reina del cielo, está

dignamente coronada de estrellas y reina soberana al lado de su hijo Jesús. Desde allí intercede por nosotros. Del mismo modo que engendró y cuidó al niño, cuida de toda la creación.

El cuidado intercesor de María es esencial. La existencia de otro signo narrado en el pasaje nos ayuda a comprender esta importancia.

La monstruosa figura del dragón de color fuego, con varias cabezas y cuernos, que arrasa parte de la tierra con su cola, no es un animal mítico o un personaje de dibujos animados para niños. El dragón es el mal que quiso arrebatar al niño Dios de los brazos de María, y que hoy sigue tratando de destruir toda su obra.

El dragón sigue apareciendo en la avaricia de los pueblos, en su falta de respeto al medio ambiente, en su falta de fraternidad, en el hambre y en las guerras.

¿A quién nos dirigimos? A María, porque frente a ella, el dragón está paralizado.

El Papa Francisco, en *Laudato Si'*, llama a Nuestra Señora "La Reina de toda la creación." Él dice:

> "María, la madre que cuidó de Jesús, se preocupa ahora con afecto y dolor maternal por este mundo herido. Al igual que su corazón traspasado lloró la muerte de Jesús, ahora se aflige por los sufrimientos de los pobres crucificados y por las criaturas de este mundo asolado por el poder humano. Completamente transfigurada, ahora vive con Jesús, y todas las criaturas cantan su bondad. Es la Mujer, "vestida de sol, con la luna bajo sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas". Llevada al cielo, es la Madre y Reina de toda la creación. En su cuerpo glorificado, junto a Cristo resucitado, una parte de la creación ha alcanzado la plenitud de su belleza. Ella atesora toda la vida de Jesús en su corazón, y ahora comprende el sentido de todas las cosas.
>
> Por eso, podemos pedirle que nos permita mirar este mundo con ojos de sabiduría ". (LS, 241)

Que la Virgen nos enseñe a tener más respeto por la obra de la Creación.

Textos para reflexionar

Papa Francisco

"Cuidar el mundo en el que vivimos significa cuidarnos a nosotros mismos. Sin embargo, tenemos que pensar cada vez más en nosotros mismos como una vivienda unifamiliar en una casa común. Este cuidado no interesa a los poderes económicos que exigen beneficios rápidos. A menudo las voces que se alzan en defensa del medio ambiente son silenciadas o ridiculizadas, utilizando argumentos aparentemente razonables que no son más que una pantalla para los intereses particulares. En esta cultura superficial y miope que hemos creado, carente de una visión compartida, "es previsible que, una vez agotados ciertos recursos, se prepare el escenario para nuevas guerras, aunque sea bajo la apariencia de nobles reivindicaciones". (FT, 17)

"Cuando hablamos de la necesidad de cuidar nuestro hogar común, nuestro planeta, apelamos a esa chispa de conciencia universal y preocupación mutua que puede estar todavía presente en los corazones de las personas. Aquellos que disfrutan de un excedente de agua y, sin embargo, deciden conservarla por el bien de la gran familia humana han alcanzado una estatura moral que les permite mirar más allá de sí mismos y del grupo al que pertenecen. ¡Qué maravillosamente humano! Esa misma actitud es necesaria para reconocer los derechos de todas las personas, incluso de las que han nacido más allá de nuestras fronteras". (FT, 117)

"El desarrollo no debe tener como objetivo la acumulación de riqueza por parte de unos pocos, sino que debe garantizar "los derechos humanos, personales y sociales, económicos y políticos, incluidos los derechos de las naciones y de los pueblos". El derecho de algunos a la libre empresa o a la libertad de mercado no puede sustituir a los derechos de los pueblos y a la dignidad de los pobres, ni tampoco al respeto del entorno natural, ya que "si nos apropiamos de algo, es sólo para administrarlo en beneficio de todos". (FT, 122)

> "Dado que las condiciones que favorecen el estallido de las guerras vuelven a aumentar, no puedo sino reiterar que "la guerra es la negación de todos los derechos y un dramático atentado contra el medio ambiente. Si queremos un verdadero desarrollo humano integral para todos, debemos trabajar incansablemente para evitar la guerra entre naciones y pueblos. (...) La Carta de las Naciones Unidas, cuando es observada y aplicada con transparencia y sinceridad, es un referente obligado de justicia y un canal de paz. En ella no puede haber lugar para disfrazar falsas intenciones ni para anteponer los intereses partidistas de un país o grupo al bien común global. Si las normas se consideran simplemente como un medio que se utiliza cuando resulta ventajoso, y se ignora cuando no lo es, se desencadenan fuerzas incontrolables que causan graves daños a las sociedades, a los pobres y vulnerables, a las relaciones fraternales, al medio ambiente y a los tesoros culturales, con pérdidas irreparables para la comunidad mundial". (FT, 257)

Padre Henri Caffarel

La sociedad de consumo[59] .

> "Analicemos brevemente la situación de la humanidad que, para simplificar, dividiré en países ricos y pobres.
>
> Consideremos primero a los "países ricos". Para garantizar su propia prosperidad presente y futura, y su seguridad, que saben precaria, tienen enormes necesidades financieras. Por ello, confían en un crecimiento indefinido y acelerado de la producción y, por tanto, en un aumento correspondiente del consumo. La expresión "sociedad de consumo" expresa bien la realidad. Producir siempre más, consumir siempre más, es la ley implacable a la que se han esclavizado los países ricos. Al final del año, cada país proclama como un título de gloria: la producción ha aumentado un 5, un 10, un 15%. Y si, por el contrario, hay una recesión, es inmediatamente una pesadilla, una maldición, un pánico que los gobiernos intentan alternativamente dormir o excitar, según los intereses del momento.

[59] Henri Caffarel, Cinco tardes de oración interior, quinto encuentro, «Orar o perecer».

> Y como es esencial que los múltiples apetitos de los consumidores no pierdan su codicia, los "países ricos" se esfuerzan por movilizar los medios de comunicación y la publicidad, cuidadosamente combinados, para entretener y exacerbar los apetitos de los consumidores. Al mismo tiempo, los gobiernos predican la austeridad para tranquilizar sus conciencias a bajo costo. Y, de hecho, la bulimia de los consumidores no deja de crecer: se produce un "efecto trampilla". La rueda sólo gira en una dirección. Pero la producción requiere recursos naturales. Por eso los "países ricos" han emprendido la explotación del planeta. Sería más justo decir: han saqueado el planeta. Se embarcaron en la aventura como si los recursos naturales fueran inagotables. Y entonces descubren que el petróleo y los minerales preciosos se están agotando, que incluso el agua potable corre peligro de agotarse. Les asusta la idea de racionar las materias primas, lo que pondría en peligro su producción. Es fácil adivinar que están buscando la manera de hacerse con esos recursos naturales de vital importancia, y la amenaza de la guerra se cierne sobre ellos.
>
> Por su parte, los "países pobres" han tomado conciencia de que sus riquezas naturales han proporcionado a los "países ricos" un extraordinario aumento de su nivel de vida, mientras que ellos han permanecido a menudo en la extrema pobreza y seguirán estándolo si nada cambia. Se rebelan. La ira estalla. Y entonces se vislumbra en el horizonte el gran enfrentamiento entre las dos mitades de la humanidad. No dos mitades: un cuarto y tres cuartos. Cabe señalar que, aunque la población mundial crece a un ritmo vertiginoso (en 35 años se habrá duplicado, pasando de tres a seis mil millones de personas), lo hace casi exclusivamente en los países subdesarrollados. Las grandes invasiones de la historia fueron algo menor comparado con el desencadenamiento de las multitudes hambrientas que amenazan con abrumar a los países ricos". [...]

Testimonio

El testimonio nos muestra la importancia de tener "hábitos virtuosos" como estilo de vida, y la necesidad de involucrarse en movimientos sociales que se preocupen por el cuidado de nuestra Casa Común.

Como pareja, llevamos veinte años trabajando en el cuidado de la Tierra. Antes éramos bastante ajenos al impacto de nuestro estilo de vida en el medio ambiente. Pero poco a poco hemos cambiado, inspirados por los primeros pueblos del mundo, como los aborígenes australianos, con su profunda reverencia por su tierra y su humildad ante el universo creado. Además, cada vez somos más conscientes del impacto destructivo de nuestra sociedad consumista sobre el medio ambiente.

Y así, empezamos a practicar lo que el Papa Francisco llama "hábitos virtuosos". Antes, sólo teníamos un contenedor de basura. Ahora nuestro Consejo Comunitario nos proporciona tres contenedores para diferentes tipos de residuos.

También comemos menos carne, evitamos el uso de productos químicos en nuestra casa y jardín, etc.

Esto es bueno y necesario, y como dice el Papa, nos ayuda a ser conscientes de la necesidad de ser más prudentes en el uso de los recursos del Planeta. Pero sabemos que esto no es suficiente.

Nuestros hijos son ahora nuestra mayor influencia. Están angustiados por las nefastas perspectivas del calentamiento global para sus propios hijos. Forman parte de grupos ecologistas y ya han presionado a los políticos.

También nos desafían a nosotros, como sus padres. Esperan firmemente que nos unamos a ellos para instar a nuestros gobiernos, empresas y a la comunidad a tomar medidas urgentes contra el cambio climático. La vida de nuestros nietos está en juego. Para ellos no es una cuestión abstracta.

Siempre hemos tenido presente que los Equipos de Nuestra Señora no son un Movimiento de acción, sino un lugar donde buscamos alimentarnos para ser personas activas. Los Equipos nos enseñan -a través del maravilloso don del diálogo conyugal- a escuchar la voz de Dios en nuestra propia historia. Nuestras reuniones de Equipo también nos llaman a escuchar profundamente a nuestros amigos cuando comparten sushistorias.

Ahora buscamos utilizar estos dones del Movimiento para escuchar más atentamente los signos de los tiempos y hacer más por lo que nuestros nietos llaman alegremente "Madre Tierra". ¡Somos sólo unos principiantes en este viaje!

Preguntas para el Diálogo Conyugal

Según el Papa Francisco, toda la humanidad tiene que cambiar, en primer lugar, cada uno de nosotros tiene que cambiar su estilo de vida, su ética ecológica, su espiritualidad en relación con el cuidado de la Casa Común, su espiritualidad cristiana vivida con sobriedad, su capacidad de vivir junto a los demás y en comunión, su relación con la vida dominical, su relación con María -Madre y Reina de toda la creación[60].

En el Diálogo Conyugal de este mes, además de las preguntas propias de este PCE, debemos preguntarnos si nuestro estilo de vida contempla el cuidado de la Creación.

3. LA REUNIÓN MENSUAL DE EQUIPO

Acogida

Matrimonio animador: Queridos hermanos, hermanas y amigos, bienvenidos a esta reunión de equipo. Comencemos rezando la oración de la Carta Encíclica *Fratelli Tutti*: (FT, 287)

Oración al Creador

Señor y Padre de la humanidad,

que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,

infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.

Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.

Impúlsanos a crear sociedades más sanas

y un mundo más digno,

sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra

[60] Papa Francisco. Encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la Casa Común. 24 de mayo de 2015, n.º 13-16.

a todos los pueblos y naciones de la tierra,

para reconocer el bien y la belleza

que sembraste en cada uno,

para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,

de esperanzas compartidas. Amén.

Cena

Como parte de la reunión, la comida debe hacerse de acuerdo con lo acordado por el equipo. Es un momento de gracia, de alegría por el encuentro, de celebración, de fiesta y de oración.

Puesta en Común

- Compartir las experiencias vividas durante el mes, aquellas que han sido significativas en la vida de la persona o de la pareja, y deben prevalecer aquellas que ayuden a confrontar la realidad vivida con el Evangelio.
- Compartan, cómo, individualmente o en matrimonio, se han animado a vivir diferentes formas de cuidar nuestra "Casa Común" durante este mes ¿Cuáles fueron esas formas? ¿En favor de quién se realizaron?.

Lectura de la Palabra de Dios, Meditación y Oración

Lectura y Meditación

Reflexiona sobre el pasaje de la Palabra de Dios entregado antes de la reunión: La mujer y el dragón. Ap 12, 1-4

Oración Litúrgica

Salmo responsorial de la Santa Misa del día de la Reunión.

Participación

La participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo (PCE) es un momento muy significativo en la reunión del Equipo. Es un momento de encuentro con uno mismo y con los demás. Es un momento de ayuda mutua, de estar

cerca unos de otros, para fortalecer el camino espiritual de todos y cada uno. Para ello:

- Comparte la experiencia de los PCE de este mes.
- ¿Cuáles fueron los PCE que requirieron «más esfuerzo» de nuestra parte este mes?
- ¿Puede la Regla de Vida ayudarnos a tener más respeto y cuidado por la Creación?

Preguntas para la Reunión de Equipo

Como nos enseñan los Obispos de Portugal, la tierra "es un préstamo que cada generación recibe y debe transmitir a la siguiente". (FT, 178)

- Como pareja y familia, ¿necesitamos una "conversión ecológica"? ¿En qué puntos o aspectos?
- ¿Qué actitudes debemos asumir para imitar a María como defensora de la vida?

Oración Final

- Oración por la Canonización del Padre Henri Caffarel.
- Magnificat.

NOVENA REUNIÓN: BALANCE. EL VINO NUEVO

1. OBJETIVOS

- Evaluar qué milagros de "vino nuevo" han ocurrido en tu equipo a lo largo de este año.
- Darse cuenta de lo que, a lo largo del año, no hemos sido capaces de escuchar y hacer frente a todo lo que Jesús nos ha dicho.
- Comprender, inspirados en la confianza y esperanza de María en el Espíritu Santo, que todo puede ser transformado, empezando por cada uno de nosotros.

2. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN DE EQUIPO

Introducción

Al comenzar este año del Equipo, nos hemos situado ante la gran escena de las bodas de Caná, cuando la sensibilidad humana de María se dio cuenta de la falta de vino en la fiesta. Sus palabras a su Hijo - "No tienen más vino"- nacieron de la solidaridad con aquellos novios que se verían expuestos a una situación embarazosa.

A lo largo del año, se nos invitó a utilizar las virtudes de María para darnos cuenta de las diversas situaciones en las que "falta vino" a nuestro alrededor: pareja, familia, equipo, comunidad eclesial, sociedad. Más que ver, nos llamaron a la acción las palabras de María a los servidores de la fiesta: "Hacer lo que Él les diga"

Pero, ¿qué nos dijo Jesús a cada uno de nosotros? Sólo revestidos de la Palabra de Dios, como María, podemos percibir lo que el Señor nos pide. Sólo entonces, podemos saber qué "tinajas" llenar, para que Jesús pueda transformar el agua en vino nuevo.

Nuestra misión, como miembros de los Equipos de Nuestra Señora, es amar al mundo como lo amó Jesús. Jesús desafió a las autoridades establecidas que habían perdido el rumbo; se centró en la persona común y corriente; valoró a las mujeres; y se preocupó por los pobres y marginados. Para nosotros hoy, ¿quiénes son esas personas? Es una pregunta que todos debemos responder con sinceridad.

Vivir este amor, como nos llama Jesús, puede ser desafiante, difícil y, a menudo, en desacuerdo con la cultura imperante. Ser un verdadero seguidor de Jesús requiere que demos un paso en la fe y que nos enfrentemos a lo desconocido.

En esta última reunión, se nos pide que hagamos balance, que revisemos el camino recorrido, las transformaciones ocurridas y las dificultades encontradas. Será un momento de acción de gracias y de penitencia, pero, sobre todo, es una ocasión para mirar hacia adelante y fijar el rumbo correcto para continuar el camino.

Esto es lo que dice la Guía de los Equipos de Nuestra Señora sobre la Reunión Balance:

> "La última reunión del año del equipo es una Reunión Balance. Esta ofrece la oportunidad de reflexionar con franqueza y evaluar con espíritu cristiano, el estado en que se encuentra el equipo, su trayectoria, su progreso en el transcurso del año que pasó y la preparación del año que viene" [61].

Por lo tanto, la Reunión Balance se considera un momento para compartir y ayudarse mutuamente en el que cada miembro del equipo evalúa su camino espiritual y los progresos realizados en la vivencia de su espiritualidad cristiana y matrimonial. Es un momento para establecer objetivos o resoluciones, para mejorar la vida espiritual individualmente y comomatrimonio.

Además, debe ser un momento para examinar cómo se han vivido las diferentes partes de la reunión durante el año, y para identificar formas de mejorar para el próximo año.

Es importante recordar que esta última reunión no es un final, sino un nuevo punto de partida, el inicio de un nuevo comienzo.

[61] Guía de los Equipos de Nuestra Señora, edición de 2018, n.º 5.3.1 "La Reunión Mensual de Equipo". P. 30.

Siguiendo los pasos de María: Hagan lo que Él les diga:

María es una figura muy querida en la Iglesia, reconocida con muchos títulos. A lo largo de cada una de las reuniones de este Tema de Estudio nos hemos centrado más en la humanidad de María. Nos hemos dado cuenta de que tenemos mucho que aprender de sus muchas virtudes y actitudes: solidaridad, humildad, resiliencia, educadora, disponibilidad, dulzura, empatía, sensibilidad humana, serenidad, perseverancia, defensora de la vida.

Fue la esposa de José, la madre de Jesús, una amiga solidaria de Isabel, una madre afligida al pie de la cruz y la primera discípula. Era humana y, como nosotros, tuvo que dar un paso adelante en la fe, un "fiat" incondicional, incluso cuando el plan de Dios no estaba claro para ella.

En las bodas de Caná, en la fiesta humana por excelencia, donde se demuestra el símbolo más expresivo del amor conyugal hace dos mil años, una frase y un consejo de María resonaron con fuerza en medio de los discípulos de su Hijo y entre muchos invitados: "¡Hagan lo que Él les diga!" Es una orden aparentemente sencilla, pero suficiente para transformar la vida de la joven pareja en esa boda, e incluso para transformar el mundo a partir de ese momento.

Cuando María se dio cuenta de que no había más vino, no se refería sólo a la falta material de la bebida en ese momento. María estaba intercediendo por todos sus hijos. Se refería a todo el pueblo de Dios, oprimido por el poder y la codicia de unos pocos, que vivía a la espera de recibir el vino de la Vida y la Salvación. María nos indica el camino a seguir, el verdadero Camino, la Verdad y la Vida, que es Jesús.

Tenemos que asociar esta historia de las bodas de Caná con nuestra propia historia, personal, matrimonial, familiar, eclesial, profesional, social, etc., si queremos aprovechar este pasaje de la Palabra de Dios, o revestirnos de la Palabra de Dios.

¿Qué notamos? El vino faltó antes de lo esperado, antes del final de esa fiesta.

En nuestra vida, y en la de millones de nuestros hermanos, no es diferente.

¿Cuántas cosas terminan antes de lo esperado? ¿Cuántas personas no tienen más vino? ¿El vino de la familia, de los hijos, de la vivienda, de la salud, de

la educación, de un país, del diálogo, de la convivencia con otras personas?

¡Cuántas situaciones que deberían ser «fiestas humanas» o momentos de plena alegría, terminan vacías, sin vino y sin capacidad de llenar el deseo de felicidad de las personas!

Desde el texto bíblico, Jesús ordenó dos cosas importantes para restaurar la fiesta: (Jn 2:7)

- Llenen las tinajas con agua.
- Saquen ahora y llévenle al mayordomo.

El primer paso recomendado por Jesús es llenar las tinajas con agua. De hecho, estaban vacías, señal de que no estaban cumpliendo su función.

La segunda medida es llevar estas tinajas al mayordomo, para que viera lo que había ocurrido, tras la intervención de Jesús: el mejor vino, que se ha guardado hasta ahora, hasta el final de la fiesta.

Por eso, al final de este año de equipo, la "transformación del agua en vino" se nos propone como clave de lectura y comprensión de la Palabra de Dios. Es una forma de captar el tipo de transformación que Jesús lleva a cabo y que, en su nombre, sus seguidores deben ofrecer allí donde falta el vino, donde falta la vida, donde falta el pan. Hay que compartirla con todos, empezando por los más pobres y excluidos, que son el centro del Evangelio, como nos dice el Papa Francisco.

En su editorial para el número de mayo de 1949 de La Carta Mensual Francesa, el Padre Caffarel escribió:

> "se reúnen para buscar a Cristo, para imitarlo, para servirlo. No tendrán éxito sin un guía, y no hay mejor guía que María. Me gustaría que, en nuestros Equipos, alimentáramos la fe en la ternura omnipotente de la Virgen y que cada pareja experimentara la confianza y la seguridad que los niños pequeños sienten en la presencia de su madre. Me gustaría que ésta fuera una de nuestras características: entonces tendría una gran confianza en el futuro." [62].

[62] P. Henri Caffarel. «Nuestra Señora». Carta mensual de los Equipos de Nuestra Señora, mayo 1947

La Palabra de Dios (Hch 1, 12-14; 2, 1-4)

> "Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que dista de la ciudad como media hora de camino. Entraron en la ciudad y subieron a la habitación superior de la casa donde se alojaban. Allí estaban Pedro, Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago, hijo de Alfeo, Simón el Zelotes, y Judas, hijo de Santiago. Todos ellos perseveraban juntos en la oración en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos."
> "Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido, como el de una violenta ráfaga de viento, que llenó toda la casa donde estaban y aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y fueron posándose sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía que se expresaran."

Aquí está María, la mujer que, llena del don del Espíritu Santo de Dios, trajo al mundo al Verbo que se hizo carne. Ahora contempla a la Iglesia viva en medio de los Apóstoles que también están dotados de ese mismo don. La Anunciación y Pentecostés nos muestran a una mujer que siempre caminó con la fuerza del Espíritu.

No es extraño que María esté con los discípulos en el cenáculo, orando con ellos. El mismo Jesús hizo explícita la misión de la maternidad espiritual de María al decir a Juan: "¡He aquí a tu madre!". (Jn 19,27). Por tanto, no es difícil imaginarla incluso apoyando la fe de los discípulos, que era vacilante.

La Anunciación marcó a María como la que traería a Jesús al mundo; Pentecostés infunde en la Iglesia la misión de anunciarlo.

Nosotros somos Iglesia; el Movimiento de los Equipos de Nuestra Señora es Iglesia. Por eso, hemos recibido ese mismo Espíritu de Pentecostés y, como los sirvientes de aquellas bodas de Caná de Galilea, escuchamos de Nuestra Señora hace más de dos mil años. También nosotros escuchamos: "*Hagan lo que Él les diga*".

El Espíritu Santo ilumina las etapas de la misión a la que estamos llamados y desafiados como parejas que han recibido el Sacramento del Matrimonio. Como cristianos de ayer y de hoy, impulsados por el Espíritu Santo, estamos

llamados a crear un mundo de resucitados, donde la alegría del Evangelio llene los corazones y las vidas de los que se encuentran con Jesús.

Dejemos que este imperativo mariano interponga nuestra meditación y oración en este último encuentro del año. ¿Hemos hecho realmente todo lo que Jesús nos ha pedido? ¿Nos esforzamos por escuchar la voz de María, que nos indica el camino? ¿Somos conscientes de que sólo escuchando y poniendo en práctica este mandato tendremos Vino Nuevo en nuestras vidas y en la sociedad?

María, Señora del Vino Nuevo, intercede por nosotros para que, escuchando a tu Hijo, alcancemos la plena alegría prometida por Él.

Textos para reflexionar

En la Reunión Balance, además de realizar una evaluación de nuestro recorrido de este año, hay un sentido de envío a una misión. Todos estamos siendo enviados a diferentes realidades en las que falta el vino: una vivienda digna; una educación de calidad; un trabajo; un diálogo; un país; un medio ambiente sano; unos derechos humanos no garantizados y respetados. Esta es nuestra responsabilidad como miembros de la comunidad eclesial, donde debemos imitar el ejemplo de María.

Papa Francisco

> "En efecto, quisiera insistir en este papel misionero de los Equipos de Nuestra Señora. Todo matrimonio comprometido recibe ciertamente mucho de su experiencia de Equipo, y su vida conyugal se profundiza perfeccionándose a través de la espiritualidad del Movimiento. Sin embargo, después de haber recibido de Cristo y de la Iglesia, el cristiano es irresistiblemente enviado a testimoniar y transmitir lo que ha recibido. (...) Los matrimonios y las familias cristianas son a menudo los más indicados para anunciar a Jesucristo a otras familias, para apoyarlas, fortificarlas y animarlas. Lo que viven como matrimonios y como familias -acompañados por el propio carisma de su Movimiento-, la profunda e insustituible alegría que el Señor les hace sentir en la intimidad doméstica en la alegría y en el dolor, en la felicidad de la presencia de su cónyuge, en el crecimiento de sus hijos, en la fecundidad humana y espiritual que Él les concede, todo esto hay que testimoniarlo, proclamarlo

> y comunicarlo fuera para que otros, a su vez, se pongan en camino." [63]. [...] "hemos sido creados para una plenitud que sólo puede encontrarse en el amor. No podemos ser indiferentes al sufrimiento; no podemos permitir que nadie pase por la vida como un paria. Por el contrario, debemos sentirnos indignados, desafiados a salir de nuestro cómodo aislamiento y a ser cambiados por nuestro contacto con el sufrimiento humano. Ese es el sentido de la dignidad". (FT, 68)

> […] "Hoy tenemos una gran oportunidad de expresar nuestro sentido innato de fraternidad, de ser buenos samaritanos que soportan el dolor de los problemas de los demás en lugar de fomentar más odio y resentimiento. Como el viajero fortuito de la parábola, sólo necesitamos tener un deseo puro y simple de ser un pueblo, una comunidad, constante e incansable en el esfuerzo por incluir, integrar y levantar a los caídos. A menudo nos encontramos sucumbiendo a la mentalidad de los violentos, de los ciegos ambiciosos, de los que difunden la desconfianza y la mentira. (...) Por nuestra parte, fomentemos lo que es bueno y pongámonos a su servicio". (FT, 77)

Padre Henri Caffarel

En los escritos del padre Caffarel, encontramos muchas referencias a la misión de las parejas y del Movimiento de los Equipos de Nuestra Señora. He aquí una de ellas, bastante elocuente sobre la exigencia misionera:

> "Los Equipos de Nuestra Señora, una comunidad eclesial, son comunidades misioneras. Y si un día dejaran de ser misioneros, dejarían de ser una comunidad eclesial"[64]

Sin embargo, también vale la pena reflexionar sobre el significado de la Reunión Balance en el camino de los Equipos:

> "En el equipo, es la reunión de fin de año, que solemos llamar Reunión Balance, en la que, con franqueza y buena voluntad, nos preguntamos qué reformas hay que adoptar, qué pasos hay que

[63] Papa Francisco. Alocución a los participantes en el encuentro organizado por los Equipos de Nuestra Señora. Aula Clementina, jueves 10 de septiembre de 2015.
[64] P. Henri Caffarel. Los Equipos de Nuestra Señora. Su misión, París 1957, Paris, 1957.

dar para que la vida del equipo progrese en términos de oración, estudio y amistad fraterna" [65].

"Al final del año, en la revisión del equipo, todas las parejas deben responder "no" a la pregunta: "¿Nos sentimos bien en el Movimiento?" - ¡que no es una guardería para adultos! En su lugar, respondan a esta otra: "¿Estamos realmente decididos a comprometernos profundamente en los Equipos y, con la ayuda de éstos, en la misión de ser testigos de Dios en medio de este mundo que la creciente marea del ateísmo amenaza con arrollar? [66].

Preguntas para el Diálogo Conyugal

Para el Diálogo Conyugal de este mes, además de las preguntas propias de este Punto Concreto de Esfuerzo en particular, la pareja puede reflexionar por un momento, a la luz de las virtudes de María, sobre cómo se ha desenvuelto en la última reunión del año del equipo.

Al final del Deber de sentarse, la pareja debe tomarse un momento para rezar una oración de agradecimiento y alabanza.

3. LA REUNIÓN MENSUAL DE EQUIPO

Acogida

Pareja que da la bienvenida: Queridos hermanos, hermanas y amigos, bienvenidos a esta reunión de revisión. Comencemos rezando la oración al Espíritu Santo, para que nuestro encuentro sea vivido con gran sinceridad y para que podamos hacer de él un momento para revigorizar nuestra fe y nuestro testimonio.

Oración al Espíritu Santo enseñada por el Papa Francisco:[67]

Espíritu Santo, memoria de Dios, reaviva en nosotros el recuerdo del don recibido.

Libéranos de la parálisis del egoísmo y enciende en nosotros el deseo de servir, de hacer el bien.

[65] P. Henri Caffarel. Vocación e itinerario de los Equipos de Nuestra Señora, Roma, 1959

[66] P. Henri Caffarel. Los Equipos de Nuestra Señora frente al ateismo, 1970

[67] Papa Francisco. Homilía en la Santa Misa en la solemnidad de Pentecostés. Altar de la Catedral de San Pedro. Domingo 31 de mayo de 2020.

Porque peor que esta crisis que estamos viviendo
sólo el drama de desperdiciarla, encerrándonos en nosotros mismos.
¡Ven, Espíritu Santo! Tú que eres armonía, haznos constructores de unidad;
Tú que siempre te entregas, danos el valor de salir de nosotros mismos
para amarnos y ayudarnos, para ser una sola familia. Amén.

Cena

Como parte de la reunión, la comida debe hacerse de acuerdo con lo acordado por el equipo. Es un momento de gracia, de alegría por el encuentro, de celebración, de fiesta y de oración.

Puesta en Común

- Compartir las experiencias vividas durante el mes, aquellas que han sido significativas en la vida de la persona o de la pareja, y deben prevalecer aquellas que ayuden a confrontar la realidad vivida con el Evangelio.
- Comparte cómo has sido un signo de la presencia de Dios para los miembros de tu equipo y tu comunidad a lo largo de este año de equipo.
- Compartir, individualmente o en matrimonio, cómo han sido animados a vivir este mandato de María: "Hagan lo que Él les diga" a lo largo del año de equipo ¿Cuáles han sido estas formas? ¿En favor de quién se han llevado a cabo?.

Lectura de la Palabra de Dios, Meditación y Oración

Lectura y Meditación

Lectura y meditación de la Palabra de Dios sugerida para esta Reunión (Hch 1, 12-14; 2, 1-4).

> Reflexionando sobre la presencia de María en el Cenáculo, el Papa Francisco nos dice que la "Madre de Jesús está con la comunidad de discípulos reunidos en oración: es el recuerdo vivo del Hijo y la invocación viva del Espíritu Santo. Ella es la Madre de la Iglesia".

Oración Litúrgica

Salmo responsorial de la misa del día de la Reunión de Equipo.

Participación

La participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo (PCE) es un momento muy significativo en la reunión del Equipo. Es un momento de encuentro con uno mismo y con los demás. Es un momento de ayuda mutua, de estar cerca unos de otros, para fortalecer el camino espiritual de todos y cada uno. Para ello:

- Comparte cómo has vivido los PCE durante este año.
- ¿Cuál es el «vino» que nos falta individualmente y como pareja para vivir los PCE?
- ¿Cómo he ayudado a mi cónyuge a practicar los PCE durante este año?
- ¿Cuáles fueron los PCE que requirieron «más esfuerzo» de nuestra parte este año?

Preguntas para la Reunión de Equipo

En la Reunión Balance, se nos invita a reflexionar sobre diversas dimensiones de nuestra vida como miembros del equipo: como individuos y como matrimonio, en relación con la comunidad del equipo, sobre nuestra pertenencia al movimiento y sobre nuestra misión.

A continuación se proponen algunas preguntas. Sin embargo, los Sectores, las Regiones e incluso las Superregiones suelen proponer algunas preguntas, cuyas respuestas representan una importante retroalimentación para la planificación de nuevas acciones, o la evaluación de las actividades realizadas.

La Pareja Responsable del Equipo, junto con el Sacerdote Consiliario, sabrá qué es lo más importante para el equipo en este momento de intercambio de ideas.

Sobre la vida de la pareja:

a. ¿Crees que la experiencia del tema de este año te ha aportado algún cambio? ¿Cuáles?

Sobre la vida de Equipo y del Movimiento:

b. Al igual que María, ¿has sido sensible al "vino" que quizás le ha faltado a un matrimonio de tu equipo? ¿A tu Consiliario? ¿Has tenido la disponibilidad de ir a reunirte con él/ella?

Sobre la vida en el mundo:

c. Partiendo de lo que nos dijo Jesús en cada capítulo, ¿a qué gestos concretos has sido llamado? ¿Ha cambiado algo en tu forma de actuar en el mundo?

Oración Final

- Oración por la canonización del Padre Henri Caffarel.
- Magnificat.

ANEXOS

Oración por la canonización del Siervo de Dios

Henri Caffarel

Dios, Padre nuestro,
pusiste en el corazón de tu siervo Henri Caffarel,
un impulso de amor que le unía sin reserva a tu Hijo
y le inspiraba para hablar de Él.
Profeta de nuestro tiempo,
enseñó la dignidad y la bondad de la vocación de cada uno
según la llamada que Jesús nos dirige a todos: "Ven y sígueme".
Él despertó el entusiasmo de los cónyuges
ante la grandeza del sacramento del matrimonio,
imagen del misterio de unidad y de amor fecundo entre Cristo y la Iglesia.
Enseñó que sacerdotes y matrimonios
están llamados a vivir la vocación del amor.
Guio a las viudas: ¡El amor es más fuerte que la muerte!
Impulsado por el Espíritu
dirigió a muchos creyentes por el camino de la oración.
Poseído por un fuego devorador, estuvo lleno de Ti, Señor.
Dios, Padre nuestro,
por la intercesión de nuestra Señora
te pedimos que aceleres el día
en que la Iglesia proclame la santidad de su vida,
para que todos descubran la alegría de seguir a tu Hijo,
cada cual según la vocación del Espíritu.
Dios Padre nuestro, invocamos al Padre Caffarel para… *(precisar la gracia que pedimos)*

Oración aprobada por el cardenal André Vingt-Trois, arzobispo de Paris. *Nihil obstat*: 4 de enero de 2006. *Imprimatur*: 5 de enero de 2006. En caso de haber recibido la gracia por la Intercesión del Padre Caffarel, escribir a la Asociación de *Amigos del Padre Caffarel*: contact@henri-caffarel.org

Magnificat

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humildad de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.
Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia
—como lo había prometido a nuestros padres—
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Abreviaturas

AG.....Concilio Vaticano II. Decreto *Ad Gentes*

AL.....SS. Francisco. Exhortación apostólica *Amoris Lætitia*

AS.....SS. Francisco. Carta apostólica *Admirabile Signum*

CIC.....*Catecismo de la Iglesia Católica*

CL.....SS. San Juan Pablo II. Exhortación apostólica *Christifideles Laici*

CV.....SS. Benedicto XVI. Encíclica *Caritas in Veritate*

DCE.....SS. Benedicto XVI. Encíclica *Deus Caritas est*

EG.....SS. Francisco. Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*

FC.....SS. San Juan Pablo II. Exhortación apostólica *Familiaris Consortio*

FT.....SS. Francisco. Encíclica *Fratelli Tutti*

GE.....Concilio Vaticano II. Declaración *Gravissimum Educationis*

GS.....Concilio Vaticano II. Constitución pastoral *Gaudium et Spes*

LG.....Concilio Vaticano II. Constitución dogmática *Lumen Gentium*

LS.....SS. Francisco. Encíclica *Laudato Si'*

MM.....SS. Francisco. Carta apostólica *Misericordia et Misera*

PC.....SS. Francisco. Carta apostólica *Patris Corde*

RM.....SS. San Juan Pablo II. Encíclica *Redemptoris Mater*

RVM.....SS. San Juan Pablo II. Carta apostólica *Rosarium Virginis Mariæ*

Equipos de Nuestra Señora

Súper Región Hispanoamérica Norte

SERVIR A IMITACIÓN DE MARÍA

Esta obra se terminó de imprimir
en el mes de Julio de 2022, En México por:
Editorial Esfuerzo, Calle Esfuerzo 16 A, Col. Lázaro Cárdenas
Naucalpan de Juárez, Estado de México, C.P. 53560
Maquetación/Diagramación: Emanuel Reyes gallardo

Equipos de Nuestra Señora

Movimiento de
Espiritualidad
Conyugal
Súper Región Hispanoamérica Norte